



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

EDUCACIÓN SEXUAL Y NEOLIBERALISMO

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

BRENDA DENISEE GARCÍA PEREA

ASESOR:

MTRO. ULISES CEDILLO BEDOLLA

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO DE 2022

Agradecimientos	1
Introducción	2
Capítulo 1. Educación y neoliberalismo.....	6
Los alcances del neoliberalismo.....	6
Significado de la educación en esta investigación	7
Alcances del neoliberalismo en la educación	8
Alteraciones en la idea de “ser humano” producto del neoliberalismo	8
Alteraciones en los valores producto del neoliberalismo	9
Alteraciones en la percepción del tiempo y el espacio producto del neoliberalismo.....	11
Alteraciones en la cognición producto del neoliberalismo	12
Alteraciones en la política y en la ética producto del neoliberalismo.....	13
El papel de los medios de información en el neoliberalismo	13
El modelo educativo actual.....	14
Pedagogía por competencias.....	15
Origen del neoliberalismo.....	17
Conformación de subjetividades neoliberales.....	18
La educación neoliberal	19
Política educativa de carácter empresarial.....	21
Evaluaciones neoliberales.....	24
Actores educativos.....	26
Conclusión	27
Capítulo 2. La sexualidad en tiempos neoliberales.....	29
La modernidad	29
La posmodernidad	31
Las relaciones humanas en el neoliberalismo: la moral	33
Nociones contemporáneas sobre la sexualidad	36
Cambios en los valores y en los compromisos de la sociedad.....	39
El internet, el sexo y el feedback virtual	41
Las redes sociales	43
La sexualidad virtualizada	47
La virtualización de la violencia sexual	52
La escuela y la sexualidad hoy en día.....	54

Conclusión	58
Capítulo 3. Educación sexual y neoliberalismo	59
Cultura y sexualidad	61
La adolescencia y su sexualidad	64
Concepto de sexualidad	71
Educación sexual	73
Educar la afectividad como recurso de la educación sexual	75
Educación sexual: formal y la informal, escuela y familia	77
Desafíos en la educación sexual	79
El papel de los padres	81
Papel de los docentes	83
La currícula escolar	85
Rutas de mejora	86
Educación Sexual Integral (ESI)	88
Paradigmas de la educación sexual	89
Conclusión	92
Capítulo 4. Metodología	93
Breves precisiones sobre la subjetividad	93
Proceder metodológico: operativo	95
Proceder metodológico: instrumento de investigación	96
Elección del instrumento de recopilación de información empírica	96
Diseño	97
Planteamientos para la organización e interpretación de la información obtenida	101
Interpretación de la información obtenida	104
Respuesta a la pregunta de investigación	120
Conclusiones	126
Bibliografía	128
Anexos	136
Anexo 1: Transcripción de las entrevistas	136

Agradecimientos

Principalmente agradezco a mi madre por ser quién me ha enseñado a salir adelante, por ser aquella persona en quien puedo confiar y quien siempre me impulsa en esperas de que sea una mejor persona, agradezco inmensamente su paciencia, cuidado y apoyo ya que gracias a ella puedo culminar mis estudios universitarios.

A mis abuelos por cuidar de mí desde edad muy temprana y tener esperanzas en que culminaría mi licenciatura con éxito, por mantenerse al tanto de mi desarrollo y sobre todo por siempre involucrarse en mi vida tanto personal como académica y en concreto a mi familia, que son las personas más especiales para mí que siempre me demuestran su cariño, que me inspiran y me motivan a continuar con cada uno de los proyectos que me propongo.

A mis compañeras y amistades por facilitar mi camino en la Universidad, por esa empatía que permite que cada una pueda avanzar sin dejar a alguien atrás, por los momentos especiales que pasamos los cuales estuvieron llenos de alegría, frustración, enojo y, sobre todo, de emoción por lograr una meta más juntas.

Finalmente, y no menos especial a mi asesor el maestro Ulises Cedillo Bedolla, que pese a las condiciones sociales que cambiaron nuestra forma de trabajo siempre estuvo dispuesto a ayudarme con esta investigación, quien me apoyo en cada paso que di y sobre todo me aconsejo, me corrigió y me brindo muchas herramientas que hoy en día me son de gran utilidad, por esa pasión y compromiso que tuvo desde el momento en que le propuse que fuese mi asesor.

Introducción

El objetivo de esta investigación fue describir e interpretar las prácticas y las subjetividades de las y los jóvenes egresados de Colegio de Bachilleres 17 Huayamilpas Pedregal, generación 2017- 2020, en relación con el desarrollo de la sexualidad en tiempos neoliberales. Lo dicho, bajo la tesis de que neoliberalismo ha constituido particulares formas de sentir, pensar y actuar orientadas a la solvencia y satisfacción de sus demandas.

La investigación tuvo como base documental artículos de revistas científicas, libros y capítulos de libros, los cuales fueron trabajados a partir de 3 categorías: *educación y neoliberalismo*; *sexualidad en tiempos neoliberales*; y, *educación sexual y neoliberalismo*. En ellas, se manifiesta el peso del sistema neoliberal sobre la educación, principalmente se puede apreciar cómo la condiciona, esto, por medio de dos situaciones, la primera, por su presencia en la creación de planes y programas de estudio; y la segunda, mediante el ejercicio privatizador de los centros escolares. Acciones que, sobre todo la segunda, han puesto en riesgo el derecho a la educación de las personas.

Igualmente, se puede documentar el peso del neoliberalismo en la educación a partir de su identificación en proyectos educativos y en los mecanismos de evaluación a estudiantes, profesores e instituciones; siendo de las más señaladas la evaluación a estudiantes mediante pruebas estandarizadas que tienen como finalidad comparar el nivel educativo de unos con otros, de un país con otro; cabe mencionar que algunas de estas pruebas están descontextualizadas y por tanto, en el fondo no reflejan el auténtico nivel educativo de un país y mucho menos el esfuerzo de alumnos, maestros y padres de familia.

En este documentos se asumió la tesis pedagógica de que la educación es la formación de personas, de personalidades, así entonces, el proyecto educativo que se asuma en la sociedad caracterizará esta tenencia formativa; sin embargo, el proyecto

educativo por asumirse depende de la ideología dominante en la sociedad, la cual es identificada en este documento como la ideología neoliberal, de allí que, gran parte de los sistemas educativos en el fondo promuevan prácticas que terminan formando personalidades y valores neoliberales, como, por ejemplo, el individualismo, el egocentrismo, la competitividad y la falta de empatía.

Por otra parte, se encontró que la sexualidad se expresa de formas diferentes según el tiempo y el espacio en el que se desarrolle. Bajo esta tesis conjeturé que, ya que actualmente se puede señalar la incorporación del sistema neoliberal en todas las esferas del quehacer humano, se lo puede señalar de igual modo en su sexualidad.

Así entonces, es que hay que preguntarse ¿cómo el neoliberalismo se expresa en la sexualidad? Y Dado el peso del neoliberalismo en los centros escolares ¿Cómo se aborda la educación sexual?

Sobre la primera pregunta, aguardaré al estado del arte para mencionar detalles; ahora bien, al respecto de la segunda, en esta investigación se señala un cierto descuido. Según los informantes, hay poca o nula difusión de la información dentro de los centros escolares, la información que circula se limita a lo biológico y preventivo, no obstante, con base en las estadísticas por referirse, el incremento de embarazos en adolescentes, así como la adquisición de infecciones de transmisión sexual (ITS) nos hace cuestionar si estas dos dimensiones de la sexualidad que se están llevando a cabo dentro de las escuelas cumplen con su finalidad.

En esta investigación estaba ya perfilado, desde el anteproyecto, además de conocer cómo el neoliberalismo ha condicionado la educación sexual proveída por las instituciones educativas, conocer cómo se le promueve fuera de ellas. Lo que quiero decir es que se partió de la tesis pedagógica de que no sólo hay educación en la escuela sino también fuera de ella, es decir, en la familia, en la sociedad y en los medios de información, hoy en día sobre todo en las redes sociales.

Derivado de lo anterior es que el espectro de análisis educativo sobre la enseñanza de la sexualidad se amplió y diversificó, es decir, se llevó a cabo una indagación documental y empírica respecto a cómo se enseña sobre sexualidad a los jóvenes dentro y fuera de las instituciones educativas. Con esto se asumió que la educación sexual no es únicamente tarea de la escuela, sino que es una tarea compartida con la familia, no obstante, como se documentará, la familia no siempre ha permitido la enseñanza de la sexualidad, convirtiéndose en ocasiones en obstáculo para el cuidado y la mejora de la misma.

Actualmente, la sexualidad ha sido un tema de gran interés para la población, las estadísticas sobre planificación familiar y cuidado de la salud sexual y reproductiva han sido alarmantes y poco esperanzadoras. Con base en lo ya dicho, recuperado de la bibliografía aquí abordada, así como de lo dicho por los informantes, la educación sexual parece limitarse a lo biológico y preventivo, desde ello se configuran contenidos y discursos que poco impacto generan en los estudiantes, por ello, como veremos, desde la teoría se sugieren al menos 5 dimensiones de tratamiento pedagógico: biológica, preventiva, psicológica, ética y social, mismos que, por medio de las entrevistas realizadas a los informantes, parecen ser de mayor interés para ellos en cuanto al tratamiento de la educación sexual se refiere, y por tanto, desde esta investigación se enuncian como posibles rutas de tratamiento pedagógico.

Como ejemplo de lo dicho, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son un factor imprescindible hoy en día para los jóvenes, la mayoría de ellos disponen de diversos dispositivos móviles con acceso a Internet, lo cual, en lo que respecta a la difusión de contenido sexual ha dejado atrás su expresión en medio impresos, es decir, su forma física; la sexualidad inicia y se vive en el mundo virtual, por ejemplo, a través del *sexting*, que es el intercambio de mensajes eróticos en plataformas virtuales como las redes sociales; la pornografía no sólo se desarrolla por fotos, los videos predominan, incluso se ha avanzado a la realización de prácticas sexuales en tiempo real transmitidas por plataformas de video, espacios que son capaces de mantener a

los usuarios en el anonimato y de fácil acceso, siendo ese uno de sus atractivos para los consumidores.

Sin embargo, existe un problema latente en tales prácticas, y es que, el desconocimiento de los riesgos de estas nuevas formas de expresión de la sexualidad llega a vulnerar la privacidad de sus protagonistas y consumidores, por ejemplo, el uso inadecuado del sexting suele traducirse en la filtración de videos, fotos y audios sin consentimiento, así como a la manipulación y extorción hacia quienes aparecen en ellos, práctica conocida como *grooming*. Estos riesgos ocasionan en las víctimas daños psicológicos y físicos que se expresan en baja autoestima, inseguridad, depresión, problemas para socializar, agresiones sexuales e incluso suicidio.

Capítulo 1. Educación y neoliberalismo

El Capítulo 1 se divide en dos partes, en la primera, presento una visión general de la problemática aquí abordada, pero, lo hago desde mis referentes interpretativos. Por tanto, expongo cómo es que significo a la *educación*, al *neoliberalismo* y a la vinculación de ambos. Una vez realizada esta descripción y comprensión procederé a vincular lo ya dicho con la temática de la *educación sexual*, pero, lo haré *aproximativamente* ya que esto será ampliamente referido en el Capítulo 2.

En la segunda parte de este Capítulo 1 desarrollo sistemáticamente mi comprensión acerca de la *educación neoliberal*, ya no desde mis principales referentes interpretativos sino desde el *estado del arte* en cuestión, situación que a su vez le da fundamento a la primera parte de este capítulo y amplía las reflexiones en torno al tema, lo cual posibilita en un futuro inmediato (Capítulo 4) la realización de un instrumento de investigación.

Los alcances del neoliberalismo

En ocasiones, el neoliberalismo es considerado únicamente como parte, cualidad o evolución del sistema económico capitalista, sin tener presente que se extiende más allá de los asuntos financieros; por el contrario, el neoliberalismo toca todos los ámbitos de la vida del ser humano, es decir, se encuentra presente, por decir poco, en los servicios de salud, en el ámbito educativo, cultural y político.

Esta intromisión señalada tiene como consecuencia un cambio en la forma de sentir, significar y realizar la vida en dichos ámbitos. Me refiero a que transforma el modo de entender y quehacer de los servicios de salud, de pensar y ejercer la educación y la cultura, así como la forma de hacer política.

En la actualidad, gracias a los estudios críticos en pedagogía es sabido el grado de intromisión que el neoliberalismo tiene en la educación, tanto formal, no formal e informal. Situación preocupante si entendemos que la educación, en cualquiera de sus

formas dichas, es el proceso por el cual nos apropiamos del mundo y cuyo resultado es la constitución de nuestra personalidad, es decir, de nuestra subjetividad.

Significado de la educación en esta investigación

Lo dicho en el párrafo anterior sintetiza el modo en el que en esta investigación habré de conceptualizar a la educación. En concreto, la educación es una *práctica*, y a través de ella se da la conformación de subjetividades colectivas, en donde un grupo de personas influye en otras, práctica que permite que éstas aprehendan las actitudes y los comportamientos de aquel grupo (Primerio, 1999: 24).

La educación es una *apropiación* pues supone interiorizar las objetivaciones del exterior, hacer nuestro el mundo por medio del ejemplo de los demás, es esta práctica que da forma a la personalidad. Este modo de significar a la educación permite entender que el ser humano debe ser capaz de apropiarse del mundo objetivo para poder existir (Primerio, 1999: 28). En otras palabras, la educación como apropiación es la “acción social para que se conformen las personalidades que reproduzcan el colectivo humano que enseña, y de esta manera es constitución de subjetividades comunes” (Primerio, 1999: 30).

A partir de lo anterior es por lo que puedo decir que, el neoliberalismo encuentra en la educación el medio adecuado para conformar personalidades-subjetividades afines a sus finalidades. Por ejemplo, el neoliberalismo incentiva una *moral* particular, es decir, promueve especiales modos de relaciones humanas. La educación es una práctica que se concreta mediante las relaciones humanas y supone que quien se educa se apropia, es decir, haga suyas las conductas de quien le educa, de este modo es como el neoliberalismo consigue la reproducción del sistema a través de la educación formal, no formal e informal. Por esto vale la pena preguntarnos ¿Qué tipo de agente educativo somos? ¿Qué de mí se están apropiando mis hijos, alumnos, hermanos, sobrinos, primos? ¿Cuáles de mis conductas poseen un fuerte peso neoliberal? ¿Cuáles son las conductas neoliberales?

Alcances del neoliberalismo en la educación

En el campo educativo debemos preguntarnos acerca de los alcances del neoliberalismo en la educación. Ante esto, López y Flores (2009) señalan que, como consecuencia del neoliberalismo, la educación dejó de ser considerada un derecho humano, pasando a ser una mercancía susceptible de ser comprada y vendida en el mercado educativo, en otras palabras, se privatizó la educación bajo el argumento de una mejora de la calidad (p. 1063). De esta manera, la educación adquirió aspectos propios de la empresa como lo son la eficiencia, el rendimiento, la productividad incrementada a bajo costo, la satisfacción de los clientes, la competitividad, la innovación, la rentabilidad, el éxito y la excelencia (Vega, 2014: 116).

Por lo dicho, es posible entender que la educación es más que la sola enseñanza-aprendizaje propia del contexto escolar, y esto es así pues “supone procesos de endoculturación, reproducción y producción” (Degl’Innocenti citado por Rivero, 2013: 156), así entonces, una educación de tipo neoliberal transmite una cultura que alienta la competitividad y el individualismo. Esto es, nos apropiamos y/o subjetivamos —educamos— modos de sentir, pensar y actuar que no sólo se fomentan a través de la escuela, sino también con las prácticas que hacemos día con día y que se transmiten y reproducen en las relaciones humanas, en el núcleo familiar, en el trabajo, con los amigos, con la pareja, en la cultura en general.

Alteraciones en la idea de “ser humano” producto del neoliberalismo

Las apropiaciones que hacemos (conscientes y no conscientes) del neoliberalismo y que expresamos por medio de nuestras acciones, han traído consigo una transformación en la forma de relacionarse de los seres humanos consigo y con el mundo. De acuerdo con Arriarán y Beuchot (1999), el ser humano que se ha formado en el neoliberalismo es un ser centrado en sí mismo, en el egoísmo, en la egolatría, en el narcisismo, es un ser que sólo piensa en sí, un ser individualista que todo lo que hace lo realiza por el bien propio y no por el común (p. 78). El tipo de ser humano referido se ha formado de esta manera debido a que ha logrado introyectar, es decir,

apropiarse-educarse de los valores y las prácticas que el neoliberalismo promueve, como el narcisismo, el consumismo, la discriminación, la depresión y un tipo de felicidad.

Los valores del neoliberalismo perseguidos a través de la educación y sus formas dan estructura a la persona requerida por el sistema económico, es una persona a la que se le exige el mayor tiempo posible de trabajo para generar la ganancia y el consumo que requiere para subsistir. Por lo tanto, se forma

una imagen de hombre deplorable. Es un modelo, paradigma o icono de ser humano vacío y sin felicidad, con sus símbolos rotos (...). Sus mismas obras claman contra él, esos productos egoístas que acaban con el mismo hombre y hasta con la naturaleza de su entorno (Arriarán y Beuchot, 1999: 81).

Alteraciones en los valores producto del neoliberalismo

El éxito neoliberal es aquel que carece de respeto o responsabilidad alguna, por ejemplo, se lo puede observar en los comerciales que son transmitidos en TV., este éxito cuenta con un esquema, el cual está asociado con el placer sexual, el poder y el dinero (Arriarán y Beuchot, 1999: 75). El bienestar en estos medios de información está determinado por nuestras capacidades, por nuestro estado de salud y nuestra apariencia, sin embargo, como no todos las poseen se les desdeña pues son referidos como improductivos, principalmente se señala a los desempleados y a los ancianos. Así entonces, la mayoría de la población aparenta tenerlas, y lo hacen mostrando sus lujos, diciendo mentiras o siendo presuntuosos (Arriarán y Beuchot, 1999: 71).

En el neoliberalismo “se estimula el nervio del narcisismo, pues se tiene que ser capaz de trabajar y producir, de ganar mucho dinero, de ser competente y competitivo” (Arriarán y Beuchot, 1999: 70). Una cosa similar pasa con el consumismo, el cual tiene raíz egoísta e individualista, por lo que requiere “una noción de hombre que esté cerrada en sí misma. El hombre como deseo de sí (...) un deseo egoísta, de autosatisfacción” (Arriarán y Beuchot, 1999: 71) capaz de comprar y comprar hasta

satisfacer sus deseos. Esta es la razón por la cual se producen productos innecesarios, pero con una alta demanda, lo mismo para quienes venden dichos productos, ya que venden productos que ellos mismos saben que no son requeridos, que inclusive pueden ser nocivos tanto para el ser humano como para la naturaleza, pero eso no importa con tal de que su producto sea comprado.

La visibilización de la discriminación y la pobreza juegan un papel importante pues el neoliberalismo es un sistema que “propicia diferencias muy marcadas. Promete bonaza a todos; pero en realidad empobrece a la mayoría y privilegia a unos cuantos” (Arriarán y Beuchot, 1999: 80). El neoliberalismo se puede ver reflejado en la falta de acceso a los servicios médicos, educativos, laborales, etc., y cuando hay empleo este tiende a la forma de la esclavización pues se trata de “subempleos, trabajos informales, mendicidad (Arriarán y Beuchot, 1999: 80).

En cuanto a la felicidad, esta se considera superficial, en palabras de Arriarán y Beuchot (1999), en la actualidad se vende la felicidad, convirtiéndose en una felicidad falsa, disfrazada. Disponible de ser comprada a partir del consumo de productos innecesarios (p. 80). Así, la depresión se convierte en una condición cada vez más presente en la población gracias al ritmo de vida que exige el neoliberalismo. El ruido, la inseguridad y las angustias por cosas insignificantes son algunos de los factores que la causan, sin embargo, el mayor detonante es la disminución de la capacidad simbólica (Arriarán y Beuchot, 1999: 77).

Ante esta situación, existe una serie de valores en contra del neoliberalismo, como lo son la generosidad, el amor y la donación, por mencionar algunos. Estos valores en el neoliberalismo son denostados, de acuerdo con Arriarán y Beuchot (1999):

La generosidad no es considerada necesaria para el sistema neoliberal, dado que esta «es opuesta a la ganancia, a la crematística, al capitalismo». El amor es rechazado debido a que es concebido como un regalo, como algo que no puede ser comprado y vendido [...] Finalmente, la donación está relacionada

con la gratitud, siendo un valor que no espera nada a cambio, creando relaciones y convivencias armónicas (Arriarán y Beuchot, 1999: 78 y 79).

Alteraciones en la percepción del tiempo y el espacio producto del neoliberalismo

Es el *mercado* la razón por la que dichos valores son excluidos, como uno de los principales elementos del sistema económico capitalista y neoliberal, el mercado se basa en la rivalidad, en la diferencia y por tanto “el mercado no da nada: vende o roba, pero no cabe actitud oblativa, de donación” (Arriarán y Beuchot, 1999: 78). Lo único que allí es bien aceptado es la capacidad competitiva del ser humano, donde los involucrados deben ser capaces de demostrar que son competentes para desempeñar ciertas tareas, es por ello por lo que se considera incompetente a los viejos, a los débiles, etc. (Arriarán y Beuchot, 1999: 70).

Para demostrar que son competentes los trabajadores deben mantenerse actualizados, y es por ello por lo que se crean continuos cursos de capacitación y de actualización, situación que los mantiene ocupados la mayor parte del tiempo, “mejorando” únicamente sus habilidades técnicas requeridas para el empleo y quitándoles así el tiempo para convivir, para adquirir valores y virtudes que contrarresten la competitividad, el individualismo y el egoísmo que tan arraigado se tiene.

Bajo el peso del neoliberalismo el tiempo y el espacio adquieren un valor y una concepción particular, se entienden únicamente como factores condicionantes para “conseguir dinero o algún interés individual” (Arriarán y Beuchot, 1999: 79), por consiguiente, dejan de ser vistos como una oportunidad para el contacto con familiares, amigos y colegas, es decir, el “hombre neoliberal usa su tiempo y espacio para la ganancia, no para la donación, no para el afecto” (Arriarán y Beuchot, 1999: 79).

Alteraciones en la cognición producto del neoliberalismo

Por su parte, la acción simbólica, cuya finalidad es pasar de las estructuras superficiales a las estructuras profundas de la realidad se ve menguada en el neoliberalismo (Arriarán y Beuchot, 1999: 77). El neoliberalismo suprime esta actuación simbólica haciendo que las personas no encuentren el sentido de las cosas, haciéndolas creer que el vacío que tienen se puede llenar con la obtención de mercancías.

Ante esta situación, Arriarán y Beuchot (1999) exponen que, se lleva a cabo un genocidio, dado que se acaba con el hombre mismo, se le quita su capacidad simbólica supliéndola por un pensamiento mecánico y de consumo, que se guía por la compra, y que acaba por destruir la simbolización misma (p. 76). Como resultado, el ser humano se siente vacío, con ansias de llenarse, pero sin elementos para poder hacerlo, además, por su constitución cree que dicho vacío solo puede ser llenado con el consumo, el cual está guiado por el deseo irracional, incrementando así la falsa felicidad.

Nos encontramos en un momento histórico donde la mejor manera de validar el conocimiento es a través del llamado *positivismo*, el cual es una “manera de conocer y pensar de acuerdo con el Método Científico de Investigación y sus aderezos: la formalización rigurosa basada en la cuantificación, la experimentación y la verificación, vía la matematización y replicación experimental” (Primero y Beuchot, 2015: 20), lo cual cierra la puerta a otras formas de producción científica. Lo dicho da cuenta de que la producción y reproducción del conocimiento no es algo *neutral*, dado que “el neoliberalismo llega a orientar la producción de conocimiento por el camino del interés, de los intereses de los poderosos, no para el bien del hombre” (Arriarán y Beuchot, 1999: 77). Esta reproducción se puede observar en el contenido curricular que llega a la escuela, la cual exige que al alumnado se le enseñen ciertas formas de conocer, pensar y actuar, promocionando una serie de habilidades meramente técnicas propias del neoliberalismo. No se enseña el qué sino el cómo hacer, se le prepara para vivir

bajo la subordinación y se deja de lado la reflexión y el aspecto crítico de la educación misma.

Alteraciones en la política y en la ética producto del neoliberalismo

La política es vista como “una lucha competitiva de las elites por el poder, mediante el acaparamiento de votos del electorado, usando técnicas de propaganda falaces y manipuladoras” (Arriarán y Beuchot, 1999: 73). Esta alteración de la política puede ser bien representada por la situación que se vive en México, proceso que podemos percibir, se caracteriza por discursos falaces, carentes de fundamento y sin arraigo a la realidad de los mexicanos.

Parte de la ética neoliberal se “dirige a regular la capacidad competitiva, para hacerla más eficiente y triunfadora en el mercado, aun cuando el éxito sea sobre mi colega más cercano, o mi esposa, o mi hijo, amigo (...) pues el mercado así lo impone” (Primero y Beuchot, 2015: 21), es decir, la ética dicta una moral de comportamiento en la cual la competitividad es el valor que guía la conducta, pues el mercado así lo exige, y esta moral normaliza la competencia entre cercanos: compañeros de trabajo, vecinos, familiares, etc.

El papel de los medios de información en el neoliberalismo

Con los avances tecnológicos los medios de información se han actualizado a tal grado que se han vuelto indispensables para la mayoría de la población; sin embargo, la realidad es que, en su mayoría “incomunican [a] las familias, en la misma intimidad, y hacen que se pierda la capacidad de contacto, de vínculo” (Arriarán y Beuchot, 1999: 79), esto ha afectado a la población pues la hace creer que el ser humano ideal, así como su comportamiento, debe ser aquel que se exhibe en los medios de información, un ejemplo claro nos lo presentan Arriarán y Beuchot (1999) al exponernos que las telenovelas estimulan una serie de valores neoliberales, como son la falta de compromiso, la traición, la venganza, etc. (p. 79).

Esta influencia de los medios de información hace que el “hombre [sea] neurótico, incapaz de vínculos afectivos estrechos y profundos. [Le] rehúyen las dos realidades más fuertes, del amor y de la muerte” (Arriarán y Beuchot, 1999: 79).

El modelo educativo actual

La educación está determinada por el periodo histórico, esto es, el tiempo determina un tipo de formación para una fuerza de trabajo y producción precisa. A su vez, la época es considerada el “mayor agente educativo, situación hecha posible gracias al triunfo de un modelo o icono para regir el comportamiento humano” (Primerio y Beuchot, 2015: 15). A partir de las demandas de dicha época es que se establecen los modelos educativos, donde los tradicionales tienen por objetivo mantener regularidades en la sociedad, que los favorecidos sigan siendo favorecidos, perpetuando así una jerarquía poblacional disfrazada de un discurso que incluye referentes fácticos, descritos e interpretados metódicamente (Primerio y Beuchot, 2015: 16).

Los modelos educativos cuentan con bases constitutivas en organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), siendo estos los encargados de “determinar la direccionalidad de las políticas educativas en distintos lugares del mundo” (González, 2017: 6).

Bajo el contexto dicho, es necesario preguntarnos ¿cuál es el papel de los docentes frente a estos proyectos educativos neoliberales? Teniendo claro que, como lo mencioné al inicio de este capítulo, se busca que por medio de la educación (formal, no formal e informal) haya una asimilación y/o interiorización de sus valores y prácticas, proceso formador de nuestra personalidad, de nuestra subjetividad.

El modelo educativo imperante hoy día: el neoliberal, se caracteriza por promover en sus agentes el constante sometimiento a las *evaluaciones*, las cuales tienen como fin último la valoración de rendimiento en 3 aspectos: competencias, habilidades y

destrezas. Dichos aspectos se deben cumplir en la formación técnica profesional y de consumidores apropiados para el sistema (Primero y Beuchot, 2015: 25). Se trata de estimular una conciencia sumisa, incapaz de criticar la realidad, guiada por el deseo y capaz de todo con tal de satisfacer el “bienestar” individual.

Este modelo educativo cuenta con una didáctica asociada a las tecnologías de la información, la cual ha provocado una dispersión del alumnado debido a la falta de acceso a los medios digitales, como, por ejemplo, teléfonos celulares, computadoras, internet, etc. El trabajo de Primero y Beuchot (2015) nos permite entender que, esta didáctica ha intensificado las exigencias en cuanto a habilidades técnicas para poder ocupar puestos laborales, así como avances en la robótica, desplazando poco a poco al hombre de ciertos puestos laborales y convirtiéndolo en el apoyo de la máquina, en el caso de la educación, la didáctica ha quedado convertida en meras tecnologías de la educación (Primero y Beuchot, 1999: 25).

A su vez, dicho modelo educativo ha maximizado la *certificación*, al respecto, Primero y Beuchot (2015) refieren que las certificaciones son una forma de “reconocer” y “legitimar” los logros en las evaluaciones, además, son sumamente requeridas en cuanto a solicitud de empleos, son ellas quienes avalan tus conocimientos (p. 36). En consecuencia, la certificación ha ido creando un sentimiento de acumulación, donde las personas buscan de forma de continua poseer una mayor cantidad de certificados para poder mantener un puesto laboral, o inclusive para poder acceder a uno mejor.

Pedagogía por competencias

El modelo educativo neoliberal y la promoción de sus valores se ha llevado a los centros escolares y al aula de clases en particular a través de la *pedagogía por competencias* (Primero y Beuchot, 2015: 23), la cual, es la pedagogía base de los proyectos educativos generados desde los

centros internacionales de poder (el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y prioritariamente la OCDE) (...) [los cuales tienen como] finalidad

implícita crear ignorancia, establecer sinsentidos, generar mero conocimiento escolar, para así refrendar la hegemonía ideológica del imperio sobre sus dominios (Primerio y Beuchot, 2015: 24).

La pedagogía referida está basada en un sentido meramente conservador, la cual le dice al profesor cómo y a quiénes educar. Promueve un sistema de exclusión, el cual es normalizado y convertido en disciplina (Rivero, 2013: 157). Tiene sus raíces en el adiestramiento, el cual, para Molina (2017) tiene como propósito influir en las actitudes de las personas para que estas respondan a las necesidades de la empresa (p. 44), es decir, presenta “tres ejes fundamentales; la formación precisa del futuro trabajador, su estimulación para necesitar consumir y formación emprendedora para afianzarse en el mercado” (Hirt citado por Molina, 2017: 44).

De esta manera es como concluyo la primera parte de este Capítulo 1, que como dije al inicio, tiene el propósito de problematizar la vinculación de educación y neoliberalismo desde mis referentes interpretativos.

Por lo dicho en esta primera aproximación, es que me he puesto como objetivo de investigación, indagar sobre los efectos que el neoliberalismo, a través de la educación formal e informal, ha tenido en la subjetividad humana. Dicha investigación, como mencioné en la introducción, tendrá como referentes de estudio a las y los egresados del Colegio de Bachilleres 17 Huayamilpas Pedregal, por ello, desde el plano de la educación formal indagaré acerca de la educación sexual que recibieron en el colegio y, desde la informal, lo que cultural y socialmente recibieron y se apropiaron.

A continuación, presento de forma sistemática la vinculación de educación y neoliberalismo, ya no desde mis referentes sino desde el estado del arte identificado al respecto, situación que abonará a fundamentar lo hasta ahora dicho, así como ampliar su comprensión.

Origen del neoliberalismo

Como se sabe, el neoliberalismo es un sistema económico que rige en la mayoría de los países, sin embargo, se ha convertido en un concepto tan común que ha sido utilizado de distintas formas, provocando de esta manera que la palabra pierda su verdadero sentido. Ante esta situación, Escalante (2016) refiere al neoliberalismo como “un programa intelectual, un conjunto de ideas acerca de la sociedad, la economía, el derecho y es un programa político, derivado de esas ideas” (p. 10). De igual modo agrega que, dichas ideas son compartidas por un grupo de economistas, filósofos, sociólogos, juristas, entre otros, ellos, tienen como propósito la restauración del liberalismo. La influencia de estos intelectuales se concreta en una “serie de leyes, criterios de política económica, fiscal, derivados de aquellas ideas, y que tienen el propósito de frenar, y de contrarrestar, el colectivismo en aspectos muy concretos” (Escalante, 2016: 11).

La influencia del neoliberalismo se presenta en ámbitos como: “idea neoliberal de la economía, idea neoliberal de educación, de la atención médica, y la administración pública, del desarrollo tecnológico, del derecho y de la política” (Escalante, 2016: 16), sin embargo, la más conocida es la idea del neoliberalismo en la economía, lo que trae por consecuencia que no se mire el impacto que tiene en los demás ámbitos.

Para que este proyecto neoliberal se encontrase tan arraigado como lo está ahora, fue necesario no solo presentarse como un proyecto económico, se vio en la necesidad de constituir una idea de *naturaleza humana*, a la cual la población se vio orillada a responder, es decir, se creó un nuevo orden social, una moral y una serie de políticas públicas con el fin de lograr su intromisión de manera satisfactoria (Escalante, 2016: 11), tal como se señaló en la primera parte de este Capítulo 1.

De acuerdo con Escalante (2016), en el desarrollo del neoliberalismo se pueden identificar tres momentos: el momento neoliberal derivado de la Ilustración; el momento keynesiano; y el momento actual. El primero tiene su comienzo en los inicios del siglo

XVIII, este periodo entra en crisis con la presión del movimiento obrero y las expresiones del socialismo; el segundo momento se da debido a la Gran depresión, la crisis económica producida en 1929, esta etapa llega hasta los setenta; finalmente en el momento actual, su origen se da a partir del discurso keynesiano de los años cuarenta (p. 12).

En la actualidad, el neoliberalismo se desarrolla como un “paradigma social hegemónico (...) [entendido] como una tecnología que permite disciplinar y regular subjetividades bajo estrategias de libertad acompañadas de dispositivos de control poblacional (Deleuze, citado por Molina: 45). Por lo tanto, este paradigma pretende un cambio en el papel del Estado, para que este sea el promotor y medio para sostener y expandir el mercado (Escalante, 2016: 13).

En el neoliberalismo el *mercado* es visto como la figura y medio en la cual las personas pueden expresar su libertad, es la muestra misma de la libertad, a su vez se acompaña de la *competencia*, la cual permite regular los precios de los artículos, además de garantizar un nivel de calidad y uso adecuado de recursos (Escalante, 2016: 13).

Una de las principales tesis del neoliberalismo es *adelgazar* al Estado por medio de la creación de las condiciones para que el sector privado impulse una forma de organización social con base en la lógica de una empresa más (Ball y Youdell, citado por González, 2017: 12). De esta manera es como se introduce el neoliberalismo en los servicios públicos, tales como de educación y de salud.

Conformación de subjetividades neoliberales

Como ya se mencionó, el neoliberalismo y su intromisión en los servicios públicos han tenido como consecuencia la conformación de subjetividades acorde a dicho modelo. Estas subjetividades pueden clasificarse en dos de acuerdo con Molina (2017): el homo *economicus* y el homo *sociologicus*. El primero se caracteriza por ser una persona individualista y competitiva, por lo que sus relaciones personales giran

alrededor de los ingresos económicos. El segundo es aquel que ha interiorizado los valores del neoliberalismo tanto que es incapaz de reflexionar y criticar (p. 41).

Estas subjetividades se han ido conformando bajo el discurso de la *globalización*, la cual, de acuerdo con Rivero (2013) es un fenómeno que permite una mayor comunicación entre los distintos miembros de una población, además que abre la posibilidad de un mayor acceso a la información y por ende al conocimiento, por otra parte, amenaza a la diversidad cultural, es decir, amenaza la identidad, buscando la homogeneización tanto cultural, económica y política (p. 155). Por ello debemos de equiparar los beneficios y las amenazas de la globalización, debemos tener presente que México es uno de los países con mayor diversidad cultural, y si aceptamos este fenómeno sin restricciones corremos el riesgo de incrementar la discriminación en busca de la homogeneización.

La educación neoliberal

El neoliberalismo, como se ha hecho mención con anterioridad, está presente en los espacios y contenidos educativos de carácter formal, informal y no formal, por ello es por lo que se ha ido introyectando en la subjetividad de las personas, provocando particulares formas de sentir, pensar y actuar. Es decir, su vía de afianzamiento ha sido la educación, proceso del cual ha sido cómplice una *pedagogía conservadora*, entendida como un “conjunto de teorías que indican cómo educar y a quiénes. [Así como procesos de] normalización y disciplinamiento para integrar a los ignorantes” (Rivero, 2013: 157).

Por lo tanto, el referente pedagógico neoliberal está constituido por el adiestramiento, cuya intención educativa es la conformación de actitudes destinadas a dar respuesta a las necesidades de las empresas (Hirt citado por Molina, 2017: 44). Esto es, se forman personas que obedezcan indicaciones sin pensar en si son justas, si merecen el tipo de trato que se les brinda, el salario que ganan, se crean actitudes que actúen sin reflexión alguna previa.

Otro aspecto fundamental de la *educación neoliberal* es el cambio en la concepción de la *educación*, ya no es el proceso de desarrollo de la personalidad desde los grupos sociales de pertenencia, ahora es una mercancía, y por ello, de acuerdo con Vega (2014) opera desde la lógica de una empresa, está sujeta a procesos de control con la finalidad de mejorar los resultados y así mejorar la imagen del producto ante la sociedad (p. 113). Es decir, se pierde la idea de formar a partir de la reflexión y la crítica, ya no existe más el compañerismo ni el trabajo en equipo, lo ha desaparecido las pruebas estandarizadas y los premios que se les dan a quienes tienen mejor porcentaje en ellas.

El neoliberalismo hace que la educación opere desde los “principios de la empresa privada – bono de calidad, salario de acuerdo con ‘rendimiento’, contratos con límites de tiempo para los docentes–, y la exaltación del prestigio de las escuelas privadas” (López y Flores, 2006: 6).

De igual manera, la concepción de la *escolaridad* se ve trastocada, en palabras de Saura y Luengo, citado por Molina (2017), la escolaridad se convierte en el medio para mejorar la economía y promover la competitividad (p. 44), y de esta manera, “promover un currículum centrado en preparar mano de obra ‘flexible’ y ‘polivalente’” (Díez, citado por Molina, 2017: 44). Por tanto, la escolaridad representa el medio adecuado para la introducción de contenido meramente instrumental.

La escolaridad segrega a la población en grupos diferenciados acorde a sus ingresos económicos, les brinda oportunidades a quienes pueden pagarla o quienes demuestran ser “aptos” ante un concurso de selección. Razón por la cual se da la importancia de crear centros diferenciados, los cuales están dirigidos a distintos sectores poblacionales. Para ello existen centros de “bajos resultados académicos, otros de buenos resultados y los selectos centros de excelencia, [esto con la finalidad de] redefinir a la red pública como subsidiaria de la privada” (Molina, 2017: 43).

Uno de los principales argumentos a favor de la creación de centros diferenciados se debe a la idea de *mercado*, la cual crea la ilusión de libertad, es decir, establece que todos tienen la libertad de decidir a qué centro escolar acceder, sin embargo, el acceso a dicho centro se ve limitado por los ingresos, esto se resume de la siguiente manera: puedes acceder a cualquier centro educativo, siempre y cuando seas capaz de pagarlo.

Política educativa de carácter empresarial

Las políticas educativas actuales se rigen a partir del *neocolonialismo cultural*, el cual, en palabras de López y Flores (2009), es impuesto por “la hegemonía cultural de los países altamente desarrollados sobre los menos desarrollados” (p. 1066). Lo cual afecta la forma en la que se concibe la forma de enseñar y el qué se enseña, además, se comienzan a adaptar formas de sentir y pensar de otros países, principalmente de países occidentales.

Estas políticas educativas son influenciadas principalmente, como ya se refirió, por los organismos internacionales, los cuales [tienen como propósito] presionar a los Estados para que transiten hacia el Estado competitivo” (González, 2017: 6). En palabras de González (2017), las organizaciones internacionales dan direccionalidad a las políticas educativas de distintos países (p. 6). Lo preocupante aquí es que dichas políticas resultan no ser contextualizadas, así que se crean brechas de desigualdad muy marcadas, dado que los criterios de evaluación resultan ser uniformes.

Por otra parte, un factor importante en estas políticas es la privatización del sistema educativo, por tanto, se propone que la intervención del Estado sea cada vez menor, adelgazamiento referido. Moreno (1995) refiere que lo que se pretende es limitar la intervención del Estado fortaleciendo la privatización educativa, induciéndola cada vez más al mercado educativo, donde se agiliza el proceso de oferta y demanda, con la supuesta finalidad de mejorar los índices de calidad y eficiencia (p. 5).

La privatización de la educación ocupa de reformas educativas que impacten en la cualidad, función y relación entre el Estado, la sociedad y el saber, factores que deben contar con una inclinación en beneficio de los empresarios, esto es, favorecer las necesidades de la acumulación del capital a través de la producción y el consumo de manera global (Moreno, 1995: 7).

Ya en marcha la privatización de la educación y su introducción al mercado, allí donde “reducen todo, incluidos los seres humanos (mano de obra) y la naturaleza (tierra) a mercancía” (Rivero, 2013: 161), la educación es una mercancía que vende medio para la formación de competencias y habilidades que el sistema económico demanda. Mercantilización apoyada de la *publicidad educativa*, es decir, de espacios en los medios de comunicación para dar a conocer la oferta educativa de distintas instituciones a jóvenes y padres de familia, por ejemplo, “anuncios y carteles exhibidos de manera constante y permanente [publicidad que requirió previamente que se exploraran] sus intereses y pautas de navegación en la Internet, para inducir el consumo de productos ya existentes o para crear nuevos de acuerdo con lo investigado” (López y Flores, 2006: 4). Actualmente nos encontramos rodeados por esta publicidad, la encontramos en el transporte público, fuera de centros escolares, etc., esta propaganda tiene como propósito reclutar potenciales alumnos, para así aumentar su matrícula y generar mayores ingresos.

Se ha creado una nueva cultura académica, que tiene como “ejes los conceptos de productividad, competitividad, calidad, excelencia y evaluación, que estimulan el individualismo y atentan contra la colaboración académica y la politización del saber” (Lora y Recéndez, 2003: 72).

Las instituciones educativas toman como principios algunas reglas básicas de la empresa, como son la *eficiencia*, la cual, de acuerdo con González (2017) es aquella actividad humana a la que se le puede asignar un valor numérico, además de que todo lo limita a los costes y beneficios (p. 10). La eficiencia no solo se trata de la adquisición

de habilidades, sino de la importancia de que esas habilidades demuestren que existe una mejor formación (Vega, 2014: 120).

De igual manera, la *excelencia* educativa se ha ido arraigando cada vez en las instituciones educativas, sin embargo, ha provocado que la noción de conocimiento vaya desapareciendo, pues se privilegia que los estudiantes posean la información requerida según las necesidades e intereses de los empleadores (Vega, 2014: 121).

Otro factor importante es la *competencia*, que como se ha estado mencionando, es clave en el modelo neoliberal. Se asocia con las competencias laborales, dotadas por una gran carga conductista, para introducirlos con total aceptación al libre mercado (López y Flores, 2009: 1069).

La *Gestión de la Calidad Total (GTC)*, es considerado un “paradigma altamente exitoso en las empresas privadas. Desde este enfoque se han analizado las causas de la ‘ineficiencia’ de las empresas públicas y se han propuesto soluciones a las mismas” (López y Flores, 2006: 7), en palabras de López y Flores (2006), la gestión de la calidad está íntimamente relacionada con la supremacía de los centros educativos privados ante los públicos (p. 32). Se busca demostrar que las instituciones públicas no están al nivel de las privadas, atrayendo así alumnado capaz de hacer una gran inversión en cuanto a su formación académica y de esta manera posicionarse por arriba del promedio.

Relacionado a la GTC está la *calidad* educativa, concepto del que se ha abusado tanto que se ha vuelto cada vez más irrelevante, Vega (2014) expone que la calidad educativa está ligada a un mercado educativo competitivo, puesto que para ser llevada a cabo pasa por un proceso donde se privilegia al exitoso y se le castiga el perdedor, todo esto es medido a través del rendimiento (p. 117). Es por ello por lo que se considera que los centros educativos son más caros porque la calidad es mayor a la de los demás, para ello hay factores importantes, como son el número de alumnos y docentes, pues se espera que haya un mayor número de alumnos y un menor número

de profesores, debido a esto se requiere que los docentes sean capaces de tener mejores rendimientos, aumentando su productividad y ahorrando recursos (Vega, 2014: 120).

Con esta supuesta calidad se da la creación de estándares de centros escolares, dando lugar a las escuelas de calidad, donde la calidad es medida a partir de la mejora de los resultados del alumnado y el ahorro en cuanto a los gastos invertidos, es decir, se espera *hacer más con menos*. De esta manera los centros educativos venden una marca y un título, que representa dicha mejora, la cual es mejor vista en el mercado laboral pues se considera que al egresar de ella se tiene garantizando un empleo y una paga considerable (Vega, 2014: 120). Es así como las instituciones escolares buscan el reconocimiento de la población, para que de esta manera tengan una mayor demanda; sin embargo, nos encontramos con la trampa de la calidad, dado que se “presume de manera apresurada que lo privado es superior (de más calidad) que lo público” (Vega, 2014: 120), y para no caer en ella es necesario que recordemos que el fin de la educación no es la creación de mano de obra, de egresados sumisos y listos para la explotación laboral.

Evaluaciones neoliberales

Para demostrar la calidad educativa y ganar prestigio, se realizan una serie de evaluaciones, las cuales se encuentran vinculadas con el rendimiento económico y académico, sin embargo,

al ser vinculada con los resultados y no con los procesos, tiende a desvirtuar el proceso de enseñanza aprendizaje (...) Con esto sólo se ha generado una lógica de simulación y competencia pues la obtención de un grado, o de un “papel” que signifique puntos nos hará o no merecedores de continuar en los estímulos el siguiente año y ser beneficiados con un estímulo monetario que será asignado en diferentes cantidades de acuerdo a la categoría en la que fuimos catalogados y controlados socialmente (Santos, citado por Lora y Recéndez, 2003: 78).

A partir de estas evaluaciones se crea un control económico en cuanto a las acciones de los actores participantes en la labor educativa, como son, las becas a los alumnos, donde entre los requisitos esta la obtención de un promedio alto, por lo general arriba de 8.5, de igual manera hay estímulos para los docentes y directivos, estos también se encuentran condicionados a sus resultados.

Uno de los principales argumentos por los cuales se critica a estas evaluaciones es que, como ya se dijo, están hecha bajo parámetros uniformes, y entre sus consecuencias podemos destacar la orientación que se le da a los planes y programas, estos terminan por tratar de estandarizar el conocimiento, dicho control está determinado por funcionarios, empresas e instituciones privadas, siendo estos los encargados de mejorar las condiciones y relaciones con el aparato productivo (Lora y Recéndez, 2003: 42). Nuevamente caemos en el utilitarismo del conocimiento y su tecnificación.

Un ejemplo de estas pruebas son la prueba PISA, la cual es considerada una “evaluación internacional orientada a enjuiciar aquellas ‘competencias’ que serán necesarias para el mundo laboral” (Molina, 2017: 42). En palabras de Molina (2017) PISA es un mecanismo de regulación de las políticas educativas destinadas a medir el rendimiento de los distintos países pertenecientes a la OCDE, de igual manera privilegia la competitividad económica, la educación se convierte en el medio para la mejora de la competitividad entre los países (p. 42).

Con base en estos elementos es que se da la elección de algún centro escolar por parte de los padres de familia, evaluaciones que terminan siendo un “dispositivo clave para crear esta identidad clientelar, ya que la libertad de elección es uno de los principios básicos de mercado” (González, 2017: 16), así se abre la posibilidad de que sean las familias aquellas que puedan decidir el centro escolar al cual acceder para la formación institucional de sus hijos o de uno mismo, la cuestión aquí es la posibilidad de pago, pues la premisa es: el acceso a los centros es libre siempre y cuando se cuente con los recursos económicos para costearla (Molina, 2017: 44).

Lo anterior, ha generado que lo que antes era “una cultura colaborativa [ahora se trate de] una colegialidad competitiva” (Torres citado por Molina, 2017: 43), transformación que trae consigo una modificación en la forma de concebir a los distintos actores educativos: docentes, alumnos y padres de familia.

Actores educativos

La forma de conceptualizar y entender el desarrollo de los actores educativos cambia según diversos factores. Los docentes son uno de los pilares de la educación obligatoria, y han sido a los que más se les han modificado sus tareas, se le han asignado numerosos elementos de control institucional, entre ellos la evaluación. Dicha evaluación, en palabras de Lora y Recéndez (2003), es una actividad que tiene como propósito medir individualmente el desempeño y las capacidades que poseen para conservar su puesto laboral. Esto conlleva la falta de comunicación entre profesores de la misma asignatura, por tanto, cada vez se pierden más las asociaciones inter o transdisciplinaria (p. 75), además, se crean rivalidades entre los docentes, prolifera la envidia y las actitudes egoístas entre ellos, se busca el mejor rendimiento propio, pese a que con él se descalifique al otro, según el senso-pensamiento que el neoliberalismo imprime en las personas, afirmaciones referidas en el Capítulo 1 de este documento.

Lora y Recéndez (2003) establece que las evaluaciones docentes se instauran bajo una lógica conductual, sistémica y productivista, cuya finalidad es fragmentar la enseñanza y la investigación (p. 75). Esto es, se le despoja al docente el deseo por enseñar y se le centra en la lógica competitiva para la obtención de bonos adicionales. Bajo esta lógica, los centros educativos están en busca de clientes, dándole a los padres la posibilidad de optar por el centro que mejor se adapte a sus necesidades, lo cual hacen a partir de los ingresos económicos, la clase social perteneciente, la publicidad del centro, entre otros (Vega, 2017: 117).

Uno de estos clientes son las familias, las cuales son consideradas como aquellas que tienen el derecho de elegir un nivel educativo de calidad y exigir resultados (González, 2017: 16).

El papel del estudiante resulta necesario, dado que es él quien recibe la educación directamente desde el centro escolar, para ello, es identificado como “un técnico con un perfil preparado para insertarse en el [mercado]” (Lora y Recéndez, 2003: 75).

En conclusión, la concepción empresarial ha cambiado la forma en la cual se desarrolla la educación y sus actores. En este caso se adoptan actitudes consideradas negativas, como son la desconfianza, el egoísmo, el triunfo propio, el individualismo, etcétera, las cuales cambian la forma de interacción entre el docente, las familias y el alumnado. Se crean nuevas exigencias y lo que se realiza tiene como finalidad cumplir con las exigencias del cliente para mejorar la imagen del centro, ganar publicidad, crecer en cuanto calidad y eficiencias y de esta manera lograr un aumento en cuando a demanda.

Conclusión

Como pudo apreciar, el neoliberalismo no es solo es un sistema económico, sino una filosofía, es decir, es una cualidad que se presenta en cada una de las esferas en las que se encuentra el ser humano, de allí su influencia en el sistema político, económico, de salud, cultural y educativo, entre otros.

Esto debido a su participación en la educación formal, no formal e informal que ha logrado penetrar a la sociedad por medio de la apropiación de sus valores y comportamientos, característicos de las empresas privadas, como los son la productividad, la competitividad, y el individualismo.

Esto significa que el neoliberalismo, por medio de la educación, ha logrado crear una ética, moral y subjetividades en gran parte de la población mundial; la pedagogía por competencias ha servido a esa intención por medio del adiestramiento, es decir

dotando a las personas de conocimiento meramente de carácter técnico, dando como resultado la adquisición de habilidades dirigidas a servir al mercado laboral, el cual se basa en la oferta y demanda, en la producción y el consumismo, ejercicio de segregación social, de división entre los que tienen bienes materiales y los que no, generando exclusión social y grupos vulnerables, como por ejemplo, adultos mayores y discapacitados.

Así entonces, concluyo este Capítulo 1 refiriendo que el neoliberalismo ha creado nuevas formas de sentir, significar (conocer la realidad) y actuar, es decir, particulares psicologías, gnoseologías y moral, teniendo como ejes rectores la competencia, el egoísmo y la evaluación, dejando de lado el compañerismo, la empatía y el trabajo colaborativo, por ende, en el siguiente capítulo habré de exponer cómo los valores y las prácticas neoliberales han dado lugar a nuevas formas de interpretar la sexualidad humana; así como los efectos que sobre los centros escolares ha tenido el neoliberalismo respecto a la educación sexual que allí se provee.

Capítulo 2. La sexualidad en tiempos neoliberales

La modernidad

A lo largo de los capítulos que componen este documento pretendo argumentar la idea de que la vida sexual de las personas se ha visto trastocada por los cambios sociales, educativos, económicos, culturales y políticos; como ejemplo de lo dicho puede referirse a la revolución industrial, la cual cambió el comportamiento social pues implicó significar a la producción y al consumo como sinónimo de felicidad (Fernández, 2004: 21). Desde es hito histórico surge una nueva forma de interacción entre las personas, para el caso, una propensión mayúscula en el cultivo y fomento de personalidades consumistas e individualistas, pues representaron el medio para saciar los deseos y la búsqueda de la *felicidad*.

De acuerdo con Parra (2004), el fenómeno de la industrialización significó un cambio estructural en la economía, en la producción y en la racionalización. La economía paso a contemplar a las personas, a los animales, a los ambientes naturales y a los objetos como mercancías, es decir, los convirtió en objetos, los monetizó para que de esta manera pudieran ser ofertados, comprados y vendidos; es de este modo por el cual la salud, la educación y la sexualidad, entre otros, representan, hoy en día, un quehacer lucrativo, es decir, su cultivo deviene la *razón instrumental*, la cual ha dado pie a poner precio al trabajo desde los estándares de eficiencia y productividad (pp. 8 y 11).

En general, a la industrialización se le atribuye la “superación de la producción artesanal, la emergencia de los mercados y, en definitiva, la consolidación del capitalismo” (Parra, 2004: 8).

Un cambio representativo en la moral de la época de la industrialización es el papel de las mujeres, al respecto, refiere Luisi (2013) que su entrada al mercado laboral significó un incremento en su participación en el sistema de producción, no obstante, este cambio no solo refiere una categoría económica, sino como que debe ser significada como una forma de realización personal del género femenino (p. 431), dado que como

sabemos, el papel de las mujeres estaba limitado a ser las encargadas del hogar y de la familia, por tanto, no tenían un lugar en el mercado productivo. Por esto es por lo que Fernández (2004) refiere que, el rol de las mujeres tuvo un cambio drástico, se adentraron al mercado laboral convirtiéndose en proveedoras contribuyentes o absolutas, de esta manera, las mujeres lograron independizarse económicamente, aumentando su autoconfianza y seguridad (p. 28). Pese a ese logro, aún existen múltiples disputas referentes al papel de la mujer en la sociedad, puesto que subsisten mitos y estereotipos muy marcados que dificultan que las mujeres tengan mayor inclusión y reconocimiento.

Lo dicho acerca de la mujer ha significado un cambio en cuanto a la constitución de la familia y el tipo de educación que se recibe en casa, dado que, “este hecho laudable sin duda causa un deterioro en la educación de los hijos puesto que el vacío que ella deja no es sustituido por nadie y a veces no es compartido por la pareja” (Luisi, 2013: 431).

Llegada la modernidad, el crecimiento, la rapidez y el cambio en las formas de organización lo condicionan las tecnologías, las cuales a su vez han provocado la obsolescencia de múltiples productos, ideas y procesos laborales, de esta forma se presenta una mayor dificultad para encontrar el sentido real de las cosas y de las situaciones (Parra, 2004: 9), es por ello por lo que Giroux, citado por Giraldo (2013) ha argumentado que en la modernidad se priorizará la ciencia como búsqueda de respuestas, de sentido, convirtiéndola en el medio ideal para conocer; se desarrollará el método científico de investigación; se le dará mayor prioridad al conocimiento de las culturas dominantes, en especial a la norteamericana y europea, como un intento de igualar los modelos económicos, educativos, culturales y políticos, entre otros (p. 10).

Respecto a dicho tiempo histórico y su forma de conocer, Ubidia (1998) enfatiza que en esta etapa incrementó la destrucción de la naturaleza con motivo de aumentar el rendimiento y la producción, así como el dominio de las tecnologías y el aumento de las desigualdades sociales (p. 56).

Ahora bien, la idea que se tenía del ser humano de que representaba fielmente el objetivo central de la modernidad, al respecto, Parra (2004) menciona que se pensaba al ser humano como un ser que posee la capacidad de crear su propio camino, de esta manera, se convierte en un hombre libre, con la habilidad de olvidar el pasado y el presente para poder forjarse el destino que elija (p. 8); sin embargo, esta libertad estaba condicionada por las necesidades y exigencias de la modernidad, en especial por un sistema económico que exigía en gran medida la mano de obra para forjarse camino.

Este nuevo orden económico trajo consigo diferentes formas de organización social, por ejemplo, en cuanto al mercado laboral los métodos se diversificaron, unos de los más comunes fue la división de tareas que trajo como consecuencia la individualización y la falta de trabajo en equipo (Tenorio, 2012: 15).

Es así como iban forjándose actitudes individualistas y competitivas puesto que

los competidores avanzan apresuradamente tratando de sobrepasar a los demás e intentan, en la medida de lo posible perjudicarse. Hay ventajas culturales, y sobre todo sociales, que permiten a algunos mantener las primeras posiciones y obliga a otros, incapaces de mantener el ritmo a marginarse del resto (Parra, 2004: 16).

Y este cultivo de la competencia e individualismo se enmascara desde una supuesta “expansión de la creatividad, autonomía y autorrealización” (Girola citado por Tenorio, 2012: 16).

La posmodernidad

Posterior a la industrialización y a la modernidad, quizá podamos referir a la posmodernidad como la siguiente época de la humanidad, al respecto, para algunos autores como Ubidia (1998) es considerada un “momento de ansiedad o repose, según se lo mire, en el cual las categorías y valores que rigieron imperiosamente la

modernidad ya no son suficientes para pensar el mundo” (p. 54), dando lugar a una etapa que se caracteriza por un pensamiento que pretende mejorar las condiciones de vida sin la necesidad de transformar la realidad, cabe resaltar que se rechaza la racionalidad instrumental, se privilegia la apertura, la discontinuidad y la creatividad (Parra, 2004: 16).

Además, se piensa que ha mejorado la comunicación entre las personas, ya que permite que está se desarrolle entre distintos puntos geográficos, a esto Parra (2004) lo entiende como a una especie de *aldea global*, la cual permite la comunicación instantánea sin importar el distanciamiento, así como empleos, comercios, aprendizajes y momentos de ocio a través del internet (p. 17).

Ahora bien, como un aspecto negativo de dicha época, encontramos que lo anterior a causado una constante saturación de información, la cual culmina en la escasa reflexión; paralelamente, su instauración en América Latina no ha sido del todo satisfactoria , Ubidia (1998) piensa que siempre hemos intentado alcanzar o emular a las sociedades europeas, e incluso griegas, esto ha provocado saltos y actualizaciones bruscas que han ocasionado una mayor brecha de desigualdad tecnológica, deudas y contaminación ambiental (p. 58). En este caso, las culturas de América Latina han pasado por mucho tiempo imitando modelos propios de estos países por considerar que sus modelos son los adecuados, por ser presentados como prueba irrefutable de civilización y progreso, Así entonces, se piensa que si a ellos les han funcionado lo mejor que se puede hacer es optar por implementarlos en nuestras geografías, claro está, en su mayoría sin respetar barreras culturales, sociales y tecnológicas.

El devenir histórico, posterior a estas breves referencias a las épocas nos permite entender cómo o por qué el proyecto de la globalización suena cada vez más tentador para la humanidad, claro está, no para toda, sólo para aquellas que buscan lograr una homogeneización de culturas sobreponiendo a la que se considere más fuerte y brinde mejores opciones al desarrollo de los países.

Como parte de la homogeneización mencionada, los valores y la moral juegan un papel destacado, básicamente se hace un uso ideológico de la ética, es decir, un uso de la ética al servicio de los intereses de las minorías con recursos y poder, de esta manera, se promueve una moral especialmente individualista. El individualismo, menciona Rojas (2006), es la ilusión de la autosatisfacción, es decir, alienta la idea de que las personas no requieren ni necesitan del otro para satisfacer sus deseos, ambiciones y necesidades, así mismo, argumentan que este individualismo potencia la desvinculación con el otro y la desorganización para que de esta manera las personas se encuentren solas y aisladas del resto (p. 47). Es así como esto representa una particular forma de relacionarse con los demás, especialmente supone un distanciamiento, competencia, desapego e indiferencia por el bienestar del otro, básicamente un ensimismamiento o auto-referencialidad.

El individualismo que trae consigo la época es potenciado o masificado en las relaciones humanas a partir de las innovaciones tecnológicas, las cuales, paradójicamente a pesar del permanente contacto al que exponen a las personas, es menor la calidad o fortaleza de los lazos que los unen, dando como resultado múltiples formas de relacionarnos (Gelpi, Pascol, Egorov, 2019: 63); por ejemplo, ha incentivado un “mayor acercamiento entre lo masculino y lo femenino y nuevos modos de encontrarse hombres y mujeres para vivir la sexualidad, el amor, y construir sus familias” (Fernández, 2004: 30). Generando así, lo que Fernández (2004) entiende como una nueva forma de expresar la sexualidad, dejando de ser sólo un ámbito privado para pasar al ámbito público (p. 24), y en ese sentido, la sexualidad de las personas se ve constantemente trastocada y no siempre de la mejor manera.

[Las relaciones humanas en el neoliberalismo: la moral](#)

El ser humano es considerado, en palabras de Arboccó (2017), una persona integral, racional, social y espiritual, de esta manera es capaz de pensar, de crear y de modificarse a sí mismo y al mundo que le rodea; además, es un ser de vínculos y

apegos, gracias a lo cual se desarrolla una sexualidad diferente en cada persona (p. 28).

La conformación del ser humano está condicionada por una serie de factores, entre ellos el apego, al respecto, Bowlby citado por Arboccó (2017) refiere que, el primer apego de las personas se da entre un hijo y una madre, dicho apego es el más importante puesto que de él depende la formación de la personalidad, para ello existen 3 tipos de apego: apego seguro, apego evitativo o evasivo y apego ansioso-ambivalente.

El primero, da como resultado una persona afectiva, positiva y con relaciones íntimas satisfactorias. El segundo, suele tener poca confianza en sí mismo, por ello prefiere estar distanciado de los otros; finalmente, el apego ansioso-ambivalente hace que las personas no puedan desprenderse de otros de forma efectiva, por ello reaccionan ante las separaciones con angustia, fastidio y resistencia (p. 30).

Lo dicho nos ha de permitir entender con mayor profundidad la importancia del cuidado y educación en la conformación del ser humano, de su personalidad e identidad, en este caso, mediante el cuidado y la promoción de un vínculo afectivo sano, de un vínculo que estimule la independencia y a la vez le brinde los cuidados que requiere. Sin embargo, la educación, promoción y cuidado de un tipo de apego como el *seguro*, se pone en riesgo debido a que la constitución de la familia ha cambiado, por ejemplo, es perceptible una menor presencia de los padres con sus hijos, las razones de ello también son múltiples, pero, un factor presente es el neoliberalismo, es decir, el neoliberalismo ha trastocado a la familia, sus vínculos y apegos, especialmente ha debilitado el *apego seguro*, según Tenorio (2012) debido a la fragilidad del empleo, de su constante búsqueda y lucha por la permanencia, de la falta de guarderías, la exigencia de horarios laborales demandantes, y la deficiente seguridad social, especialmente en lo que refiere a los derechos de las mujeres (p. 33).

Por otra parte, no sólo la conformación y dinámica familiar han cambiado por el neoliberalismo, podemos referir su impacto en las múltiples formas de relaciones humanas, una de ellas son las relaciones de pareja o amorosas, en las cuales podemos identificar el individualismo afectivo, el cual supone la “modificación de los sentimientos y de la expresión del afecto, manifestada en comportamientos y prácticas” (Tenorio, 2012: 16), como por ejemplo, la *unión no conviviente*, *cama afuera* o *unión visitante*, que como explica Fernández (2004), son nuevas formas de constituir una pareja, desde las cuales se considera que se da un mayor respeto a la individualidad de la persona, se crea la ilusión de independencia y libertad, sin embargo, las citas se convierten en negociaciones permanentes, puesto que se establecen límites y tiempos para compartir en pareja (p. 23).

Cabe mencionar que este tipo de relaciones no son nuevas, ya que desde hace tiempo se ha escuchado con frecuencia los llamados *amigos con derechos*, los cuales hacen alusión a tener una interacción propia de una pareja, pero rompiendo el límite de exclusividad, lo que quiere decir es que, si bien estos tipos de convivencia ya existían, en los últimos tiempos se han exponenciado y agravado con el neoliberalismo y el individualismo que promueve.

Sin duda es importante la libertad dentro de las relaciones de pareja, Arboccó (2017) refiere que es uno de los principales componentes para establecer una relación, dado que las personas deben contar con la capacidad de respetar su propia libertad sin dañar la libertad de sus parejas (pp. 30 y 31), lo que quiero señalar es que, pienso que el neoliberalismo trastoca la idea de *libertad* dentro de las relaciones de pareja y en el fondo lo que promueve es la falta de compromiso en ella, por ello destaco al *individualismo afectivo*, entendiéndole como la falta de compromiso con la pareja en cuanto se busca únicamente el bienestar afectivo propio; esto es a lo que el neoliberalismo ha llamado *libertad en las relaciones de pareja*.

Nociones contemporáneas sobre la sexualidad

Hoy en día, intentar hacer de la sexualidad un contenido educativo requiere conocer los modos de conceptualización, las prácticas y los problemas actuales para quienes va dirigida la enseñanza, esto nos permitirá mejores prácticas formativas respecto a la educación sexual. Una adecuada educación sexual nos permite el “bienestar físico, psicológico y sociocultural relacionado con la sexualidad” (Vasallo, 2007: 4).

Algunas consideraciones que debemos tener presentes para formular proyectos de educación sexual son, por ejemplo, lo referente a los criterios biológicos, esto quiere decir que, a las personas se les atribuyen características y comportamientos a partir de sus genitales externos (Corona y Fuentes, 2015: 75), y estas atribuciones hoy en día deben ser revisadas y contextualizadas.

En lo que respecta a la cuestión de género, es un tema que actualmente se encuentra en debate, especialmente bajo la tesis de que no siempre las personas se sienten identificadas con el género que biológicamente les corresponde según las convenciones sociales, frente a ello Vasallo (2007) argumenta que, el género es una construcción social, donde se atribuyen actitudes y características a las personas, en especial se busca la conformación de lo masculino y femenino (p. 4). Una postura similar la encontramos en Corona y Fuentes (2015), quienes han postulado que los roles de género se refieren al actuar de los hombres y las mujeres ante la sociedad (p. 75).

Los mismos Fuentes y Corona (2015) refieren que, la identidad de género se establece a los 4 años, dicha identidad por lo general suele coincidir con el sexo biológico, no obstante, hay quienes se sienten identificados con el sexo opuesto, lo cual puede dar lugar a la transición hacia el otro género, convirtiéndose en personas transexuales o transgénero (p. 75). La imposición de la identidad de género hace que las personas no se sientan cómodas debido a que se les prohíbe elegir y reorganizar su vida

estableciendo por sí mismas su género, impidiéndoles relacionarse libremente con los demás (Vasallo, 2007: 4).

De esta manera, la libertad en lo que respecta a la identidad de género permite que las personas se sientan confiadas, libres y aceptadas con su propio cuerpo, sin embargo, persiste una falta de empatía y rechazo cuando esto sucede, por esta razón, debemos esforzarnos por establecer de mejor manera la aceptación, de lo contrario generamos las condiciones para que surjan *grupos vulnerables*. Por lo anterior es por lo que entiendo que, el género no es una determinación netamente biológica o solamente una construcción social, más bien, es una combinación de ambos factores, por ello, es importante su tratamiento en la educación sexual en la contemporaneidad.

Ligada a la identidad de género, la orientación sexual, en palabras de Vasallo (2007), hace referencia al vínculo amoroso y erótico que se da de una persona hacia su pareja en relación con el género y la actividad sexual que se lleva a cabo (p. 4). Es decir, la orientación sexual tiene mayor relación con la atracción y el vínculo que se da entre las personas; retomando nuevamente las aportaciones de Corona y Fuentes (2015), esta orientación se manifiesta por la atracción sexual y emocional hacia el otro, dentro de ella se incluyen pensamientos, fantasías y sueños, entre otros. Así mismo, señala que existen 3 tipos de orientación sexual:

- Heterosexuales: personas que se sienten atraídas por personas de otro sexo
- Homosexuales: personas que se sienten atraídas por individuos del mismo sexo, dentro de esta categoría a los hombres se les denomina gay y a las mujeres lesbianas.
- Bisexuales: personas que sienten atracción tanto por hombres como por mujeres (p. 75)

La actividad sexual por su parte, “es una expresión conductual de la sexualidad personal donde el comportamiento erótico de la sexualidad es más evidente” (Vasallo, 2007: 5). En esta práctica se presentan besos, caricias, sexo vaginal o anal, así como

las nuevas modalidades, entre ellas el sexting (Corona y Fuentes: 75), normalmente está fuertemente ligada con el vínculo afectivo, el cual es conformado a partir de los lazos que se crean con las emociones (Vasallo, 207: 4).

Es así como la atracción y los sentimientos de apego ligado con el erotismo despierta en las personas sentimientos que pueden culminar en la actividad sexual, la cual debe llevarse a cabo de manera responsable, es decir, debe estar basada en la “autonomía, madurez, honestidad, consentimiento, protección, respeto, búsqueda de placer y bienestar” (Vasallo, 2007: 05). Por añadidura, estas acciones permitirán que grupos pertenecientes a la comunidad LGBTTTIQ+ (“acrónimo inglés incluye Gay (G), Lesbiana (L), Bisexual (B), Transgénero, Transexual, Travesti (T) y en Cuestionamiento (Q)”) (Corona y Fuentes, 2015: 75) puedan sentirse aceptados, en lugar de ser percibidos como amenazas, puesto que como sostiene Corona y Fuentes (2015), estos grupos normalmente se encuentran en situación de violencia física y psicológica, además de ser más propensos a situaciones de riesgo como la deserción escolar, consumo de drogas, de alcohol, mendicidad, al inicio temprano de relaciones sexuales, a ser portadores de alguna infección de transmisión sexual (ITS), e incluso al suicidio (p. 75).

Lo anterior nos da ligeramente una idea de la diversidad sexual que hoy en día se práctica, nos permite comprender que no debe ser vista como una amenaza para la sociedad, sino como una forma de expresión que debe realizarse sin miedo al rechazo y a las críticas. Se trata de aceptar las diferentes formas de atracción y de amor que existen, y que antes debían ser calladas y ocultadas. Por último, hay que ser precisos al señalar que la educación sexual, hoy en día, posee una fuerte lógica heterosexual, por ello debe abrirse este espectro en los espacios escolares, y sociales en general, hacia las múltiples orientaciones, pues de lo contrario, con el silencio exponemos a la juventud a peligros, por ejemplo, a la adquisición de alguna Infección de Transmisión Sexual (ITS).

Cambios en los valores y en los compromisos de la sociedad

Como he venido refiriendo a lo largo de este documento, el neoliberalismo trajo consigo un cambio en la percepción que las personas tienen de sí mismos, de las relaciones humanas, de la forma de producción y del mundo en general; por ejemplo, ocurrieron distorsiones o cambios respecto a la imagen o aspecto físico, en el fondo, este cambio se debe al cambio de los valores. Por ejemplo, es común que esta situación del aspecto físico demande cuidados e inversiones económicas, de esfuerzo y tiempo, además es algo que no es privativo de esta época, posiblemente también lo era en otras, pero, lo que el neoliberalismo aporta a esta situación es un excesivo *ensimismamiento* o *narcicismo* a razón del individualismo de fondo, A su vez, estas actitudes se sostienen por el bombardeo publicitario capitalista, el cual invade con productos de belleza a la sociedad, bajo la promesa de la permanente juventud, aunque, para referirnos a la juventud es necesario tener presente que es un concepto polimorfo, “debido a la dificultad de ubicar un tiempo determinado para considerar joven a una persona, y porque en ocasiones el término se encuentra sesgado por visiones generacionales” (Giraldo, 2013: 7).

Desde una perspectiva favorable al capitalismo neoliberal, esto es, consumista, a la juventud se le considera la ausencia de arrugas y canas en las personas, además se le atribuye la idea de que las personas pueden desarrollar una sexualidad sin control, por tanto, se destacan aspectos como la virilidad (Giraldo, 2013: 9). Es sobre esta ideología neoliberal, capitalista, consumista e individualista que se han matizado los valores.

La preocupación por el aspecto físico y el consumismo que despierta no sólo se proyecta en el aparente discurso del “bien propio”, sino que, principalmente está dirigido a la seducción y a la conquista del otro, hacia la posibilidad de un encuentro amoroso o sexual con otro; dos elementos que últimamente está siendo aceptable separarlos bajo el argumento de que, de esta mera se evitan sentimientos negativos ante eventuales rupturas (Segura, 2011: 13). De esta forma, podríamos preguntarnos

si esta forma de realizar la sexualidad la enriquece o la precariza, fomentando el individualismo sexual, esto es, incrementando la búsqueda del placer de uno mismo y la falta de compromiso y afecto con la pareja sexual o, por el contrario, aumenta dicho compromiso.

Una posible forma de entender este individualismo sexual del cual hablo podría entenderse a partir del autoerotismo, el cual se ha convertido en una de las principales características de la sexualidad, por ello, también debemos preguntarnos si es una conducta natural e incluso necesaria para obtener una sexualidad plena, puesto que contribuye al autodescubrimiento corporal y autoexploración erótica (Fernández, 2004: 24), o, por el contrario, fomenta la falta de compromiso con nuestras parejas. Son tópicos y preguntas que planteo y que considero deben ser objeto de la educación sexual.

En esta nueva dinámica social que perfila en torno a las relaciones amorosas y sexuales, viene con más fuerza la existencia de pactos de libertad sexual y afectiva, ahora, la fidelidad se refiere al respeto de este pacto y no a la existencia de un vínculo amoroso fuera de la relación (Fernández, 2004: 24). Hay una flexibilidad en las relaciones, un ejemplo de ello son el incremento de las relaciones poliamorosas. Prácticas que considero se han hecho posibles e incluso permisibles gracias a los anticonceptivos, los cuales de acuerdo con Segura (2011) permiten que los encuentros sexuales sean de fácil acceso y que estos no sean percibidos como medios para la procreación (p. 13).

Nuevamente convoco este tipo de realidades no porque busque hacer un señalamiento negativo o positivo de ellas, sino porque considero que deben ser cuestionadas o problematizadas por los estudiantes para así conseguir prácticas sexuales responsables, y el medio de problematización debe ser la educación sexual.

El internet, el sexo y el feedback virtual

Hoy en día es perceptible que la sociedad en general, y los adolescentes en particular cuentan con mayores posibilidades para el acceso a la información, esta realidad se debe a la existencia del Internet, soporte que da sentido al uso de lo que Parra (2004) refiere como las nuevas tecnologías, por ejemplo, la televisión por cable, el satélite, los celulares, la fibra óptica, redes de computadora, entre otros. Estas tecnologías se caracterizan por la conservación y transmisión de textos e imágenes, además de ser de fácil acceso y rápidas (p. 17). De esta manera, el ideal es que las tecnologías sean el medio para mantener y profundizar los lazos entre las personas, además de que permitan encontrar una identidad y desarrollar las distintas habilidades humanas y sociales (Arab y Díaz, 2015: 8).

Tales recursos e intenciones, de acuerdo con Ballaster, Orte y Pozo (2014), en lugar de cumplir con el ideal referido masifican la desinformación, un claro ejemplo ocurre cuando, ante dudas o preguntas respecto a la vida y sus problemas, los jóvenes dejan de consultar a los adultos y buscan las respuestas en Internet (p. 852). De acuerdo con el artículo periodístico de El Mundo (2013),

las principales fuentes de información sobre la sexualidad para los adolescentes son las charlas en los centros educativos, las amistades e internet, pero sólo un 12% la recibe de sus padres, un 7% cita la experiencia propia e incluso un 17% de los varones las películas pornográficas.

Lo reportado da cuenta de que efectivamente el Internet no sólo es un medio de alcance de información, sino también de posible desinformación. Conjeturo que estas búsquedas se deben a la falta de confianza de los jóvenes hacia los mayores, especialmente en temas sobre la sexualidad, tema que quizá aún ellos consideran asuntos privados e incluso inapropiados.

Los canales de búsquedas de información o desinformación, e incluso de experiencias sexuales se han multiplicado debido a las distintas formas de organización dentro del

Internet y sus soportes materiales: dispositivos electrónicos, por ejemplo, las redes sociales o los chats y los celulares y tabletas; desde ellos y ellas los jóvenes pueden mantener relaciones fuera del mundo físico, esto es, entran al utopismo virtual (Giraldo, 2013: 8).

Desde la lógica y mercadotecnia en entorno a la sexualidad, el Internet es considerado un mecanismo informativo, de fácil accesibilidad, con salas de chat y páginas para la búsqueda de pareja, las cuales tienen como objetivo mejorar las interacciones de las personas, no obstante, estas páginas suelen contener hipervínculos hacia propaganda con material sexual explícito, e intentan vender encuentros sexuales fuera del ciberespacio (Border, citado por Giraldo, 2013: 11). Este fenómeno toma mayor fuerza debido a que, hoy en día las personas tienen mayores posibilidades de contar con Internet en su casa, asimismo, con celulares y computadoras que permiten el acceso a dichos sitios, de esta manera, la demanda es mayor y continua.

Como he mencionado, las TIC han permitido la accesibilidad a sitios WEB y redes sociales que facilitan los encuentros sexuales, ante esto Levy citado por Giraldo (2013) ha declarado que, eso es posible debido a que Internet da paso a un mundo virtual, en él converge lo real y lo virtual, no obstante, las personas se desprenden de su privacidad permitiendo que sus datos pasen a ser públicos, así también, dicho espacio permite un mayor desenvolvimiento de la sexualidad puesto que, desde allí es posible cumplir ciertas *fantasías sexuales*, hacer uso de un lenguaje obsceno, intercambiar roles y cambiar de identidad (p. 11). Por lo anterior es por lo que Giraldo (2013) ha declarado que el mundo virtual permite la masificación de la sexualidad con tanto éxito debido a que da acceso visual al sexo coital, esto es, permite vivencias y sensaciones reales por medio de videos y fotografías de alta calidad (p. 2).

Las prácticas sexuales potenciadas por el Internet han significado distintos tipos de consecuencias en las relaciones humanas y sociales, por ejemplo, es de destacar la noción negativa de *feedback virtual*, el cual, se refiere al distanciamiento afectivo entre las personas, al poco o nulo nivel de empatía para con los demás, es una especie de impedimento o neutralización de nuestras capacidades de respuesta y empatía, en este

caso en lo que respecta a las prácticas sexuales, lo cual ocurre debido al sencillo acceso a este tipo de contenido en Internet; además, dicho distanciamiento también se potencia debido a la mala calidad de los mensajes en este tipo de consultas, es decir, debido a la mala comunicación (Arab y Díaz, 2015: 9). Debo señalar que, el concepto referido (la noción negativa del *feedback virtual*) es sumamente central en la reflexión que en este documento realizo, de esta manera conjeturo que este concepto puede representar el efecto que el neoliberalismo con su poder individualizador y de mercantilización de la sexualidad provoca en las personas, en los jóvenes y en la sociedad en general.

Las redes sociales

Las Tecnologías para la Información y la Comunicación (TIC) ofrecen un espacio para la interacción virtual entre personas, en ese mundo virtual lo masculino y lo femenino no mantienen un significado estricto (Giraldo, 2013: 13). Considero que esta plasticidad puede ser positiva o negativa, por ejemplo, puede representar un medio para experimentar y con ello definir la orientación sexual, sin embargo, este espacio no es claramente incluyente, el desconocimiento acerca de cómo acceder y cómo mantenerse incrementa los peligros, los cuales no son exclusivos del mundo virtual, sino que trascienden a lo real; esto sucede por ejemplo con aquellos que no cuentan con las habilidades informáticas necesarias, situación que nos conduce a distinguir, de acuerdo con Arab y Díaz (2015) entre dos grupos, por una parte, a los “nativos digitales”, donde se encuentran los adolescentes, y por otra, a los “inmigrantes digitales”, que son las personas que tienen que aprender de otros sobre el uso de las tecnologías, el Internet, las aplicaciones y las redes sociales (p. 8).

La distinción dicha nos permite entender el surgimiento de una cibercultura, la cual obedece a una nueva forma de relacionarse (Arab y Díaz, 2015: 9). Desde estos espacios culturales las personas obtienen un nuevo reconocimiento que va más allá del reconocimiento corporal, es decir, se descubre una corporalidad virtual con la cual es posible interactuar y obtener una satisfacción sexual (Braidott, citado por Giraldo, 2013: 2). De esta manera, los nativos e inmigrantes digitales desarrollan diferentes

personalidades virtuales y, por ende, diferentes valores. Así es como en parte se explica que haya personas que no pueden pasar mucho tiempo sin interactuar en las redes sociales.

Las redes sociales por su parte han sido uno de los principales espacios virtuales para el desarrollo de la cibercultura, son consideradas un medio que permite una mayor y mejor comunicación entre pares, además, brindan una comunicación continúa puesto que las personas comparten constantemente sus afinidades e intereses, generándose así la creación de lazos con desconocidos (Gelpi, Pascol y Egorov, 2019: 64). Por esta razón

las personas constantemente son visibles (estado de conexión, última hora de conexión, geolocalización, cantidad de amigos, amigos en común), buscan la aprobación y el reconocimiento del entorno mediante distintas acciones (estados, fotos, videos y transmisiones en vivo, entre otras funciones disponibles). (Gelpi *et al.*, 2019: 73).

Ahora bien, en las redes sociales circulan constantemente mensajes e imágenes, los cuales en palabras de Gelpi *et al.*, (2019), son interpretados de modo diferente por cada una de las personas que las observa, por tanto, tales mensajes, imágenes e interpretaciones terminan por influir en las subjetividades, principalmente, de los adolescentes, esto es, cambian la percepción que tienen ellos, de los otros y de sí mismos, provocando estándares de aceptación social y de discriminación entre pares (p. 73). Cabe señalar que estos juicios de valor pueden traer consigo repercusiones serias en la autoestima de las personas juzgadas.

Básicamente, el trinomio: Internet, redes sociales y sexo terminan por sexualizar cada vez más los cuerpos, puesto que en esos espacios se ejercen juicios de aprobación y desaprobación. Estos juicios se dan principalmente por la impregnación de ciertos estándares donde lo bello tiene connotaciones específicas, connotaciones limitadas a la cultura, esto es, al contexto sociohistórico (Sibila citado por Gelpi *et al.*, 2019: 70).

Como sabemos, para las personas las caricias como muestras de afecto son importantes, se consideran una forma de reconocimiento, al igual que un saludo, un beso, etc. La caricia representa una forma de hacer sentir a la otra persona apreciada puesto que con ella reconocemos su existencia. En el mundo virtual, especialmente en las redes sociales las personas también buscan ser reconocidas, en lugar de las caricias, para ello se dan los llamados *likes*, considerados caricias virtuales, se aplican sobre fotografías u opiniones, y son interpretados por quien los recibe como un reconocimiento y una aprobación del otro, generando así, el sentimiento de aceptación (Arboccó, 2017: 35 y 36). No obstante, es de precisar que plataformas como Facebook han agregado nuevas formas de interactuar, modificando las dinámicas comunicativas e influyendo de forma aún más directa en la subjetividad de las personas, dado que han incorporado nuevas reacciones que permiten a los usuarios tomar un posicionamiento más preciso respecto a lo que los otros comparten, me refiero por ejemplo a los botones de “me importa”, “me encanta”, “me divierte” o “me enoja”.

Al respecto, Arboccó (2017) ha manifestado que el problema de este tipo de reconocimientos es que un gran número de personas, en especial adolescentes, suelen presentar una obsesión por la revisión de los *likes* en las publicaciones de sus fotos, memes o comentarios que comparten, comportamientos que son el resultado de una personalidad frágil e inmadura, y que permite la pérdida del contacto entre lo real y lo virtual (p. 36).

Dentro de las redes sociales las personas creamos perfiles públicos digitales, en ellos plasmamos información que queremos que otros conozcan, en función de la aceptación de ciertos grupos sociales, por ende, los usuarios eligen el material privado que desean exponer, así como a las personas que pueden acceder. Dicha identidad puede ser aceptada y a su vez modificada dado que se crea a través del posteo, fotos, videos, transmisiones en vivo y mensajes que expresen emociones y/o sentimientos de diversa índole (Gelpi *et al.*, 2019: 63). En este sentido, la liquidez de la identidad y los perfiles en las redes sociales puede ser, más que un mecanismo de búsqueda y

conformación de la identidad y la personalidad, una serie de confrontaciones, confusiones e inestabilidad personal.

Las redes sociales suelen representar uno de los primeros acercamientos con plataformas sexuales, esto es posible ya que las redes permiten entrar en contacto con gente con las que poseemos algunas afinidades, así, los modos y los fines de las relaciones en las redes sociales se diversifican y masifican, apoyados de la evolución tecnológica, las comunicaciones de índole sexual adquieren cierta libertad, es decir, accesibilidad, anonimato y asequibilidad, en palabras de Giraldo (2013), estas características desencadenan prácticas como la pornografía, la compra de fotos y videos con contenido sexual, homosexual y/o lésbico (p. 15). Esta aparente libertad permite la diversidad y el libre desarrollo de la sexualidad, sin embargo, comúnmente cae en prácticas que se consideran inadecuadas e ilegales (Sánchez e Iruarrizaga, Atwood, citado por Giraldo, 2013: 15).

Los escenarios sexuales se potencian en las redes sociales, los usuarios pueden atribuir un sentido sexual a las sensaciones, situaciones y conversaciones, por ejemplo, las fantasías donde los encuentros no se materializan, así como la realización de prácticas sexuales *on line* (Gelpi *et al.*, 2019: 70). Desde tales prácticas en las redes sociales las situaciones de riesgo incrementan pues pueden “estimular fácilmente conductas inadecuadas debido a la existencia de anonimato y falseamiento de identidad, como exhibicionismo, agresividad, engaño, entre otros” (Arab y Díaz, 2015: 10).

De modo similar, Sánchez e Iruarrizaga, citados por Giraldo (2013), exponen que el anonimato y las fantasías sexuales han estimulado la explotación sexual incluyendo la creación de material con contenido de pornografía (p. 15). No obstante, Estefonon y Eisenstein (2015) consideran aspectos positivos y negativos de la sexualización de las redes sociales y el internet, entre lo positivo se encuentra el estímulo de la libido, el acceso a la pornografía, socialización con desconocidos, sexo virtual como sinónimo de sexo seguro, una doble personalidad: una virtual y una real. Entre lo negativo se

encuentra la información equivocada, la despersonalización de las relaciones, el mal empleo del sexting, la valoración de aceptación social, pérdida de la privacidad, narcisismo digital, variedad de parejas y encuentros sexuales, por mencionar algunos (p. 85).

En definitiva, en las redes sociales y otro tipo de plataformas de Internet se tienen aspectos positivos y negativos en cuanto al ofrecimiento de experiencias de carácter sexual, por ello, uno requiere educarse en su acceso y manejo, por ejemplo en el reconocimiento de lo que es real y de lo que es fantasía, de marcar límites en cuanto a la información que hacemos pública, de saber discernir entre información verídica y falsa, así como de mantener una vida sexual basada en el respeto y el cuidado de uno mismo y de los otros.

La sexualidad virtualizada

Con el desarrollo de la tecnología, el Internet y las plataformas en línea como las redes sociales, la sexualidad se puede llevar a cabo en ese espacio denominado *virtual*, lo virtual hace referencia a la trascendencia del cuerpo, de lo corporal a un más allá: al Internet, y la virtualidad sexualizada se refiere a llevar a cabo prácticas sexuales, como suele ser el cumplimiento de fantasías en este estado de trascendencia corporal en la Internet. En palabras de Giraldo (2013),

lo virtual se hace presente en un tiempo-espacio definido que logra atravesar los límites convencionales de territorios como el cuerpo, permitiendo visualizar la sangre, los órganos internos o el sexo coital, en fotografías y videos de alta resolución, sin necesidad de alterar la integridad orgánica de hombres y mujeres (p. 2).

Por esta razón, la sexualidad se ha diversificado y sus prácticas se han ampliado, dando lugar al sexo telefónico, el cual, de acuerdo con Fernández (2004), es una práctica que permite la fantasía y la creación de situaciones fuera de lo común, y eso hace del sexo algo divertido y seguro en la prevención de enfermedades sexuales (p.

24). Esta práctica es concretada por parejas que mantienen relaciones a distancia, así también para un coqueteo casual donde las personas sienten la confianza para manifestar sus emociones y llevar a cabo prácticas eróticas a través de una llamada telefónica.

Por otra parte, encontramos prácticas que requieren del Internet como base para su magnificación, permitiendo encuentros que se dan a través del intercambio de videos y fotos, e incluso es posible realizar dicho intercambio en tiempo real a través de algunas plataformas (Fernández, 2004: 24).

Dentro de esta modalidad encontramos el *sexting*, la cual es, hoy día, una tendencia común entre los adolescentes, de acuerdo con Fajador, Gordillo y Regalado (2013), el *sexting* proviene del término

“sex” = sexo, “texting” = envío de mensajes de texto a través de telefonía móviles; hacen referencia al envío de fotografías y vídeos con contenido de cierto nivel sexual, tomadas o grabados por el protagonista de los mismos, mediante el teléfono móvil (p. 523).

El *sexting*, para Estefenon y Eisenstein (2015) representa el intercambio de imágenes, fotos o videos de contenido erótico y sexual, estas se intercambian mediante el uso de las tecnologías como son computadoras, webcam y teléfonos móviles (p. 87). Esta práctica, según Gelpi *et al.* (2019) se realiza tanto por mujeres como por hombres, pero parece existir la tendencia en la que son los varones quienes en mayor medida solicitan este tipo de contenido a las mujeres; de esta práctica surgen problemas que pueden afectar seriamente a las personas, especialmente el hecho de que las imágenes no siempre se conservan entre los involucrados, por ejemplo, cuando las fotos o videos son enviadas a personas de confianza, usualmente novios, estos, al finalizar el vínculo afectivo-sexual suelen difundir sin autorización el material, afectando así a la persona identificada en las fotos o videos (p. 72).

De esta manera, se ha reconocido que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) pueden representar un espacio que propicia y masifica la violencia sexual, espacio en el que la cosificación del cuerpo humano ocurre en todo momento y en distintos niveles y termina siendo un medio de control entre los usuarios.

Por lo dicho, el sexting es una práctica en la que las personas, principalmente mujeres, pueden ser expuestas sin su consentimiento y de manera exponencial por gente cercana a ellas, material que una vez que es subido a la red posiblemente se pierde el control de difusión sobre el mismo; concretándose así la degradación de persona pues pierde su privacidad ahora expuesta, con lo cual es vulnerable a ser víctima de *grooming*, *ciberbullying* y *sextorsión*, esto es, a conductas de acoso y hostigamiento que se expresan en insultos, amenazas y/o chantajes. De manera que, las personas expuestas en algunos casos han sido expulsados de las instituciones educativas a las que pertenecen, o bien en el peor de los casos encuentran en el suicidio la salida; mientras que a quien difundió las fotos puede ser juzgado bajo el cargo de pornografía infantil, dependiendo la circunstancia (Fajador *et al.*, 2013: 523 y 524).

Como respuesta a estas situaciones de acoso se ha implementado en México la *Ley Olimpia*, la cual tiene como fin último castigar a aquellos que ejerzan violencia digital, esto es, acciones como la reproducción y/o difusión de imágenes, audios o videos de contenido sexual íntimo de una persona que no ha otorgado su consentimiento (Orden jurídico, 2020). Esta ley se manifiesta como la respuesta ante la propagación constante de contenido sexual sin consentimiento de la persona exhibida, provocando en ella daño físico, psicológico y exclusión social.

Otra práctica que se ha reinventado con la virtualización de la sexualidad es la *pornografía*, al respecto, su existencia data de hace mucho tiempo, “es casi tan antigua como la humanidad (...) existen ejemplos de ella, en esculturas y diversos objetos artísticos o decorativos” (Labay, Labay y Labay, 2011: 226). Así mismo, está basada en los actos sexuales explícitos, los cuales mayoritariamente van dirigidos al público masculino y que tiene la finalidad de la eyaculación después de un orgasmo (Sánchez

e Iruarrizaga citado por Giraldo, 2009: 13). De esta manera, la pornografía busca hacer una conexión con el espectador para así poder despertar sensaciones y emociones que den como resultado el consumo constante de su material.

Un dato importante para resaltar es, según Figari citado por Giraldo (2013) que, lo pornográfico a desechado el vínculo sentimental de las relaciones afectivas, se ha convertido en la forma de satisfacción por medio de seres anónimos, entre ellos personas, animales y objetos (p. 14). Sin embargo, mantiene ciertas características como son los roles sexuales, esto es, se mantiene una sola idea de lo femenino y lo masculino, donde lo masculino se define por erecciones duraderas y lo femenino como un medio para la eyaculación masculina, por tanto, persiste la idea de dominación por parte de los hombres (Ballaster *et al.*, 2014: 853).

La presencia de lo pornográfico se ha expandido en los últimos años, sobre todo en la población masculina (Ballaster *et al.*, 2014: 848). De acuerdo con Labay, Labay y Labay (2011), los consumidores principales son adolescentes de entre 12 y 17 años, y son aún más vulnerables aquellos que tienen conflictos familiares, problemas de autoestima, antecedentes de maltrato y depresión (pp. 225 y 230).

A pesar de las connotaciones negativas expuestas sobre la pornografía, también ha servido a fines que pueden considerarse positivos, por ejemplo, ha fungido como un estímulo para mejorar las relaciones de pareja, es decir, representa una “alternativa de distracción y estímulo para parejas estables o marchitas por el tiempo y la rutina cotidiana” (Fernández, 2004: 24), o para el conocimiento de uno mismo, por ejemplo, hoy en día muchos adolescentes recurren a la pornografía para explorar su sexualidad y conocer su cuerpo, en ella encuentran condiciones de accesibilidad y privacidad gracias a que las TIC permiten emprender un recorrido por los medios virtuales en los cuales ellos tratan de adquirir mayores niveles de conocimiento sexual, es así como se halla en la pornografía los incentivos necesarios para satisfacer ciertas necesidades (Martin y Malamuth, citado por Giraldo, 2013: 13).

Por lo anterior, es posible argumentar que, las generaciones actuales se están educando sexualmente a través de páginas y sitios web que propagan una sexualidad basada en la pornografía, en ella los adolescentes encuentran accesibilidad y anonimato, aunque terminan interpretándola como el ideal sexual y eso provoca que algunos sufran de frustración y rechazo sexual, incluso es posible que puedan desarrollar tendencias anómalas (Labay, Labay y Labay, 2011: 231) pues las imágenes que se aprecian suelen influir en las subjetividades de los espectadores, convirtiéndose en un referente formativo indirecto (Ballaster *et al.*, 2014: 852). Esto significa que los adolescentes creen encontrar en la pornografía los “conocimientos” requeridos para practicar el sexo.

Lo anterior implica que, las prácticas que se observan en las filmaciones de manera frecuente se introyectan en el pensar y hacer de las personas, dando lugar a prácticas de alto riesgo como son el sexo vaginal o anal sin preservativo con más de una pareja o en grupo, así como la eyaculación en la boca después del sexo anal sin preservativo; prácticas reflejo de una alta demanda de variantes en los encuentros sexuales (Ballester *et al.*, 2014: 853 y 854).

Finalmente, de este apartado tenemos que si bien gracias al avance tecnológico la sexualidad ha encontrado en sitios web, aplicaciones, redes sociales, foros, etc., un espacio para ser vivida de manera plena y libre pues se puede mantener una relación y un vínculo amoroso diferente al que se gesta de manera física, también es importante decir que los riesgos son mayores, puesto que la sexualidad deja de ser considerada un acto personal para abrirse al ámbito público, así también las amenazas y extorciones son más comunes, ante ello, la responsabilidad de cómo compartimos nuestra sexualidad y con quién es sumamente importante para evitar situaciones de riesgo, tópico que debería estar en los programas de educación sexual en la contemporaneidad.

La virtualización de la violencia sexual

La violencia sexual significa causar daño sexual a otra persona, Gómez y Juárez (2014) argumentan que este tipo de violencia se expresa comúnmente mediante la atribución de calificativos ofensivos dirigidos principalmente a la mujer y a integrantes de la comunidad LGTTTIQ+ (p. 148). Así también, la violencia sexual se ejerce mediante actos que dañan y degradan el cuerpo de cualquier persona, dañando de esta manera su libertad, dignidad e integridad física, en este caso, el acto se da principalmente por los hombres, siendo estos los sujetos dominantes en las relaciones. La violencia sexual causa que los hombres cosifiquen a las mujeres, asumiendo que su papel es ser un objeto sexual que sacie sus deseos (Gómez y Juárez, 2014: 148). Cabe mencionar que, aunque la violencia sexual se da más de parte de los hombres a las mujeres, esta no es exclusiva, puede darse de parte de una mujer a otra, o a un hombre.

En la actualidad, los casos de violencia sexual se han incrementado, entre las principales causas se encuentra la “desinformación en materia de sexualidad (...) asociada a los comportamientos sexuales delictivos, siendo sus complementos: la drogadicción, la crisis de valores, la desintegración familiar y el hacinamiento, reforzados con la dominación patriarcal” (Gómez, 2014: 148). Por tanto, para combatir la violencia sexual se requiere brindar una educación sexual eficaz y tolerante, además de intentar devolver ciertos valores a las familias.

De acuerdo con Gómez y Juárez (2014), existen diferentes formas de expresar la violencia sexual, las más comunes son: miradas y comentarios, y las más preocupantes son: el manoseo y el forzamiento para tener relaciones sexuales (p. 148); de esta manera “la violación, el hostigamiento, el abuso sexual, la privación de la libertad con fines sexuales y la prostitución forzada son ejemplos de violencia sexual” (Gómez y Juárez, 2014: 148).

El acoso es otra expresión de la violencia sexual, al respecto, es una de las principales problemáticas hoy en día, se trata de un problema social que por lo general resulta ser de un hombre hacia una mujer, suele llevarse a cabo tanto en instituciones educativas como en el lugar de trabajo y dentro de las familias, ante esta problemática se han tenido que elaborar protocolos de prevención contra el acoso sexual (Herrera, Pina, Herrera y Expósito, 2014: 7). De acuerdo con Herrera *et al.* (2014), la tolerancia al acoso se debe a los mitos y a las actitudes sexistas, donde se culpabiliza a la víctima de provocar estos actos, desvalorando así el acto mismo, de igual manera, se evidencia que los roles de género tradicionales intensifican las acciones de tolerancia, por consiguiente, se llega a considerar al acoso como comportamientos aceptables dado que anteriormente estas actitudes eran normalizadas (pp. 1 y 2).

La violencia sexual no es privativa de los espacios materiales, también sucede en los virtuales, por ejemplo, uno del cual ya he hablado es el *ciberbullying*, este es definido por Estefenon y Eisenstein (2015) como el acoso escolar on-line, lo que significa una forma de violentar a partir de la vía digital. Este tipo de violencia se ejerce desde un ordenador o un teléfono móvil y trae repercusiones en el mundo real como puede ser la difamación u homofobia (p. 87). Las formas en las cuales se expresa esta violencia suelen ser con la publicación sin autorización de fotos, videos, memes o datos privados de la o las personas que se desean afectar, también, algunos recurren a la creación de perfiles falsos para exponer a una persona o bien para agredir a otros (Arab y Díaz, 2015: 10).

El *grooming* por su parte, es otra práctica referente a la violencia sexual virtualizada, de acuerdo con Arab y Díaz (2015) es una estrategia planeada por un adulto con la finalidad de generar confianza en un menor hasta crear un vínculo afectivo-dependiente, para con ello tener control y poder sobre el joven y así manipularlo. El grooming se resume en 3 fases:

1. Crear una amistad entre los involucrados.

2. Orillar a los adolescentes a desnudarse, o realizar actos sexuales para posteriormente enviarlos mediante fotografías o videos.
3. Chantaje basado en la solicitud de más material sexual y si hay negación se da lugar a la manipulación, amenaza y extorción (p. 10).

Lo dicho justifica la necesidad de brindar una educación sexual integral para mejorar la calidad de vida de la población en general, puesto que los jóvenes son en quienes actualmente se expresa de forma latente los fenómenos relacionados con la violencia sexual. Lo ideal sería prevenir este tipo de prácticas en el futuro y la educación sexual integral brindada desde la niñez podría hacerlo posible.

La escuela y la sexualidad hoy en día

Las formas de pensar y hacer la sexualidad actualmente revelan la importancia de entender a lo que están expuestos los adolescentes y jóvenes adultos, riesgos masificados si no cuentan con la educación sexual necesaria para resolver sus dudas y orientar sus conductas respecto a su incursión en la sexualidad física y virtual; pero, para que la educación sexual tenga éxito en la satisfacción de tales demandas, esta debe dejar de seguir siendo un espacio de reproducción de modelos, de resistencia al cambio, de imposición de reglas y de apropiación de actitudes tradicionales según los roles de género binarios e imposiciones de identidad (Giroux citado por Giraldo, 2013: 15).

Por lo dicho a lo largo de este Capítulo 2, se tiene la idea de que la complejidad de la vida sexual y sus expresiones ha rebasado a la educación sexual, es decir, se requiere su reformulación pues su papel educador lo ha tomado la pornografía, pero, cabe preguntarse si realmente la pornografía educa en el adecuado ejercicio de la vida sexual, o es simplemente una actividad recreativa, o es una actividad problemática, esto último pues, su consumo por adolescentes sin supervisión puede traer consigo conflictos en las relaciones interpersonales como se expuso anteriormente.

Las instituciones educativas deben reiterar y recuperar su papel pedagógico en la educación sexual, para ello deben incorporar en sus programas de estudio condiciones reales y contemporáneas de la forma de pensar y hacer la vida sexual, así como la multiplicidad de formas riesgosas de ejercerla. El intento fallido de la educación sexual impartida por la escuela, según Giraldo (2013) se expresa cuando el 51% de los adolescentes conocen sobre su sexualidad en actividades extraescolares y sin personal capacitado, de esta población el 66% recibió la información de la televisión y el 23% a través de internet, por otra parte, el 30% de las mujeres recibió información por parte de un profesor de biología y/o anatomía, mientras que el 19% por parte de profesores de educación sexual (p. 16).

Resulta una prioridad que la escuela recupere su papel en la edificación del saber social y cultural, en este caso, en lo que respecta a la sexualidad, y para ello deberá realizar una búsqueda de alternativas disciplinares, pedagógicas y sociales que mejor se relacionen con las necesidades de los jóvenes (Giraldo, 2013: 15).

Estefenon y Eisenstein (2015) resaltan el papel de los adultos como los principales responsables de la salud y la educación de los adolescentes, en este caso, son quienes deben propiciar el descubrimiento y desarrollo sexual de manera saludable, así mismo, deben considerar la trascendencia que han tomado las Tecnologías de la Información y la Comunicación (p. 87), pues como he señalado, las TIC son una herramienta que podemos usar a nuestro favor, pero, para ello se requiere de un acompañamiento que prepare a los adolescentes a convivir con ellas y así poder identificar fuentes confiables de información y aprender a cuidar la cantidad de datos personales que comparten. En general, se requiere de una

supervisión constante y sistemática de un adulto que guíe, eduque, module y controle el acceso a todas las herramientas tecnológicas (...). Es indispensable que los adultos se auto eduquen y que estén constantemente adquiriendo conocimientos para poder supervisar a sus hijos en estas áreas (Arab y Díaz, 2015: 13).

De esta manera, es posible pensar que una tendencia pedagógica respecto a la educación sexual podría desarrollar su teorización y quehacer educativo alrededor de las TIC, en concreto, promoviendo un uso responsable de ellas, dicha formación traería consigo la disminución de las situaciones de riesgo pues brindaría a los estudiantes una *ciudadanía digital*, esto es, evitaría un uso arbitrario del Internet y las redes sociales (Gelpi *et al.*, 2019: 79).

Una educación en ciudadanía digital se caracteriza por fomentar en los alumnos la comprensión de temas sociales, culturales y políticos, los ayuda a tomar un posicionamiento y una conducta basada en principios éticos, de igualdad, seguridad y responsabilidad (Gelpi *et al.*, 2019: 76). Lo que se espera de la educación basada en las TIC, de acuerdo Arab y Díaz (2015), es que los jóvenes puedan tomar conciencia de sus acciones y sus emociones, lo cual va ligado a intensificar la capacidad reflexiva y control de impulsos (p. 9), abonando con ello a la pretendida intención de disminuir los casos de violencia cibernética.

La reformulación pedagógica de la educación sexual podría integrar, de acuerdo con Fernández (2004), el erotismo y la afectividad al mismo tiempo, explicar y establecer la importancia de los acuerdos mutuos y el desarrollo de los sentimientos y emociones como parte del vínculo (p. 32). Esto ayudaría a perseguir el objetivo que tiene la sexualidad en la actualidad, esto es, ser “vívida como natural, aceptada, placentera, abierta y con el reconocimiento de su sentido para el enriquecimiento personal” (Fernández, 2004: 32).

Así entonces, además de la búsqueda de estrategias didácticas y modificaciones curriculares, la educación sexual necesita de la participación de la comunidad, principalmente de los padres; de igual modo se ocupa de una formación docente más completa, esto es, más abierta en lo que respecta a los estudios de género, pues sumando este factor más la adecuaciones curriculares, los contenidos escolares de carácter sexual ya no estarían únicamente enfocados en las relaciones

heterosexuales, esto es, se optaría por abandonar una educación sexual selectiva y poco inclusiva.

En resumen, es necesario reconocer que actualmente vivimos en una sociedad altamente individualista —tesis que fundamentaré en el siguiente capítulo—, por lo cual, es común que en los medios de información se presente con frecuencia un ideal de la sexualidad basado únicamente en la satisfacción propia de los deseos sexuales, en demérito de nuestro compromiso con el afecto y la satisfacción de nuestra pareja sexual. (Segura, 2011: 11). La falta de compromiso con la satisfacción del otro puede potenciarse cuando los adolescentes inician su sexualidad en aislamiento, seguros en su habitación haciendo uso del Internet, creando una identidad virtual que les permita expresarse y establecer una identidad muchas veces superficial en las redes sociales, espacio donde se les permite tener vínculos y conocer gente de diferente género, cultura, edad y espacio geográfico (Estefenon y Eisenstein, 2015: 85), es decir, hay claros y oscuros en las prácticas sexuales contemporáneas.

El problema de concentrar el desarrollo de nuestra identidad en la virtualidad surge cuando los jóvenes no son capaces de diferenciar el contenido privado del público, lo cual puede repercutir en daños físicos y mentales, como son el aumento de estrés, depresión, insomnio, bajo rendimiento o abandono escolar (Arab y Díaz, 2015: 9 y 10). En este sentido, se hace patente la controversial tesis de regular el acceso a ciertos contenidos o páginas de Internet, pues la privacidad no sólo se pone en riesgo con la búsqueda de prácticas sexuales en redes sociales u otras plataformas, sino que, el sólo hecho de crear un perfil sirve a las compañías trasnacionales para la comercialización de nuestra información, así como a grupos que ejercen prácticas delictivas como la extorción, e incluso, las fotografías o videos que se suben a las redes sirven para la satisfacción sexual de terceros (Giraldo, 2013: 12).

Conclusión

Lo expuesto, pretende dar a conocer los riesgos que hay en torno a las prácticas sexuales contemporáneas, principalmente las relacionadas con la virtualidad, espacio sumamente importante para los jóvenes; de igual modo, se esbozó un poco de las carencias educativas en torno a la educación sexual, la tesis principal es que el papel de la educación ha sido sustituido por prácticas como la pornografía, situación que expresa el fracaso escolar de la educación sexual.

En el capítulo siguiente busco dar a conocer el estado actual de la educación sexual en México, tanto en los espacios formales como en los informales, destacando de este último la persistencia de mitos y estereotipos arraigados en la población mexicana, mismos que afectan el desarrollo pleno de los jóvenes y la expresión libre de la sexualidad de ellos.

Capítulo 3. Educación sexual y neoliberalismo

La educación sexual se imparte hoy en día desde preescolar hasta bachillerato; de acuerdo con la Secretaría de Educación Básica (SEP, 2016), el plan de estudios de educación básica del 2011 establece que la educación sexual inicia en el preescolar, donde se abordan los vínculos afectivos que desarrollan los niños, por ende, se pretende educar los sentimientos y emociones, además de establecer una forma de actuar respecto a situaciones y/o personas que representen un riesgo. Por otra parte, en la primaria se enseña a los niños a reconocerse como personas valiosas, por lo que deben conocer su cuerpo, sus funciones y las diferencias entre géneros, por ejemplo, en quinto y sexto se enseña sobre la importancia de cuidarse sobre las ITS, el abuso sexual y la violencia de género. De manera similar pasa en la secundaria, donde la educación sexual se basa en las relaciones sexuales, prevención del embarazo e ITS, pero basada en la toma de decisiones informada, libre y sin riesgo (p. 14 y15). Finalmente, en el bachillerato se plantea dicha formación a partir de 3 competencias: el “ejercicio asertivo de la sexualidad en función de un proyecto de vida, [la] igualdad de género [y el] respeto a la diversidad” (SEP, 2016: 20).

De acuerdo con lo anterior, podemos establecer que en cada nivel se imparte de distinta forma la educación sexual, es decir, cada uno de los niveles poseen distinta progresión, carga curricular y forma de enseñanza, claro está, de acuerdo con las habilidades y criterio del profesor a cargo.

El tratamiento pedagógico de la sexualidad en las escuelas tuvo como a una de sus razones el aumento de personas que habían contraído alguna de las Infección de Transmisión Sexual (ITS), así como la creciente tasa de embarazos en adolescentes. En 1970 el Consejo Nacional de Población (CONAPO) tuvo presencia en la reforma educativa, la cual, tuvo como uno de sus principales ejes la contención del crecimiento demográfico a partir de la modelación de conductas sexuales, incentivando a la población al uso de anticonceptivos (García citado por Garduño, 2018).

Aún hoy en día existe un alto índice de embarazo adolescente y de ITS, siendo multifactorial las causas de ello. Al respecto, sabemos que

en México, el 23% de las y los adolescentes inician su vida sexual entre los 12 y los 19 años. De estos, 15% de los hombres y 33% de las mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual. Es así como, de acuerdo con estos datos, aproximadamente ocurren al año 340 mil nacimientos en mujeres menores de 19 años (Inmujeres, 2020).

En lo que refiere al conocimiento, uso y métodos anticonceptivos, se estima que en el 2018 las mujeres de entre 15 y 49 años tenían un mayor conocimiento acerca de la Oclusión Tubaria Bilateral (OTB) o Salpingoclasia, que como sabemos es un método anticonceptivo definitivo, al respecto, un 85.5% sabían de ello; por otra parte, el 8.7% declaró tener conocimiento sobre el uso de anticonceptivos hormonales, seguida por la operación masculina o vasectomía, ésta con el 3.8%. El 0.7% refirió conocer sobre métodos no hormonales y, finalmente el 1.4% no tenía conocimiento sobre ningún método anticonceptivo (INEGI e Inmujeres, 2019: 29).

A su vez, el Centro Nacional para la Prevención y el Control del VIH y el Sida (CENSIDA) (2020), dio a conocer que en el 2019 fueron diagnosticadas en México 5,825 personas con SIDA (p. 4). Con los breves pero importantes datos estadísticos referidos, resulta necesario promover una revisión acerca de la *educación sexual* que se está ofreciendo a la sociedad, en este caso a la juventud, es decir, hay que promover la revisión de los programas educativos, enfoques pedagógicos y prácticas docentes, así como el papel de la sociedad en general.

Lo que quiero decir es que, la sexualidad es una práctica inherente al ser humano, por ello, su ejercicio requiere de una adecuada guía, de lo contrario, suceden eventos que pueden complicar la vida de los seres humanos a temprana edad, por ejemplo, lo señalado: la adquisición de una ITS, embarazos no deseados, además de las posibilidades de “muerte materna [donde] se despliegan menos oportunidades para mejorar la calidad de vida de la población, por lo que la pobreza y sus consecuencias

aumentan, sin olvidar los efectos negativos de abortos clandestinos” (Gutiérrez y Guzmán, s.f.)

Cultura y sexualidad

El ser humano es considerado un ser multidimensional, es decir, es un ser que va más allá de lo netamente biológico; extiende sus relaciones y lazos con los otros, por tanto, es un ser capaz de direccionar sus condiciones de vida, de crear y modificar aspectos, tanto sociales como culturales, ello como dije, con la finalidad de crear mejores condiciones de vida (Cordero y Rodríguez, 2008: 9).

Es así por lo que refiero que, el ser humano posee la capacidad no sólo de adaptarse sino también de darle continuidad y gestar la cultura, esto es, posee cualidades que le permiten controlar ciertos contextos a través de sus valores y virtudes, los y las cuales se van modificando y creando acorde al momento histórico y a las relaciones sociales establecidas (Luisi, 2013: 430). Es quizá por esta razón que, en la actualidad es común escuchar que los valores se han perdido, pero es en parte por el cambio histórico.

Cabe recordar que esta capacidad de crear y darle continuidad a una sexualidad establecida se debe a que las personas han creado lo que llamó Bourdieu un *habitus*, el cual está relacionado con las estructuras cognitivas que los sujetos crean para aprehender la realidad en la que se encuentran (González, 2017: 09).

Así como el ser humano es un ser histórico y un ser social, es también un ser pasional, esto en el sentido de que es “víctima de un desequilibrio: [puesto que] los valores materiales (la técnica, lo útil, el placer, las cosas), imperan claramente en su vida, sobre los valores espirituales” (Luisi, 2013: 433). Es decir, hay una *dialéctica* entre sus valores éticos y lo referencial-material, esto en virtud de sus pasiones, deseos, sentimientos y emociones.

La sexualidad se constituye a partir de patrones culturales e históricos que las personas subjetivan y expresan en el mundo, por esta razón, Córdova (2003) expone

que los papeles y tareas de la sexualidad se expresan a partir de los roles definidos como femeninos y masculinos, puesto que, las sociedades se organizan y otorgan un significado a cada uno de ellos (p. 340), de igual manera, Vasallo (2007) argumenta que la sexualidad ésta fundada en las características biológicas del ser humano, de esta manera, su construcción está basada en el sexo cromosómico, gonadal u hormonal (p. 3), sin embargo, estas definiciones limitan a la sexualidad en su carácter meramente biologicista, dejando de lado otros aspectos.

Otros autores han establecido definiciones más profundas de sexualidad, entre ellos Calero y Trumbull (2017), quienes establecieron que la sexualidad es parte de la personalidad de las personas, esto debido a que con ella se nace y con ella se muere, de esta manera cada uno la expresa y la vive de diferente manera según la época en la que se desarrolló (p. 579). Montero (2011) comenta que la expresión y el desarrollo de la sexualidad depende de la cultura en la que la persona se encuentre puesto que esta es influenciada por diversas variables como son las psicológicas, la edad, las socioeconómicas, el sexo biológico, el rol de género, la etnicidad, entre otras (p. 1249). Por tanto, la sexualidad se encuentra “inmersa en un conjunto de relaciones que operan dentro de configuraciones culturales concretas, donde el sustrato anatómico es interpretado y canalizado para favorecer la elaboración de formas características de aprehender la realidad” (Córdova, 2003: 430), lo cual nos da como resultado una sexualidad *plástica*.

En otras palabras, la sexualidad es una construcción social, llevada a cabo a partir de un proceso endoculturativo donde se establecen las normas, los comportamientos, los estímulos y los satisfactores (Córdova, 2003: 434). Al referirla como una construcción social se quiere decir que es proceso que se realiza por medio de la manipulación de los procesos cognitivos, los cuales orientan a las personas en la interiorización del mundo social (González, 2017: 17), es decir, se introyectan formas específicas de conocer y de actuar en las personas, las cuales se heredan de generación en generación hasta llegar al momento donde son aceptadas y son libres de cuestionamiento alguno. Un ejemplo de ello lo presenta Foucault (2003) cuando refiere

que para él, el cristianismo ha moldeado la sexualidad de tal forma que los valores que promueve han impactado tanto en la sociedad que a la fecha se siguen preservando, especialmente ha sido vista como comportamientos que se relacionan con el mal, el pecado o incluso la muerte, algunas prácticas para su control son el matrimonio monogámico, la descalificación de parejas homosexuales, la abstinencia, la castidad y la virginidad (p. 11). Quizá por esta razón es que hoy en día aún se percibe algo de rechazo a la comunidad LGBTTIQ+, a las relaciones poligámicas y al inicio de la sexualidad fuera del matrimonio, etc.

De esta manera es por lo que podemos afirmar que el ser humano y la sexualidad están íntimamente ligados a la cultura y a los valores, en palabras de Foucault (2003), las reglas y los valores serán aquellos que dan lugar a una doctrina, la cual será enseñada y aprendida por una sociedad, los cuales la aceptarán y llevarán a cabo de manera inconsciente convirtiéndola en un código moral, para ello es importante el proceso de sujeción, el cual involucra la manera en la que las personas se relacionan con las reglas y reconocen la existencia de un vínculo, conservando las costumbres que son consideradas tradiciones espirituales, razón que las convierte en aspectos íntimos del ser humano que merecen ser preservados (p. 19).

Es así como la sexualidad se “articula en torno a tres ejes, la formación de saberes que a ella se refieren, los sistemas de poder que regulan las prácticas y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de sexualidad” (Foucault citado por Córdova, 2003: 346). Además, en ella se involucran diferentes prácticas como son el “conocimiento bio-psicológicos, socio-culturales, políticos, económicos y religiosos [...] puesto que se experimenta o expresa en formas de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, etcétera” (Vasallo, 2007: 03).

Dichas referencias en torno al ser humano, la cultura y su sexualidad, tienen su expresión gradual según su desarrollo biológico, psicológico y social, en el caso de esta investigación me refiero a su etapa adolescente.

La adolescencia y su sexualidad

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano por la cual pasamos obligadamente todas las personas; sin embargo, cada uno la atraviesa de formas desiguales y combinadas, en palabras de Calero, Rodríguez y Trumbull (2017), esta etapa se encuentra entre la niñez y la adultez, es caracterizada por cambios biológicos, psicológicos y sociales, por tanto, al pasar por ella suelen maximizarse o disminuir ciertos sentimientos, uno de los más destacados es el de la incompreensión. Además de presentarse dificultades para adaptarse a ciertas circunstancias (p. 579). Es por ello, por lo que la solemos significar como una etapa de desobediencia y rebeldía.

De acuerdo con la OMS (2017), la adolescencia es el periodo que abarca de los 10 a los 19 años, se estima que en nuestro país hay alrededor de 22.4 millones de adolescentes (citado por Cervantes, Álvarez y Moreno, 2020: 3) que requieren orientación para afrontar esta etapa del desarrollo de manera exitosa. Al respecto, la UNICEF (2017) refiere que en este periodo se tiene como finalidad que los adolescentes dejen la niñez para dar paso a la adultez, pasando por cambios físicos, psicoemocionales y sociales (citado por Cervantes *et al.*, 2012: 3).

Por otra parte, Cornellà ha dividido esta etapa en tres momentos: adolescencia temprana, media y tardía. La primera también es conocida como *pubertad*, y es aquí donde la curiosidad en lo general, pero la sexualidad en lo particular puede comenzar a incrementar, así también la preocupación en cuanto a su aspecto físico, la diversidad de sus amistades, los primeros enamoramientos y el aumento de fantasías sexuales. Después de la pubertad se avanza a la adolescencia media, en esta etapa se completa la maduración sexual, aquí la energía sexual se eleva, el contacto físico se vuelve casi primordial, pero, las conductas de riesgo se presentan con mayor frecuencia. Finalmente, se procede a la adolescencia tardía, momento en el cual los jóvenes, producto de los procesos previos, han adoptado —o lo están haciendo— una identidad sexual, a su vez, debieran poseer mayor control sobre sus impulsos sexuales, por ende, tienen la capacidad de planificación familiar (citado por Calero *et al.*, 2017: 580).

Pero, no se olvide de que estos procesos también los referí como desiguales y combinados.

Sobre los momentos de la adolescencia, Gaete (2015) expone a estas tres fases como: la adolescencia temprana, la cual abarca de los 10 a los 13 o 14 años; la adolescencia media, que va de los 14 – 15 años a los 16 – 17 años; y culmina con la adolescencia tardía, que va de los 17 – 18 años en adelante. Además, destaca que cada una de estas fases se caracterizan por un desarrollo psicológico, cognitivo y sexual (p. 438).

Desde esta perspectiva, la *adolescencia temprana* se caracteriza por una mayor presencia en cambios físicos, provocando que los adolescentes se sientan avergonzados y preocupados por su apariencia física, por otra parte, las fantasías sexuales, la masturbación y la experimentación heterosexual y homosexual no coital comienzan a hacerse presentes (Corona y Funes, 2015: 78). Esta etapa suele ser de las más abrumadoras, puesto que los cambios físicos son más notorios y no a todos les sucede al mismo tiempo, por esta razón, algunos pueden sentirse avergonzados por su temprano o tardío desarrollo.

En cuanto al desarrollo psicológico de esta etapa, las conductas del adolescente se basan en la perspectiva de los demás, se busca la aprobación de los otros. Por otra parte, hay una notable labilidad emocional, la cual se traduce en cambios constantes de ánimo y en una falta de control de sus impulsos, además de la necesidad de ser reconocidos por sus pares y una mayor exigencia de su privacidad (Gate, 2015: 439). Por lo dicho, si en esta etapa de por sí complicada no se viven procesos adecuados, pueden ser más propensos a tomar decisiones equivocadas, y a generar problemas físicos y psicológicos.

Para ayudarlos es necesario que se entienda que poseen un desarrollo sensible y cognitivo específico, de esta manera, no se les ha de exigir ni promover situaciones de vida para las que no están preparados. En palabras de Gaete (2015), en la adolescencia temprana recién son capaces de impulsar un pensamiento abstracto,

permitiéndose una mejor representación, exploración y resolución de problemas (p. 439), no obstante, en su pensamiento predomina lo inmediato, dificultando que sean capaces de prevenir las consecuencias de sus actos.

En cuanto a su desarrollo social, se distancian un poco de la convivencia con los padres en busca de su independencia, para ello, comienzan a desafiar su autoridad poniendo a prueba sus propios límites. Por su parte, en el desarrollo sexual aparece el pudor y dudas acerca de los cambios del cuerpo, en las mujeres la menstruación, las poluciones nocturnas, el tamaño de las mamas, en los hombres el pene, así mismo, aumentan las fantasías sexuales, los sueños húmedos y la masturbación (Gaete, 2015: 440).

En lo que respecta a *la adolescencia media*, los jóvenes buscan y construyen su identidad y su orientación sexual; se dan los primeros noviazgos, por lo tanto, se busca atraer a otros a partir de la apariencia física; hay quienes experimentarán relaciones sexuales, ya se orales, vaginales o anales, además, en el pensamiento mejoran las capacidades de abstracción, de esta manera es posible ser consciente de las consecuencias de sus actos (Corona y Funes, 2015: 78).

En cuanto al desarrollo psicológico, en la adolescencia media los jóvenes persiguen el individualismo, por ello, se aíslan y buscan la privacidad, toman en cuenta los sentimientos y emociones de los otros, aunque ya son conscientes de sus acciones y de los riesgos que corren, de igual manera realizan conductas de riesgo, esto debido a que las emociones predominan más que la razón (Gaete, 2015: 440).

Finalmente, la *adolescencia tardía* consta de una imagen corporal aceptada, así como un rol de género y una orientación sexual, se considera la etapa final, ya que una vez completada se da paso a la adultez (Corona y Funes, 2015: 78). Su desarrollo psicológico se caracteriza por una identidad firme, con una autoimagen aceptada y única, además son conscientes de sus límites y sus capacidades, pueden controlar sus impulsos y comprometerse. Por otra parte, su desarrollo cognitivo goza de un

mayor pensamiento abstracto que en las fases anteriores, su pensamiento es hipotético deductivo, lo que le permite ser consciente de sus acciones y afrontar de manera eficaz las consecuencias. Su sexualidad se caracteriza por frecuentes encuentros, esto en búsqueda de parejas estables y más íntimas; finalmente, se busca la satisfacción de sus necesidades sin anteponer el bienestar o las necesidades de otros (Gaete, 2015: 441).

En general, la adolescencia es un proceso largo, sin embargo, no todas las personas lo atraviesan de la misma manera, dado que puede ser un “proceso asincrónico en sus distintos aspectos (biológico, emocional, intelectual y social) y no ocurrir como un continuo, sino presentar períodos frecuentes de regresión en relación con estresores” (Gate, 2015: 438), más aún si consideramos el hecho de que el ambiente en el que se encuentre el adolescente influye drásticamente en su construcción.

Cabe recordar que esta etapa está compuesta por diferentes tareas y distintas formas de desarrollo tanto físico e intelectual, en palabras de Gaete (2015), si las tareas son superadas con éxito será más fácil la transición hacia la adultez, por tanto, el fracaso de ella suele producir infelicidad e insatisfacción (p. 438).

Varios autores concuerdan en que unas de las principales metas de los adolescentes es la formación de una identidad y una autonomía, y para ello requieren la adquisición de habilidades y experiencias. Algunas de ellas, de acuerdo con Gaete (2015) son, la aceptación del cuerpo y de la imagen que proyectamos a los otros, la identidad sexual, los valores y conductas que adoptamos, además de contar con una estabilidad emocional y en algunos casos económica (p. 438). No obstante, su desarrollo evolutivo ésta inmerso en contantes “alteraciones que se registran en la pubertad, [dichas alteraciones] no nacen de la nada; [sino que] antes de llegar a este estado existe, sin lugar a dudas, un desarrollo gradual de las que más tarde serán características fundamentales de uno y otro sexo” (Coutts y Beltrami, 2011: 456).

Además de lo dicho, Montero (2011) expone que la adolescencia es una etapa caracterizada por los impulsos sexuales sin control, lo cual da como resultado una vulnerabilidad en cuanto a los embarazos y a las infecciones de transmisión sexual se trata, es por esta razón por la cual resulta necesario brindar y garantizar el acceso a programas eficientes de educación sexual, para mantenerlos informados y prevenir enfermedades (p. 1250). La educación sexual debe permitir prevenir Conductas Sexuales de Riesgo (CSR), que son actitudes que ponen en riesgo el bienestar de las personas, algunas de estas son el uso nulo o poco constante de métodos de barrera y anticonceptivos, mantener relaciones sexuales bajo la influencia de alcohol o alguna sustancia nociva, así como un número diferenciado de parejas sexuales. Estas conductas suelen afectar la salud física, psicológica, el nivel educativo, económico y social (Cervantes *et al.*, 2020: 4).

Los adolescentes suelen estar propensos a situaciones de riesgo, las cuales se presentan y se masifican por la falta de una educación sexual adecuada, algunas de las consecuencias más visibles son, como he mencionado: el embarazo adolescente, el incremento de infecciones de transmisión sexual (ITS), los abortos, el escaso uso de los preservativos, etc.

Dentro de estas conductas de riesgo, el embarazo adolescente poco a poco fue convirtiéndose en un problema de salud pública para el país. Es un problema principalmente porque

expone la salud física de la mujer y de su hijo. Sin embargo, esto no siempre es apreciado entre los adolescentes masculinos, quizá producto de los estereotipos sociales donde la culpa y responsabilidad del acto sexual recae, sobre todo, en la mujer (Cervantes *et al.*, 2020: 5).

Esta falta de empatía y participación por parte de los hombres se asocia con las construcciones sociales y los estereotipos, principalmente sobre aquellos en lo que se cree que los hombres tienen poder sobre las mujeres, lo que ha permitido que los

hombres se deslinden de las consecuencias de sus prácticas sexuales y dejen las responsabilidades y costos a las mujeres (Guevara, 2004: 34 y 35).

Por esta razón, la Conferencia Internacional de El Cairo convocada por las Naciones Unidas solicitó que se aumentara “la participación y la responsabilidad compartida de los hombres en la práctica concreta de la planificación familiar” (United Nations, citado por Pentalides, 2008: 28). De manera similar, Cervantes *et al.*, (2020) ha propuesto que a los hombres se les debe dar opciones sobre la paternidad, además, información verdadera y comprobada sobre la vasectomía y sus efectos (p. 8), puesto que es vista de manera negativa debido al imaginario social de la masculinidad, por alguna razón la fertilidad es enaltecida en cuanto de masculinidad se trata. De esta manera, el rechazo a la vasectomía se debe a que es concebida como una amenaza a la potencia y deseo sexual, a las erecciones y por tanto a la pérdida de la masculinidad (Rojas, 2014: 87).

En lo que respecta al embarazo adolescente se ha intentado dar solución, como una de sus formas, a través del aborto, no obstante, es importante tener presente que México el aborto clandestino es un problema de salud pública debido a que no es legal en todo el país, empero, los hombres son corresponsables de estas acciones desde el embarazo no deseado, la decisión de abortar hasta los riesgos que corre la mujer durante el proceso (Guevara, 2004: 33). Se han registrado tan solo en la Ciudad de México 208,353 abortos, no obstante, es importante recordar que dicha práctica realizada descuidadamente potencia el desarrollo de infecciones, la pérdida de la capacidad reproductiva (Grupo de Información en Reproducción Elegida, citado por Cervantes *et al.*, 2018: 5), o la muerte.

Así como al aborto se le ha catalogado como una experiencia particular de la mujer, el uso de preservativos también ha sido una falta cargada a ella, su uso, de acuerdo con Cervantes *et al.*, (2020) pareciera ser obligación de la mujer pues en los hombres ha disminuido estadísticamente un 4%, y si a ello le sumamos los estereotipos y los roles

de género es más fácil entender que hace falta involucrarlos de manera consciente (p. 5).

Por lo dicho hasta ahora, resulta importante proveer a los adolescentes de una educación sexual más allá del simple uso o no de anticonceptivos, sino, por ejemplo, de la responsabilidad compartida del uso de ellos, es decir, combatir, en este caso, el sesgo de desigualdad entre hombres y mujeres.

A todos los adolescentes sexualmente activos y anticipadores [hombres y mujeres] se les debe entregar información sobre anticoncepción incluyendo anticoncepción de emergencia. Cada anticonceptivo tiene instrucciones para usarlo correctamente, efectividad para prevenir embarazo, efectos adversos potenciales y algunos tienen consecuencias a largo plazo (Corona y Funes, 2015: 78).

Lo que se ha de buscar con esta educación es que las familias y los centros educativos sean capaces de brindar la información necesaria y libre de mitos que distorsionan su entendimiento, es decir, necesitamos comunicar a los adolescentes adecuados significados de los que es la sexualidad. Sobre todo, cuando precisamos que actualmente viven con la tecnología, factor que involucra un cambio en la forma de adquirir y tratar la información que llega a sus manos, pues aquellos adolescentes con acceso a Internet son más vulnerables a generarse mitos sobre la sexualidad y, a iniciarse en sus expresiones a edades más tempranas, hoy día facilitado por las aplicaciones que comunican a personas y facilitan sus encuentros (Cervantes *et al.*, 2020: 6). Contactos y experiencias que se ven posibles debido a la falta de supervisión y andamiaje adulto, ocasionando mal interpretaciones de la actividad sexual.

Por lo referido, una adecuada educación sexual también debe considerar comunicar información real y evitar la creación de mitos y distorsiones acerca de la sexualidad.

Concepto de sexualidad

Desde una perspectiva netamente biológica diríamos que la sexualidad es un proceso por el cual los seres humanos aseguran su reproducción y con ello la preservación de la especie; sin embargo, ésta va más allá y por tanto sus significados y sentidos son múltiples. Limitar su significado y sentido al acto reproductivo sería incorrecto de nuestra parte dado que, en su realización también se involucran factores de carácter emocional, sentimental, cultural, etc. Por tanto, considero importante hacer un amplio análisis al respecto, mismo que nos permita conseguir una mejor comprensión y conceptualización.

La sexualidad posee distintas acepciones, incluso condicionadas históricamente, de allí la diversidad, para acercarme a una definición propia, es decir, para presentar un juicio acerca de lo que es, comienzo refiriendo lo que Saeteros, Pérez, Sanabria y Díaz (2016) mencionan al respecto. Para ellos la sexualidad es una característica propia del ser humano, se expresa de forma diferente en cada uno y se conforma por el sexo, el género y la orientación sexual (p. 554).

Para Calero *et al.*, (2017), la sexualidad posee un componente esencial: la personalidad, y es por ese factor que se desarrolla de manera diferente entre los seres humanos, es decir, se expresa y se vive de forma diversa (p. 577), además, involucra otro tipo de aspectos tales como “el sexo, la identidad y roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción” (Corona y Fuentes, 2015: 75). De esta manera puede observarse que la sexualidad se expresa de diferente forma en cada una de las personas, no obstante, existen grupos que comparten características sexuales esto debido a que han crecido en un tiempo y un espacio específico.

A pesar de las referencias hechas sobre la sexualidad, con significados que la ubican como una actividad inherente al ser humano, social e histórica, esta se mantiene en lo privado, a diferencia de otras actividades igualmente propias de la vida humana. Lo

que quiero decir es que, la sexualidad ha sido considerada como “algo [de lo] que no se [puede] hablar [...] abiertamente como lo hacemos del comer o del trabajar. Ninguna [actividad humana] surge tan rodeada de misterios, tan necesitada de privacidad y ocultamiento, tan ligada intrínsecamente a exigencias éticas, como el sexo” (Roa citado por Coutts y Morales, 2011: 454).

Ahora sí, con lo dicho puedo elaborar una primera definición acerca de la *sexualidad*, al respecto, es una práctica inherente a la naturaleza humana, es decir, es como cualquier otra actividad básica, pero que, socialmente ha estado cubierta con restricciones para hablar de ella. Y aún más, de acuerdo con Vasallo (2007) la sexualidad es una construcción humana que se va formando a partir de las interacciones con el entorno, proceso de formación en el cual influyen distintos factores, por ejemplo, de tipo biológicos, psicológicos, culturales, políticos, religiosos, económicos, etc., y, dichos factores condicionan los pensamientos, deseos, fantasías, valores, y comportamientos de las personas (p. 3).

Es así como la sexualidad se convierte en algo que nos acompaña durante toda nuestra vida, se va modificando, desarrollando y manifestando de manera desigual en cada una de las diferentes etapas del desarrollo (Luisi, 2013: 434), es decir, los niños expresan la sexualidad de diferente manera a un adolescente o aun adulto.

Con tales referencias, resulta importante ofrecer una acertada y completa educación sexual a los adolescentes, es decir, se les necesita preparar para ejercer una adecuada, consciente y responsable vida sexual. En palabras de Álvarez (2010), lo dicho significa dotar a las personas de los aprendizajes básicos para el uso responsable de su sexualidad, buscando la satisfacción de sus necesidades, por tanto, se busca la conformación de conocimiento, ejercicio y defensa de los derechos sexuales (p. 8).

Se debe aproximar a los estudiantes al tratamiento de temas asociados al “derecho de una sexualidad plena y responsable [, al] derecho de la equidad de género [, al]

derecho a una familia [, al] derecho a la salud sexual [, al] derecho a la planificación familiar [, etc.] (Álvarez, 2010: 8). Pero, antes de tratar específicamente lo relacionado con las formas en las cuales se ha intentado educar a los jóvenes en los temas de índole sexual, resulta importante precisar que, lo que esta educación habría de buscar es que los jóvenes sean capaces de ejercer de una vida sexual sana y plena.

Una sexualidad sana hace referencia a las prácticas sexuales realizadas con conciencia, es decir una conducta responsable, y que por lo mismo minimiza los factores de riesgo. Por esta razón, la educación sexual no debe tratar o concentrarse en limitar de forma violenta las relaciones sexuales en los jóvenes, sino que, hay que apelar a su consciencia y equilibrio emocional para que ellos mismos den cuenta de los posibles riesgos, así como entender que las relaciones sexuales no son necesarias a tan temprana edad (Calero *et al.*, 2017: 585 y 586).

Educación sexual

Como vimos en el aparatado anterior, existen distintos significados y sentidos acerca de lo que es y debería ser la *sexualidad*, polisemia que condiciona la práctica que busca encausar sus adecuados ejercicios, esto es, que condiciona a la *educación sexual*.

Cabe señalar que la educación sexual debe sentar sus bases en el respeto; además, de la vida sexual deben reconocerse sus derechos y obligaciones, por consiguiente, hay que formar capacidades y habilidades que mejoren el desarrollo humano, cuidando que nuestro quehacer incentive los estereotipos y discriminaciones (Saeteros *et al.*, 2016: 550). Paralelamente, conviene no olvidar que se espera que la educación sexual tenga sus inicios en el hogar para continuar su exploración en las escuelas (Coutts y Beltrami, 2011: 458).

Lo anterior quiere decir que la escuela es la encargada de la socialización secundaria, siendo así el mejor lugar para poner en práctica los valores, las actitudes, las normas, etc., que se han aprendido dentro de la familia, es decir, en el espacio de socialización

primaria (Gutiérrez y Guzmán, s.f.), lo cual no ha de permitir entender que no todos los niños poseen el mismo nivel de conocimiento sobre su sexualidad, dado que en cada familia se establecen diferentes normas, valores, moral, entre otros.

La educación sexual en México significó una nueva forma de ver a la sexualidad, significó el derecho y la obligación de mantener a los niños informados sobre la sexualidad, además, se reconoció que los niños poseían instintos sexuales que debían ser canalizados y cuidados (Garduño, 2018). Lo que se esperaba era que la educación sexual fuera aceptada y llevada a cabo en los centros escolares, además de ser apoyada por las familias mexicanas, sin embargo, la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF)

acusó a la SEP de pretender implantar un sistema ateo, totalitario y antimexicano; esgrimió que los libros no consideraban a los padres de familia, que la educación sexual debía darse en el seno de la familia, que los maestros no estaban capacitados y que estaban en desacuerdo que la SEP considerara que la masturbación era algo natural (Castillo, citado por Camacho y Padilla, 2017: 4).

Pese a los tropiezos de la educación sexual en los años treinta, de acuerdo con la investigación realizada por Gutiérrez y Guzmán (s.f.), en 1974 en la educación básica se impartieron contenidos relacionados con la pubertad y la reproducción; mientras que en la secundaria se enseñaba sobre métodos anticonceptivos e ITS; por otra parte, en 1982, se estableció un enfoque preventivo centrado en el uso del condón y la prevención del VIH; pero fue hasta 1994 cuando se implementaron temas relacionados con la diversidad sexual, derechos sexuales y reproductivos, además de la perspectiva de género.

Hasta cierto punto, este tipo de educación, por el tema que trata, se encuentra sumergido en mitos y tabúes, de acuerdo con Montero (2011), la información que llegan a poseer los adolescentes suele ser equivocada e insuficiente, inclusive puede ser contradictoria dado que no suele ser neutra y tiene cierta carga mítica que hace

que esta sea entendida desde una perspectiva negativa (p. 1250). No sólo la sexualidad misma sino también la educación sexual se encuentra sumergida en la desinformación y en la promoción de prácticas educativas superficiales, reproductoras e intrascendentes, y por ello, incapaces de desterrar los mitos acerca de la sexualidad.

De acuerdo con la investigación bibliográfica realizada en este documento, la educación es superficial e intrascendente y por ello reproductora de mitos, de acuerdo con Calero *et al.*, (2017), una educación sexual caracterizada por la mera transmisión de conocimientos e información sobre la sexualidad y la reproducción suele enfocarse en enseñar las características biológicas y métodos para la prevención de los embarazos. Y, por el contrario, la educación sexual que se requiere es aquella que les ofrezca las herramientas conceptuales y actitudinales que les permitan tomar decisiones para asumir de manera responsable su sexualidad (p. 584).

Educar la afectividad como recurso de la educación sexual

En un sentido similar, Luisi (2013) refiere que es importante ofrecer una educación sexual amplia en su significado y ejercicio, esto es, poner a la educación sexual en el marco de la educación formativa, brindándole principal atención a distintas dimensiones en su conjunto; por ejemplo, abarcar a la sexualidad desde la dimensión biológica, pero, a su vez abarcar la dimensión psicológica, social, afectiva y ética, para que de esta manera se forme una sexualidad sustentada en valores, principalmente en los asociados al afecto y al respeto por el otro (p. 344).

Esto mismo es apoyado por autores como Cordero y Rodríguez (2008), quienes han defendido la idea de modificar el comportamiento humano a partir de la enseñanza del amor y la ternura, los cuales son componentes inherentes a la sexualidad (p. 3). Considerando lo anterior, es importante esta acepción educativa dado que, como percibimos, busca referir y actuar desde las diferentes esferas que cubren a las

personas, es decir, son esferas que, consideran desde aspectos cognitivos, afectivos y morales.

El aspecto afectivo es una parte constitutiva de las personas, las emociones y los sentimientos también le dan forma a la personalidad, en este sentido es importante que la educación también favorezca el desarrollo del amor. Al respecto, Luisi (2013) considera que el amor es un factor determinante en cuanto a su conformación, por tanto, sin él, su vida se encuentra privada de sentido (p. 343). De esta forma, conjeturo que, una adecuada educación sexual también debería considerar como a una de sus aristas: el amor. Al respecto, Gómez y Juárez (2014) argumentan que los sentimientos y emociones han sido capaces de cambiar la perspectiva de la sexualidad, pues esta pasa de ser un acto de sometimiento y violencia a ser considerada un acto de comunicación, amor y ternura (p. 145).

Educar para el amor, tiene como propósito desarrollar las actitudes para amar, lo cual involucra el respeto a la diversidad, a las prácticas sexuales, los sentimientos de amor y placer, la aceptación de género, la capacidad reproductiva, servicios que aseguren la Salud Sexual y Reproductiva (SSR), entre otros (Cervantes, Álvarez y Montero, 2020: 5). En palabras de Luisi, (2013), “lo que [se] busca es potenciar lo que [el ser humano] lleva dentro. Esta educación no es sólo informar con conocimientos intelectuales, implica forjar la afectividad para que sean capaces de integrar todas las fuerzas corporales y afectivas de la sexualidad” (p. 434), así, posiblemente una temática de reflexión en torno a la educación sexual sería promover las relaciones sexuales como algo placentero que se practica por amor y no por deporte (Calero *et al.*, 2017: 587).

Por estas razones, la afectividad resulta ser una herramienta bastante útil para la enseñanza de la sexualidad, gracias a que ella permite crear un vínculo con los estudiantes, facilitando así el proceso de comunicación, asimismo, permite la integración de aspectos emocionales, intelectuales, sociales y culturales de las personas, lo cual enriquece y fortalece la personalidad, la comunicación y los vínculos,

haciendo posible la vivencia de una sexualidad libre de coerción, discriminación o violencia (Montero, 2011: 1249).

Antes de pensar cómo concretar una educación cognitiva, moral y afectiva en lo que respecta a la educación sexual, resulta ineludible conocer el estado que esta formación guarda al interior de los centros escolares y en la sociedad en general.

Educación sexual: formal y la informal, escuela y familia

Como he mencionado con anterioridad, la educación se expresa de diversas formas, es decir, tradicionalmente posee tres modalidades de reflexión y realización: la educación formal, la informal y la no formal. La presente investigación decidí posicionarla desde la educación formal y la informal, es decir, desde lo que se imparte en la escuela y desde lo que se imparte y apropia el joven de la sociedad en general.

De acuerdo con Luisi (2013), la familia es la única institución social capaz de brindar conocimientos con una carga valórica, es decir, tiene una orientación positiva que cubre los requerimientos morales establecidos socialmente (p. 432). Por tanto, las instituciones educativas en algo deben apoyar esa realización ética, no basta, pensando en una educación sexual, brindarles únicamente a los alumnos una educación basada en la memorización.

La familia debe ser un espacio donde al igual que los centros escolares se educa en torno a la sexualidad, Gutiérrez y Guzmán (s.f.), entienden que la escuela es el medio de socialización secundaria, es decir, mucho de lo que se aprende en casa es aplicado en la escuela; la educación no se limita a un centro escolar, de acuerdo con Primero (1999), cuando un niño asiste a escuela lleva consigo una serie de apropiaciones que desarrolló en el entorno comunitario, principalmente en el familiar (p. 128), conocimientos y experiencias que hay que respetar y aprovechar para una mejor dinámica en el aula escolar.

En otras palabras, las instituciones educativas han de ser una “subsidiaria de la familia, [ya que, al ser el] lugar donde se imparte la educación formal, [es] la que debe ocuparse de temas que a veces no son tratados en el interior de la familia” (Luisi, 2013, p. 431); e incluso, precisaría yo que, las instituciones educativas han de extender la reflexión y aplicación de la educación recibida por la familia, de esta forma, en lo que respecta a la educación sexual, la escuela ha de servir como espacio de reflexión de lo que en la sociedad en general se dice acerca de la sexualidad, una reflexión capaz de generar habilidades cognitivas, morales y afectivas para el adecuado desarrollo de la sexualidad de los estudiantes, por lo tanto, la escuela se convierte en “una institución educadora, donde tendremos que contar de manera prioritaria [con] los medios masivos de información (incluido ahora el internet)” (Primerio, 1999: 181), para que de esta manera se tenga información variada y la sexualidad pueda entenderse desde diferentes perspectivas.

Es por ello quizá por lo que el sistema escolar se ha visto forzado a “integrar materias de familia y sexualidad al currículum de manera transversal” (Luisi, 2013: 343), abriendo un espacio en las instituciones educativas para desarrollar conocimientos y habilidades propios de la sexualidad. Esto es, abordar temas de la biología humana, de reproducción, métodos anticonceptivos, ITS, el erotismo, el amor, entre otros. Lo que se busca es la implementación de una educación sexual que brinde prioridad a contenidos referentes a la Salud Sexual y Reproductiva (SSR), etc., por ello Montero (2011) ha planteado la idea de que el contenido debe llegar a los alumnos de manera transversal e integral en los establecimientos escolares, para que de esta manera se asegure en los adolescentes los pilares fundamentales para su desarrollo (p. 1250).

Es por ello por lo que los programas de educación sexual “tienen que ser accesible en el sentido que pueda responder a las preguntas de cualquier grupo de niños/as y adolescentes, independientemente del nivel cultural, económico y/o religioso” (Luisi, 2013: 434). La investigación realizada por Saeteros *et al.*, (2016) refiere que los programas existentes tienen la tendencia de no responder a las necesidades sociales establecidas en las localidades, y entre las posibles razones resalta la falta de rigor

científico (p. 1250); por ello se exige una mejor preparación de los docentes a cargo, ya que la curiosidad de los niños y adolescentes puede ir más allá de las preguntas convencionales, dicha preparación debe ser consecuente con las necesidades sociales, es decir, la educación formal, en este caso en lo que refiere a la formación de maestros debe ser consciente de la educación informal, debe saber complementarla o responder a ella; esta formación docente debe ser certera, informada, libre de tabúes; debe formar en los maestros herramientas psicológicas y morales que les permitan contar con una actitud accesible para el contacto con sus alumnos, sin pena, para que de esta manera el diálogo sea el que se necesita para reforzar y formar las habilidades y conocimientos sobre la sexualidad, mismo que permitan el ejercicio de una sexualidad sana.

Desafíos en la educación sexual

Pese a lo importante que es la educación sexual en la actualidad y las rigurosas investigaciones que existen, este tipo de educación se encuentra estancado, al menos en México la educación sexual no ha sufrido cambios significativos, puesto que “apenas toca temas que van más allá de aspectos básicos sobre la prevención del embarazo y del VIH en la mayoría de las escuelas” (Baruchc citado por Garduño, 2018); además de que las campañas para la prevención del embarazo adolescente y la disminución de personas con infecciones de transmisión sexual (ITS) no han logrado sus objetivos, de acuerdo con las estadísticas anteriormente referidas.

La educación sexual que se lleva a cabo dentro de una institución educativa ha tenido diversos tropiezos, entre los cuales encontramos que, la labor docente no ha sido la adecuada, por una parte, los docentes no suelen trabajar en conjunto con los padres de familia, y por otra, no poseen los conocimientos necesarios, dando como resultado que sus clases se basen en sus experiencias. En general, las diversas temáticas desde las cuales podría promoverse la educación sexual se ven limitadas debido al gran número de docentes que no poseen lo necesario para enseñarlo (Luisi, 2013: 432), pues un gran número de maestros no cuentan con la preparación requerida para

abordar temas de sexualidad de manera competente y confidencial (Rojas *et al.*, 2015: 25).

Además, los padres como pilares para una buena educación sexual, de acuerdo con Coutts y Beltrami (2011), no han logrado dotar a sus hijos de una buena educación sexual debido a que ellos mismos no conocen al respecto, por tanto, no es posible que enseñen algo que ellos mismos ignoran (pp. 457 y 458). Así mismo, cabe recordar que muchos avances significativos en materia sexual que llegaron a México, como los métodos anticonceptivos, la salud, los derechos de la mujer, la revolución sexual de los años sesenta y los modelos del hombre y mujer reflejados en los medios de comunicación, no contaron con la supervisión y enseñanza requerida (Rodríguez citado por Garduño, 2018), dando lugar a una sociedad que no conocía pero hacía uso de dichos avances, es por ello que se puede suponer que la sexualidad se ha llevado a cabo de manera arbitraria e inadecuada, es decir, no ha sido objeto de una consciencia profunda.

Estos dos aspectos –docentes y padres carentes de conocimientos y habilidades educativas sobre la sexualidad– han dado como resultado una falta de comunicación entre ambos agentes haciendo así imposible percatarse de la corresponsabilidad existente en cuanto a la formación de subjetividades positivas en los alumnos e hijos, dicha corresponsabilidad involucra, en palabras de Luisi (2013), un acompañamiento adecuado en la conformación afectiva y sexual de los adolescentes (p. 434), además de una confianza que permitirá que los jóvenes puedan acudir a personas capacitadas y con conocimiento para dar respuesta a problemas relacionados con la sexualidad (Coutts y Beltrami, 2011: 457).

Por otra parte, cuando el vínculo no se crea entre padres y maestros, es posible entregar conocimientos incompletos a los alumnos e hijos, por ello su importancia, ya que se vuelve necesario que lo que se aprende en la escuela se refuerce en la casa y viceversa, es así como las habilidades y valores que se desean transmitir requieren de un ejercicio adecuado seguido de una constante capacitación y atención.

Acto seguido, los centros educativos frenan el desarrollo de la educación sexual, pues, de acuerdo con Luisi (2013), no cubren los contenidos referentes a la sexualidad de manera necesaria, pues no existe un currículum específico para tal contenido, el cual debiera considerar la aproximación y reflexión de diferentes temáticas, tales como: las familias homoparentales, el divorcio de los padres, el embarazo adolescente, las enfermedades de transmisión sexual, la sexualidad responsable, entre otros (p. 432). A esto, podemos sumarle los inadecuados métodos de enseñanza, en los cuales, de acuerdo con Rojas *et al.*, (2015), tienen mayor presencia la promoción de conocimientos netamente cognitivos y en menor medida aquellos que pueden generar habilidades y auto eficiencia (p. 25).

La deficiente educación sexual tiene como consecuencia que los jóvenes sean vulnerables a coerción, abuso y explotación sexual, así como a embarazos no planificados, abortos, ITS, etc. (Saeteros *et al.*, 2016: 548). Y aunque este tipo de contenidos han buscado ser llevados al estudiante de forma transversal, “no produce cambios de actitudes y comportamientos en los niños/as y jóvenes, ya que no tiene un espacio definido en el currículum” (Luisi, 2013: 432).

El papel de los padres

Los padres intervienen constantemente en la educación de sus hijos, es su responsabilidad; sin embargo, su aprovechamiento disminuye cuando es mal interpretada, es decir, cuando en lugar de intervención hay invasión, y peor si de educación sexual se trata.

A lo largo de este documento he venido argumento en torno a que, es una necesidad la educación sexual debido a la inherencia y trascendencia en la vida de las personas, por esta razón, debe ser atendida desde distintos frentes, no sólo la escuela, en este caso la familia es una de las principales encargadas de enseñarles a sus hijos la importancia de conocer su cuerpo, su sexualidad y su cuidado.

Coutts y Beltrami (2011) aseguran que la educación sexual debe comenzar en el hogar y seguir desarrollándose en la escuela, no obstante, la escuela debe brindar esta educación respetando las religiones, los valores y la cultura existente en el medio en el que se desarrolla (p. 458), creando un vínculo entre las familias y las instituciones educativas, concretándose de esta manera un grado de respeto mutuo.

Los mismos Coutts y Beltrami (2011) refieren que, los padres no cuentan con la preparación suficiente para formar a sus hijos en cuanto a la sexualidad sana y libre se refiere, se encuentran poco capacitados para brindarles este tipo de conocimientos, es decir, comprensiones en torno a temáticas de carácter biológico, valórica y moral, de esta manera, sólo aquellos padres que poseen cierto grado de cultura serán capaces de enseñar los conocimientos básicos de la sexualidad, puesto que, de lo contrario es imposible que los padres enseñen lo que a ellos mismos no se les enseñó (pp. 458 y 459).

Es preciso tener presente que muchos de los padres se niegan a brindarle a los niños y jóvenes información referente a sexualidad, en lugar de información proveen prejuicios y mitos, los cuales giran en torno a la negación de la diversidad sexual, a rechazar el amor entre personas del mismo sexo, a estar en contra el aborto y a tener relaciones sexuales fuera del matrimonio (Tapia citado por Garduño, 2018).

Es así como se comprende que, posiblemente los padres de familia han transmitido a los niños y adolescentes información errónea, aunque no necesariamente de forma intencional, sino que, los padres han crecido en un momento histórico donde los tabúes, la desinformación y los mitos abundaban.

Cuando los padres no son capaces de comunicar lo que los adolescentes requieren da como resultado el *silencio parental*, el cual es una práctica que orilla a los hijos a buscar la información en fuentes no confiables, por ejemplo, hacen que sus dudas se respondan a través de las experiencias de los amigos más experimentados,

considerando así que la información obtenida de ellos es la correcta; sin embargo, no es así (Álvarez, 2010: 1 y 2).

Por otra parte, es posible que las fuentes de información no se limiten al diálogo con sus amigos, sino que vaya más allá. Como se mencionó en el capítulo anterior, el acceso a Internet ha permitido que los adolescentes intenten aclarar sus dudas en este medio, no obstante, no son capaces de distinguir entre medios confiables y no confiables, por esta razón requieren de la compañía de un adulto (madre, padre o tutor) para que les ayude con la comprensión del contenido buscado.

Debe señalarse que el papel de los padres en la educación sexual no está entredicho, sino que es un hecho y una necesidad, tanto así que, hoy día se habla del *PIN parental*, el cual es un dispositivo y facultad de los padres de familia por medio del cual pueden seleccionar qué información de esta índole llega o no a sus hijos en las escuelas. Al respecto, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) se opone a esta iniciativa porque considera que se violenta el derecho a la información sobre la sexualidad y a la de la salud sexual y reproductiva; de igual modo, el Comité de los Derechos del Niño expresa que tal facultad para la restricción de la información promovería la continuidad y crecimiento de casos de abuso sexual, matrimonio infantil, trata de personas, ITS, embarazos no deseados, discriminación a la comunidad LGBTTIQ+, etc. (Excelsior, 2020).

Papel de los docentes

Como he referido, padres y docentes tienen responsabilidad en este tipo de educación, al respecto de los segundos, juegan un papel importante por ser los encargados de brindar la información a los alumnos y ser copartícipes en su educación, a ellos se les atribuyen mayores tareas y se les exige un mayor rendimiento, sin embargo, como afirma Montero (2011), hay varias causas por las cuales la educación sexual no cumple con su objetivo, algunas de ellas son la insuficiente preparación de los docentes, la motivación con la cual hacen su labor educativa, la comunicación inadecuada que se

da dentro y fuera del aula, así como un posicionamiento negativo en cuanto a la sexualidad, estos son algunos factores propios de la docencia que han dado como resultado una educación sexual de poca calidad, de allí la falta de disminución de los factores de riesgo a los cuales los adolescentes se enfrentan (p. 1251).

Otro aspecto por analizar son los métodos empleados para la enseñanza en materia de sexualidad, los métodos, de acuerdo con Rojas *et al.*, (2015), se basan en la “presentación por parte del maestro (65%) y la búsqueda de información (39%) [por parte del alumno]. Los métodos menos reportados son los juegos, [las] simulaciones o juegos de roles (9.1%) y la resolución de ejercicios (11%)” (p. 24). Es decir, lo que percibimos es que se promueven los métodos basados en la transmisión de conocimientos, dejando de lado la formación de habilidades útiles.

En otras palabras, los métodos empleados construyen barreras para que el contenido llegue de forma correcta al alumnado, esto debido a que, como se mencionó con anterioridad, la enseñanza de contenido sexual no suele ir más allá de las proyecciones de videos sobre biología, esto es, sobre el aparato reproductor tanto femenino como masculino. A su vez, la perspectiva que tiene el docente a cargo no suele apoyar este cometido, pues de ella se desprenden juicios de valor que no siempre son afines a este tipo de educación, de esta manera, si el docente tiene una perspectiva negativa es lógico que el contenido tendrá una perspectiva negativa (Álvarez, 2010: 9), situación que promueve la aparición de estereotipos y tabúes en los alumnos, factores contrarios a una adecuada educación sexual.

Así mismo, las políticas educativas se centran más en el contenido que en brindarle a los maestros las capacitaciones requeridas para el mejor manejo del contenido establecido (Rojas *et al.*, 2015: 25), lo cual tiene como consecuencia la limitación de la comunicación, dado que no son capaces de brindar lo necesario sobre la temática aumentando los estereotipos y tabúes que están socialmente establecidos (Álvarez, 2010: 6).

La currícula escolar

El contenido disciplinar proyectado para promover la educación sexual en la escuela es otra de las problemáticas que complican una adecuada práctica de ésta. Los temas que se tratan al interior de las aulas suelen centrarse “en la prevención de las conductas de riesgo que preceden a las ITS, a los embarazos no deseados, [y] a la violencia sexual” (Saetero *et al.*, 2016: 553), esto es, predomina el enfoque biológico, seguido de lo preventivo (métodos anticonceptivos y embarazos no deseados), dejando de lado alusiones y tratamientos explícitos y profundos a lo emocional, afectivo, el amor y el erotismo.

Así lo confirma Calero *et al.*, (2017), al expresar que los planes de acción se centran en un contenido con carácter preventivo en lo que refiere a algunos problemas sociales, como son las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), incluido el VIH SIDA, la violencia de género y la Salud Sexual y Reproductiva (SSR) (p. 586). Mi crítica parte de que, a pesar de que son temas abordados continuamente, hoy día estas problemáticas parecen incrementar, por ello es por lo que pienso que se debe diversificar las temáticas a tratar, así como la profundidad de la reflexión.

En comunión con lo dicho, Rojas *et al.*, (2015) dice que, los contenidos que más se abordan en las escuelas son aquellos que refieren a la Salud Sexual y Reproductiva (SSR), donde se involucra el uso del condón, la prevención de embarazos no deseados y la protección para prevenir el VIH, dejando de lado temáticas como: las relaciones, el placer y los impedimentos para conseguir anticonceptivos (p. 23), asimismo, Cordero y Rodríguez (2008) sostienen que, la prevención de enfermedades y la planificación familiar pareciese que son de los temas más importantes, sin atender otros aspectos esenciales para la sexualidad (p. 5).

Lo anterior demuestra que la educación sexual actual tiene un enfoque reducido, limitado a la prevención de riesgos (Rojas *et al.*, 2015: 25), no creo que prevenir sea malo, al contrario, sólo que pienso que hacer efectiva la prevención debe partir de la

diversificación de las temáticas por abordar. Aunado a que, la enseñanza por parte del docente debe estar caracterizada no sólo en la transmisión o búsqueda del conocimiento sino también por la búsqueda de la sensibilización del estudiante, esto con la intención de realmente promover en él habilidades para la vida, para este particular nivel de su vida: la sexualidad.

Saeteros *et al.*, (2016), mencionan que, hace falta una educación centrada en el placer sexual, en el bienestar personal, cuestiones de género, de identidad sexual, la diversidad y la no discriminación (p. 553). Considero que lo dicho permitiría un adecuado desenvolvimiento de los ciudadanos en la sociedad, pues tal educación parte de la promoción del respeto a los derechos humanos de las personas.

En conclusión, en México hoy en día existen tensiones acerca de qué contenidos deben proveerse para educar en la sexualidad, así también sobre cómo enseñarlos, un “programa [educativo] cuyo fundamento sea solamente proveer de información pertinente a preceptos morales y sexuales está condenado de antemano al fracaso” (Luisi, 2013: 432). Por el contrario, esta educación debe apelar a contenidos y modos de enseñanza contextualizados, es decir, destinados a la atención de demandas y problemas contemporáneos y reales.

De acuerdo con Saeteros *et al.*, (2016), muchos de los programas sobre educación sexual no responden a las necesidades, aunado a que no están diseñados con rigor científico (p. 548), de esta manera, se promueve una sexualidad mal informada y carente de base científica.

Rutas de mejora

Ante las problemáticas expuestas, es oportuno identificar que distintos autores han postulado recomendaciones que consideran necesarias para mejorar la efectividad de la educación sexual, esto es, recomendaciones para concientizar a los adolescentes y jóvenes de sus conductas y vida sexual, esto, en favor de la salud y la reproducción plena, libre y responsable, así como del placer.

Entre estas recomendaciones se encuentra fortalecer el papel y responsabilidad de los padres para con esta educación, pues como mencioné con anterioridad, juegan un rol importante como proveedores de información y promotores de consciencia. Al respecto, Coutts y Morales (2011) expresan que, es necesario educar a los padres, así como eliminar los aspectos moralistas que limiten las prácticas sexuales adecuadas, de esta manera, se espera que los padres promuevan y permitan que a los niños se les enseñe desde pequeños higiene sexual para la prevención de enfermedades (p. 455). Es decir, no sólo es necesaria la educación sexual a los jóvenes sino también a sus padres, en específico se requiere de una reeducación. De igual modo, no sólo está en debate qué enseñar y cómo enseñarlo sino también en qué momento de la vida de los estudiantes hacerlo pues, de acuerdo con los autores referidos, esta debe iniciar a temprana edad.

Otra recomendación, producto de una insuficiencia señalada anteriormente es la de mejorar la formación del profesorado que tiene como responsabilidad proveer de estos contenidos a los estudiantes. Sobre ello Luisi (2013) señala que es necesario que se incorporen temas de sexualidad en el currículo de formación inicial de profesores, así como la extensión de programas de mejora y actualización (p. 343). Procesos de formación de docentes que los forme lo suficiente como para crear y promover ambientes de contacto visual, verbal y de escucha con el estudiante, de una docencia sin prejuicios; que los faculte para la modulación de actitudes, de la promoción y concreción de los valores. En general, se ha de buscar una formación y práctica docente capaz de promover en el estudiante el buen juicio, es decir, la capacidad de discernir y tomar posicionamientos al respecto de lo tratado, y por tanto capaz de actuar y planear proyectos de vida adecuados y sustentados en la información proveída (Corona y Fuentes, 2015: 78).

Con base en lo anterior, resulta indispensable la revisión de los programas de educación sexual, en especial, una que dé cuenta de si los contenidos van más allá o no de una mirada netamente biológica; se requiere de una revisión que nos permita comprender si hay o no un tratamiento de la afectividad, del amor, del cuidado y

respeto por uno mismo y por el otro, cuando en sexualidad educamos; sin embargo, es importante precisar que estos contenidos y orientaciones pueden ser difíciles de encontrar, es decir, de su concreción efectiva en la realidad escolar e incluso social, esto debido al contexto histórico en el que nos encontramos, por ello, no hay más que como refiere Rojas *et al.*, (2015), optar por un adecuado tratamiento de la educación sexual, es decir, por una educación sexual integral y continua, en la que los métodos los contenidos hagan posible que los adolescentes desarrollen un pensamiento capaz de cuestionar las convenciones sociales, por ejemplo, las que promueven un desequilibrio de género, así como aquellas que mantiene las dinámicas verticales de poder en relaciones interpersonales, o las que menoscaban los derechos e impiden el empoderamiento de su ejercicio (p. 26).

Educación Sexual Integral (ESI)

Ante el argumentado fracaso de la educación sexual, según el Estado de Arte de esta investigación, se ha optado por una visión más amplia de la misma, denominada *Educación Sexual Integral* (ESI), esta se considera una opción más adecuada debido a que exige una mayor contribución de los docentes y otras instituciones, lo cual involucra que los centros médicos puedan contribuir en la formación de hábitos adecuados, por tanto, esta orientación va más allá de la educación meramente formal, puesto que invita a la educación no formal e informal a contribuir en la formación de jóvenes responsables de su sexualidad.

Es así como la Educación Sexual Integral (ESI) no puede tener un contenido centrado en lo cognitivo, en transmitir información meramente con el fin de informar, en palabras de Calero *et al.*, (2017), la Educación Sexual Integral (ESI) debe asumir una ética y operar moralmente con base en ella, si debe ser reflexiva y estimular el razonamiento, pero también promover prácticas basadas en el amor y el respeto, por esta razón, una educación sexual no puede ser iniciada con el miedo y la imposición de conductas (p. 582).

La sexualidad es un elemento esencial en la formación integral de la personalidad, por tanto, la educación sexual debe proveer a los alumnos de actitudes que disminuyan los factores de riesgo, razón por lo cual debe apoyarse más en lo emocional que en lo racional (Citado por Calero *et al.*, 2016: 585).

Una adecuada educación sexual debe ser capaz de reconocer las necesidades y la etapa evolutiva de los adolescentes o niños a quién se dirige, para que posteriormente se tome esto como base de la enseñanza del contenido y métodos de enseñanza. En esta educación, de acuerdo con Saeteros *et al.*, (2016), lo importante es “incrementar conocimientos, desmitificar conceptos y reforzar actitudes que se traduzcan en la disminución de estereotipos y discriminación, que fortalezcan la aceptación y la consecuente valoración positiva de la diversidad sexual” (p. 550).

Una Educación Sexual Integral tiene diversos beneficios, por ejemplo, uno de estos es retrasar la edad en la que se inician las relaciones sexuales pues ahora los estudiantes conocen las consecuencias y alternativas a las que pueden recurrir para evitar Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y embarazos no deseados (Calero *et al.*, 2017: 585).

Paradigmas de la educación sexual

Las consideraciones presentadas con anterioridad son resultado de los diferentes enfoques que se han desarrollado para llevar a cabo la educación sexual; quiero referir específicamente dos generales: el enfoque de las corrientes tradicionales y el enfoque holístico. Lo que se pretende a continuación es presentar las diferencias entre ambos enfoques, además de establecer cómo es que actualmente impactan en la educación sexual y en la sexualidad en general.

Cordero y Rodríguez (2008) argumentan que, en las corrientes tradicionales estaba presente el machismo, dando por resultado la sumisión de los deseos sexuales femeninos, ante esta situación, el contenido sexual que se promovía traía consigo una connotación moralista y estereotipada, por tanto, el temor, la prohibición y el castigo

eran parte fundamental, pues se establecía que la sexualidad debía vivirse únicamente con fines reproductivos (p. 2). Por esta razón es probable que muchas personas mayores vivan con este tipo de pensamiento, validando posturas en contra de una sexualidad libre. Entre sus teóricos se ubica el psiquiatra alemán Krafft Ebing (1840-1902), quien afirmó que el acto sexual debía ser únicamente con fines reproductivos, por tanto, si se llevaba a cabo alguna otra manifestación sexual esta era el resultado de alguna patología causante de conductas criminales (Cordero y Rodríguez, 2008: 2).

Como es posible observar, desde este enfoque se promueve una sexualidad *moralista anticuada*, basada en los pensamientos machistas de aquella época. No obstante, existen otros teóricos originados en esa misma corriente, pero con postulados que abrieron la puerta a otras formas de entender y ejercer la sexualidad, entre ellos se encuentra el médico y educador inglés Havelock Ellis (1859-1939), quien afirmaba “la existencia de una sexualidad sana vinculada a la búsqueda de placer sin propósitos reproductivos” (Cordero y Rodríguez, 2008: 2).

De acuerdo con Cordero y Rodríguez (2008), en la educación sexual desde el paradigma tradicional predominan las interpretaciones mecanicistas y generacionales, donde se sitúa específicamente a las personas en un tiempo y en un espacio (p. 6). El acceso a la información se encuentra restringido, dado que “sólo los entes formales agrupados en la comunidad científica reconocida, las organizaciones civiles o estatales (...) pueden garantizar la tarea de ofrecer información científica y objetiva” (Cordero, Rodríguez, 2008: 8), de tal manera que solo aquellos que gozaban de una posición privilegiada podían tener acceso a la información de carácter sexual.

Además del enfoque tradicional se encuentra el enfoque holístico, el cual construye una nueva forma de concebir la educación en general. Para el enfoque holístico la educación sexual es una actividad educativa que involucra no solo a las escuelas o a la familia, sino que para un mejor aprendizaje y apropiación de habilidades, valores y actitudes se requiere de la participación de escuelas, familias e instituciones de salud

(p. 9). Es posible percibir que este paradigma es mucho más inclusivo, además busca una más adecuada conceptualización de la sexualidad, y para ello se basa en tres principios:

- Continuidad: toma en cuenta la perspectiva histórica, así como la historicidad misma de la persona, de esta manera lo que busca es establecer una conexión entre el tiempo y el espacio en el cual es empleado.
- Integralidad: Hace uso de una gran variedad de métodos, los cuales se van empleando de acuerdo con los contenidos, circunstancias y condiciones que se presentan.
- Autorresponsabilidad: Va dirigida a la capacidad que tienen las personas para el desarrollo de un conocimiento autónomo, abre las posibilidades para que las personas se sientan libres de escoger y mejorar su aprendizaje en conjunto con los demás (Cordero y Rodríguez, 2008: 8).

En conclusión, para el enfoque holístico la educación sexual va más allá de un aula, es la construcción de conocimientos aprendidos a través de una diversidad de métodos, así como la participación de profesionales de distintas áreas. Parte importante a resaltar es que para este paradigma la sexualidad debe ser aprendida a través de un desarrollo propio y voluntario, para ello Cordero y Rodríguez (2008) establecen que la educación sexual “constituye la integración de experiencias y saberes sexológicos los cuales, mediante un proceso relacional, dan origen a una comprensión amplia, trascendente, compleja, sujeta a las relaciones y al contexto de la sexualidad” (p. 8).

Lo que busco con la presentación de estos dos enfoques es que se tenga claro que la pedagogía con la se opere escolarmente sobre asuntos de educación sexual no sólo tiene que ver con posiciones estrictamente pedagógicas y sociales, sino que también en su ejercicio está detrás la definición y/o corrientes que discuten a nivel teórico dicho concepto y práctica; y es ello parte fundamental de lo que caracteriza a la educación sexual que se realiza en las escuelas. De esta manera, es posible conjeturar que la educación sexual actualmente esta posicionada bajo el enfoque tradicional.

Conclusión

En general, podemos concluir que hay elementos para pensar que la educación sexual que se le proporciona a los jóvenes y a la población en general es ineficiente, descontextualizada, y por ende acotada, dando como resultado tasas elevadas de embarazos no deseados, la adquisición de infecciones de transmisión sexual (ITS), la discriminación, especialmente a miembros de la comunidad LGBTTTIQ+, y la presencia de violencia sexual.

Educar sobre la sexualidad no es tarea única de las instituciones educativas, sino que es una responsabilidad compartida con los padres de familia, para entenderlo y llevarlo a cabo es necesario mudarnos de paradigma, es decir, salir del tradicional y pasar al holístico. Al tomar como referencia el enfoque holístico nos es posible ampliar la concepción de la sexualidad abarcando sus múltiples dimensiones, no sólo en la biológica y preventiva, además promueve la participación de diversas instituciones, sin reducir dicha tarea únicamente a las escuelas y a las familias, puesto que, las instituciones médicas son una gran alternativa para generar conciencia en materia sexual.

Es importante que la educación sexual se lleve a cabo de manera contextualizada, de forma gradual acorde a la etapa del desarrollo humano, permitiendo la asimilación y la concreción del contenido en los esquemas mentales de los alumnos. En definitiva, enseñar la sexualidad desde su dimensión biológica, preventiva, psicológica, social, afectiva y ética es un trabajo para el cual se requiere reeducar primero a los padres y docentes para que sean capaces de enseñar sin miedo, sin prejuicios ni estereotipos logrando mejores formas de comunicación con sus hijos y alumnos, dando lugar a la creación de ambientes de confianza que faciliten la adquisición de conocimientos y habilidades útiles para el desarrollo pleno, responsable, placentero e inclusivo de la sexualidad, ya que permitirá que las personas pueden expresarla sin miedo, sin sentir vergüenza y sobre todo sin dañar a los otros.

Capítulo 4. Metodología

La presente investigación tiene como fin último recabar datos acerca de cómo se desarrolla la educación sexual en México en la actualidad. Para así dar respuesta a la pregunta de investigación, la cual es: ¿Qué tipo subjetividades y prácticas generó la educación sexual —formal e informal— bajo los efectos del neoliberalismo?, esto, en los estudiantes del Colegio de Bachilleres 17 Huayamilpas Pedregal, Generación 2017-2020.

Breves precisiones sobre la subjetividad

Es importante precisar que la subjetividad es un proceso de constitución de la interioridad de las personas. De acuerdo con Gadea, Cuenca y Chaves (2019), desde el existencialismo, el ser humano es un ser que llega al mundo vacío, es decir, nace libre de prejuicios e ideas, por tanto, se va moldeando conforme va creciendo, es por ello por lo que, a diferencia de los objetos creados por el ser humano, la existencia humana precede a la esencia (p. 87). De esta manera, se nos ofrece la tesis de que el ser humano nace para impregnarse de la cultura y apropiarse y desarrollar su subjetividad, moral e intelectualidad, las cuales se irán construyendo día con día según su experiencia.

La subjetividad nos permite la toma de conciencia de uno mismo, por ello se relaciona con la dignidad, además, a partir de la intersubjetividad somos capaces de ser conscientes de nosotros y de los demás, es decir, hace posible que percibamos el vínculo que generamos con los otros (Gadea *et al.*, 2019: 89).

Con base en Primero (2010), la subjetividad es “el espacio de actuación de la sensibilidad —y sus energías análogas— y de las energías simbólicas con las cuales entendemos y comprendemos la objetividad, para poder actuar en ella eficaz y sensatamente” (p. 58), es decir, la subjetividad es la capacidad del ser humano para hacer suyo el mundo objetivo por medio de su sensibilidad e intelecto, y de esta manera poder actuar en él de manera adecuada.

Es importante recalcar que, con base en Primero (2010), la subjetividad está compuesta por un cúmulo de factores, el primero es la sensibilidad, lo cual permite el contacto con el exterior, posteriormente está la percepción que es la impresión que nos deja la sensoriedad; de allí se pasa a la afectividad, es decir, a las emociones y a los sentimientos, por tanto, a la generación de juicios de valor, de gusto o disgusto, de aceptable o inaceptable (pp. 91-93). Finalmente se encuentra la intelectualidad y/o racionalidad y/o conciencia (Primero, 2010: 94).

En resumen, existe un vínculo estrecho entre la subjetividad y la objetividad, y dependemos de ambos para tener un adecuado desarrollo como seres humanos, principalmente porque con la subjetividad creamos esquemas sensibles y mentales que nos permiten tener la capacidad de abstracción del mundo objetivo, esto es, pensar, soñar, elegir y actuar en el mundo exterior.

Para terminar con esta breve referencia a la subjetividad, cuya finalidad es tener presente su comprensión como base para la formulación del instrumento de investigación y su consecuente interpretación, es de recalcar que la subjetividad puede y debe ser desarrollada en las instituciones educativas, pues como mencioné en capítulos anteriores, la educación es conformación de personalidades y por ende es apropiación de la objetividad en la subjetividad. De acuerdo con Primero (2010), en la educación se involucran personas singulares en un lugar común, como puede ser en el núcleo familiar, en la escuela o en un grupo de amigos y/o laboral, pero el ideal es reconocer que las personas tienen la necesidad de hacer suyo el mundo de la objetividad y en función de ello la escuela debe acercarlos a esa realidad y brindarles las herramientas para poder operar en ella (p. 75), puesto que la

apropiación no se enseña, pero puede potenciarse y así, el grupo que educa puede facilitar o (impedir) que el que se conforma alcance a desarrollar estructuras de acción, sensación y pensamiento apropiadas para manejar adecuada y diferencialmente los objetos de sus apropiaciones, los contextos de estos objetos, los medios de interacción y comunicación con ellos, y claro está

las relaciones personales que constituyen en el entorno social de los objetos (Primer, 2010: 80).

Así entonces, debemos considerar que esta investigación es de carácter exploratoria y descriptiva, lo cual significa que el abordaje empírico requirió previamente la revisión teórica del estado del arte, lo cual me facultó para orientarme en la temática y así también en la eventual inserción en la realidad estudiada mediante el diseño de un instrumento de investigación, así como en la organización e interpretación de los resultados obtenidos.

De este modo, el presente capítulo lo desarrollaré a través de tres apartados, en el primero expondré los elementos de carácter operativo que fueron necesarios para aplicar mi instrumento de investigación a los estudiantes del Colegio de Bachilleres. Posteriormente, en el segundo apartado presentaré lo consecuente al instrumento de investigación, en especial, cómo y porqué elegí a la *entrevista*, cómo la diseñé, cómo fue su aplicación y cómo planteo analizar la información obtenida, para esto último desarrollaré tesis entorno a la metodología cualitativa, lo cual me permitirá presentar líneas de orientación en torno a qué hacer con lo obtenido. Finalmente, en el tercer apartado desarrollaré el momento interpretativo, es decir, el análisis de la información obtenida, análisis que se orientará a partir de las indicaciones dadas por la metodología cualitativa.

Proceder metodológico: operativo

Es importante recordar que los sujetos participantes en esta investigación son egresados del Colegio de Bachillerato 17 Huayamilpas Pedregal, generación 2017-2020. Los cuales tenían una edad promedio de 18 a 19 años, viven en la Ciudad de México (CDMX), en su mayoría en el Sur de la ciudad.

Se escogió esta muestra debido a que, al ser egresados tienen mayor experiencia acumulada respecto a los procesos educativos y de vida al interior del colegio referido, por ello son considerados buenos referentes de información, tanto en el plano de la

educación formal como de la informal. Además, la edad de ellos es pertinente en el supuesto de que en esta etapa las conductas sexuales suelen estar más activas, como se refirió en los capítulos 2 y 3 de este documento.

Especialmente, me dirigiré a conocer algunas de sus experiencias formativas en torno al tema de la sexualidad, partiendo del análisis sobre la malla curricular del Colegio de Bachilleres, los cuales, a primera vista parecen estar presentes, pero de manera limitada, especialmente pueden ser considerados en las asignaturas de Orientación I y II, de Ética en segundo semestre y en Biología de quinto semestre (Colegio de Bachilleres, 2020: 22 - 28).

Es de tener presente que cuento con una amiga egresada del Colegio de Bachilleres de la generación 2017-2020, la cual me facilitó el contacto con 4 egresadas y un egresado a través de su número telefónico. Partiendo de lo dicho, promoveré un acercamiento con las y los egresados del colegio a partir de la plataforma digital Google Meet, en ella pretendo realizar entrevistas en un tiempo no mayor a 30 minutos; les haré saber que la entrevista será meramente con fines informativos y que la información que ellos me proporcionen será de uso exclusivo para la presente investigación y en todo momento se guardará el anonimato, por ello, lo que se busca de ellos es escuchar sus experiencias sobre la temática para que de forma particular y en privado el investigador se dedique a interpretar cómo tales prácticas y procesos formativos han constituido su subjetividad, en torno a la sexualidad, en tiempos del neoliberalismo.

Proceder metodológico: instrumento de investigación

Elección del instrumento de recopilación de información empírica

Se eligió como instrumento a la *entrevista semiestructurada*, esta, en palabras de Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013), consta de preguntas orientadas a indagar respecto a un tema en específico, no obstante, presenta un mayor grado de flexibilidad que una entrevista cerrada, de este modo, las preguntas pueden ser ajustadas para cada una

de las y los entrevistados, la decisión de ello parte del tipo de diálogo que se está dando con el entrevistado y con las respuestas que verbaliza, consiguiendo con ello desarrollar una interacción íntima con las y los entrevistados, interacción en la que están presentes distintos puntos de vista, opiniones, valoraciones, emociones, entre otros (p. 163).

Desde esta modalidad de la entrevista espero poder conocer de manera directa algunos de los significados que las y los jóvenes egresados del colegio de bachilleres poseen de la sexualidad, la educación sexual y de sus expresiones en sus espacios de reproducción de vida cotidiana: familia, escuela, redes sociales, etc.

Así mismo, el principal objetivo de la entrevista semiestructurada es encontrar e interpretar los significados de los diálogos que se llevarán a cabo (Borda, Dabenigno, Freidin y Güelman, 2017: 9 y 10). El elemento de la interpretación hace posible realizar las conexiones entre la teoría y aquello que expresan las y los entrevistados, y esto es posible debido a que, aunque las preguntas son flexibles, tienen un sustento teórico que da forma y orientación a la entrevista. Además, como ya mencioné, este tipo de entrevista me permite adaptarla a cada uno de las y los entrevistados, a manejar un lenguaje que sea entendible para ambos y a solicitar precisiones en caso de requerirlas, así como a manejar un orden distinto de las preguntas en caso de que el diálogo tome otras direcciones (Díaz *et al.*, 2013: 163).

Es así como la entrevista semiestructurada se convierte en el instrumento ideal para la realización de esta investigación, ya que permite un mejor acercamiento a las y los jóvenes y da libertad de modificar y ampliar las preguntas para enriquecer los informes correspondientes.

Diseño

Como he referido, el instrumento de investigación elegido fue la entrevista semiestructurada, las preguntas las elaboré a partir del contenido teórico de los capítulos 1, 2 y 3, teniendo como referente de formulación la pregunta de investigación;

para ello, en un principio formulé 20 preguntas, de las cuales, tras una minuciosa reflexión y análisis se descartaron 10, por tanto, la entrevista estuvo conformada por las siguientes preguntas y justificadas de la siguiente manera:

- 1) ¿Puedes contarme un poco acerca del tipo convivencia y experiencias en tu familia?
- 2) ¿Puedes contarme un poco acerca del tipo convivencia y experiencias que tuviste en el colegio de bachilleres?
- 3) ¿Cómo consideras que lo que has vivido al interior de tu familia y de la escuela te han hecho la persona que hoy eres?

Al hacer estas solicitudes busco enterarme de los procesos educativos al interior de la familia y de la escuela y de cómo significan el peso de su educación en la conformación de lo que son. Como se mencionó en los capítulos anteriores, la educación formal es aquella que se da dentro de una institución educativa, por su parte, la educación informal es aquella que se da en el interior de la familia o bien, de forma indirecta a través de las diferentes relaciones sociales que formamos.

Es de recordar que nuestra constitución como persona se da a partir de los esquemas mentales sensibles y cognitivos que vamos desarrollando conforme a las apropiaciones que hacemos del mundo que nos rodea, es decir, de las circunstancias de vida, siendo la familia y la escuela las principales, razón que nos facilita entender lo significativo que son las convivencias y experiencias que se dan en estos espacios.

- 4) ¿Qué opinas de la sociedad en la que vives?
- 5) ¿Por qué crees que la sociedad sea como la describes?

Al hacer estas preguntas busco identificar si el alumno evoca descripciones sobre la sociedad en la que vive que puedan ser asociadas a condiciones producto de los efectos del neoliberalismo, claro está, considerando que quizá no tenga mucha

claridad del concepto, pero justo con lo que diga podré hacer algunas conexiones en mi interpretación.

De acuerdo con los autores trabajados, el neoliberalismo afecta la constitución interna del ser humano, es decir, se expresa en nuestros sueños, pensamientos, en cómo expresamos nuestras ideas, es decir, en nuestro lenguaje y en nuestra forma de comportarnos. En específico, los autores le atribuyen al neoliberalismo efectos en la personalidad como el *individualismo*, la falta de empatía, el egocentrismo y la competitividad, por tanto, busco reconocer los significados que las y los egresados del Colegio de Bachilleres poseen de la sexualidad, la educación sexual y de sus expresiones en sus espacios de reproducción de vida cotidiana: familia, escuela, redes sociales, etc.

6) ¿En algún momento tus padres y maestros del colegio de bachilleres te hablaron de la educación sexual?

7) ¿Qué te han dicho al respecto y quién lo hizo?

Con estas preguntas busco conocer quién ha asumido la responsabilidad educadora en cuanto a la enseñanza de la vida sexual saludable se refiere, y con ello, poder reconocer los límites, problemas y logros de su ejercicio. Estas preguntas parten del supuesto teórico de que la principal institución educadora en cuanto a materia sexual es la familia; y, por su parte, los centros educativos tienen la tarea de reforzar esos conocimientos, a partir de una selección de contenidos y estrategias y métodos didácticos para su enseñanza, no obstante, según los apartados teóricos de esta investigación, dicha educación se ha visto descuidada por padres de familia y centros escolares: planes y programas de estudio y profesores. Es posible identificar que hay padres que no saben cómo comunicar estos contenidos a sus hijos, inclusive hay quienes no quieren que en las instituciones se les enseñe; por ello es importante conocer cómo los jóvenes describen la relación que tienen con sus padres y maestros en cuanto a materia de educación sexual se refiere.

8) ¿Qué sabes de la educación sexual y cuál es tu opinión al respecto?

9) ¿Qué temas te parecería pertinente que se enseñaran respecto a la educación sexual y en qué momento deberían darse estos contenidos a los jóvenes?

Estas dos preguntas tienen la finalidad de escuchar y reconocer lo que las y los entrevistados consideran debe trabajarse desde la educación sexual. A partir del estado del arte de esta investigación, es posible esperar respuestas en las que los jóvenes soliciten referencias acerca de familias homoparentales, el divorcio de los padres, el embarazo adolescente, el aborto, las enfermedades de transmisión sexual (ETS), la sexualidad responsable, métodos anticonceptivos, la identidad y roles de género, orientación sexual, erotismo y derechos sexuales entre otros; sin embargo, la actitud investigativa deberá ser la de esperar que aporten nuevas temáticas las y los entrevistados.

Estas preguntas son especialmente importantes pues perfilan posibles rutas educativas acerca de la temática convocada, lo cual da pie para seguir pensando y desarrollando investigaciones de este tipo pues remarcan lo que los estudiantes afirman necesitar. Además, espero que con este tipo de preguntas las y los entrevistados asuman una actitud responsable, de consciencia social, lo cual deja ver que sus respuestas pueden ser elementos que evoquen necesidades ante posibles carencias, en este caso, ante los efectos del neoliberalismo, por ello, estas preguntas la interpretaré desde tal lógica.

10) ¿Qué opinas del contenido de carácter sexual en el mundo digital, por ejemplo, en las redes sociales? ¿Ves algún riesgo?

Finalmente, cuestionar sobre la sexualidad y los medios digitales hace posible relacionar el impacto de las tecnologías en la juventud, pues como se ha señalado, actualmente los jóvenes pasan mucho tiempo en los espacios digitales alterando su perfil digital en busca de la aprobación de los demás, así mismo, se señaló que la

sexualidad se manifiesta también en los medios digitales a través de prácticas como el sexting y la pornografía, y que algunas de estas prácticas poseen intencionalidades y finalidades que parten de los efectos del neoliberalismo en la subjetividad de las personas.

Planteamientos para la organización e interpretación de la información obtenida

Esta investigación ha sido pensada y llevada a cabo desde la lógica de las investigaciones cualitativas. En este enfoque se busca interpretar y/o comprender, es decir, de acuerdo con Vasilachis *et al.*, (2006) privilegia lo particular sobre lo general, toma en cuenta los aspectos subjetivos de las personas, hace observaciones y se remite a las interpretaciones (p. 50); de esta manera, de lo que se trata es de tomar en cuenta las experiencias, las emociones, los sentimientos, los valores y las actitudes que se expresan, en el caso de las entrevistas, antes y durante su realización, pues se busca realizar una descripción detallada.

Las investigaciones de corte cualitativo permiten una mayor percepción de las realidades de la vida moderna, además de que se basa en una serie de procedimientos rigurosos, sistemáticos y críticos que la validan a ella y a sus instrumentos como fuente confiable de información (Martínez, 2008: 131). Así mismo, Vasilachis *et al.*, (2006) refiere que este tipo de investigaciones se guían por el contexto y los procesos que se desarrollan dentro del mismo, por ende, es de vital importancia la perspectiva de las personas y los significados que ellos les dan a partir de sus experiencias, conocimientos y relatos (p. 28).

Lo anterior significa que es necesario tomar en cuenta no sólo lo dicho por los estudiantes en la entrevista, sino que es propósito del investigador interpretar esos dichos a partir del contexto social, familiar y escolar en el que lo mismos estudiantes se encuentran.

El enfoque cualitativo representa la metodología ideal debido a los constantes cambios que se dan hoy en día pues permite la visibilización de la diversificación y pluralidad

social, las nuevas perspectivas y los contextos sociales emergentes. Esto es, la investigación cualitativa tiene un especial interés por la vida de las personas, por sus subjetividades, comportamientos, interacciones, historias y formas de interpretación, razón por la cual requiere que se dé una ubicación temporal y espacial específica, así como de la utilización de métodos y técnicas más flexibles y menos estandarizadas para que de esta manera los instrumentos se adapten a los estudiantes que se cuestionarán y no exista una mala comunicación debido a las características lingüísticas, culturales y sociales (Vasilachis *et al.*, 2006: 32 y 33).

Aunado a lo anterior, Martínez (2008) sostiene que este enfoque de investigación da lugar a la utilización de diferentes métodos, por lo tanto, cuenta con una serie de instrumentos que le brindan un carácter flexible en cuanto a la recopilación de información, de esta manera, dichos instrumentos se pueden cambiar si ya no brindan información o bien, modificarse conforme avanza la investigación (p. 146).

Desde una perspectiva similar, Borda *et al.*, (2017) afirma que, esta flexibilidad nutre la investigación ya que permite que la “emergencia de nuevas situaciones percibidas desde el análisis de los datos interactúe y amplíe la constante elaboración del enfoque conceptual”, argumentando que la importancia de este enfoque se debe a que no está en busca de patrones o causas y efectos, sino que su interés se expande a los casos particulares, esto es, a los contrapuntos que pueden surgir dentro de la muestra utilizada, para que de esta manera la diversificación de perspectivas y sentidos se haga presente (p. 17).

Por otra parte, como la investigadora debo tener presente que entre mis principales tareas se encuentra la recolección de la información para que posteriormente se recurra a estructurarla e interpretarla dando como resultado un informe coherente y lógico (Martínez, 2008: 137). Esta situación se realiza interrogando a la realidad partiendo de mis referentes teóricos, para que de esta manera cumpla con el objetivo de esta investigación que es *reconocer el tipo de subjetividades y prácticas que se han ido desarrollando en cuanto a la educación sexual durante el periodo neoliberal.*

Para el ejercicio de organización e interpretación de la información obtenida, Glaser y Strauss citados por Borda *et al.*, (2017) sostienen que, es necesaria la “sensibilidad teórica [puesto que] permite a su vez pensar los conceptos teóricos desde los datos y llevar a cabo un trabajo de integración entre las categorías previas y aquellas que emergen del análisis” (p. 12).

Ahora bien, siguiendo la propuesta de Vasilachis *et al.*, (2006), el proceso de investigación al cual me apego consta de tres principales etapas, en la primera me daré a la tarea de sumergirme en la vida cotidiana de mis sujetos de investigación, que en este caso son las egresadas y el egresado del Colegio de Bachillerato de la generación 2017- 2020; en la segunda etapa deberé reconocer la forma en la que ellos significan y la perspectiva que tiene de la realidad, esto, siendo consciente de que en la recolección de datos se plasmará la interacción que tuve con los estudiantes y deberé dar cuenta de dicha interacción así como la descripción y el análisis de las pláticas y comportamientos observables; finalmente, la tercera etapa es sumamente importante pues representa la vinculación de “las subjetividades del investigador y de los actores implicados son parte del proceso de investigación” (Vasilachis *et al.*, 2006: 27), es decir, representa el momento interpretativo, en el cual se busca comprender los significados dados por las y los entrevistados a partir de la teoría, de lo dicho por ellos mismos y del contexto evocado.

Es decir, se trata de una tarea de recolección de información acerca de las acciones, sentimientos, valores, creencias y expectativas, entre otros, y para ello es necesario establecer un lazo de empatía con los sujetos, y así lograr hacer una conexión emotiva y cognitiva, dando lugar a un informe en el cual se plasmen los sucesos lo más fiel a como ocurren, sin intentar controlarlos o influir de alguna manera (Rager citado por Vasilachis *et al.*, 2006: 34).

Es de esta manera que buscaré realizar una comprensión acerca de los significados que los estudiantes le atribuyen a sus acciones y experiencias en cuanto a la educación sexual que se les ha brindado durante su estancia en el Colegio de

Bachilleres. Esto es, se trata de sacar a la luz las prácticas, las creencias, los mitos y los estereotipos, los significados, es decir, las subjetividades que se han conformado a través de la educación formal e informal, “carta de presentación” con la que actualmente llevan a cabo en su vida cotidiana: personal, familiar, académica y laboral.

Interpretación de la información obtenida

Pregunta 1: ¿Puedes contarme un poco acerca del tipo de convivencias y de las experiencias con tu familia?

La entrevistada 1 comentó que la convivencia con su familia es buena, sin embargo, el que la pongan como un ejemplo ante sus hermanos y su prima no le es grato, así mismo, dijo que su familia se conforma por su mamá, papá, hermanos y prima. El entrevistado 2 mencionó que la convivencia familiar es neutral, ya que no hay muchos problemas y su familia está constituida por su mamá, su tío y su abuela. La entrevistada 3 comentó que la convivencia con su familia resulta ser buena, no obstante, los tiempos para compartir se han reducido a sólo los fines de semana y entre semana durante la cena, debido a que sus padres se encuentran trabajando la mayor parte del tiempo, así mismo, su familia está conformada por mamá, papá y hermano. La entrevistada 4 refirió una buena convivencia con su familia, considera que cuenta con la confianza y el apoyo necesario. Su familia está integrada por mamá, papá y hermana. Finalmente, la entrevistada 5 respondió que en su familia no hay una buena convivencia, incluso la calificó como pésima, tanto que, tuvo que salirse de su casa junto con su hermana, pese a ello, cuenta con una mamá, un papá y su hermana.

De las respuestas obtenidas es posible identificar que 3 de las entrevistadas y el entrevistado cuentan con una buena relación familiar, sus familias tienen una constitución similar, esto es, mamá, papá y hermanos. Lo que resalta del total de entrevistados es que una de ellos tiene una mala relación con su familia, hay desapego y distanciamiento con ambos padres.

La presente pregunta tiene la finalidad de conocer la unión y/o apego familiar, pues su cualidad repercute de forma positiva o negativa en cada una de las entrevistadas y el entrevistado, así mismo, la pregunta permite comprender posteriores respuestas que den las entrevistadas y el entrevistado dado el contexto que se señala. La unión y/o apego entre los integrantes de la familia de tres de las entrevistadas y el entrevistado les permite tener un alto nivel de confianza personal, esto, por sentirse seguras y seguros al interior de la familia, lo cual posiblemente ha fomentado en ellos estados afectivos y conductas adecuadas en sus relaciones interpersonales e íntimas. Por otra parte, la entrevistada que calificó la convivencia y experiencia familiar como mala es muestra de la falta de apego familiar, situación que provoca mala comunicación con los integrantes, provocando con ello sentirse obligado a migrar de su hogar para distanciarse de sus padres. Condiciones afectivas que como veremos más adelante han condicionado la cualidad y calidad de los vínculos personales que ha desarrollado hasta el momento de su vida, esto es, con compañeros y maestros.

Pregunta 2: ¿Puedes contarme un poco acerca del tipo de convivencia y de las experiencias que tuviste en el Colegio de Bachilleres?

La entrevistada 1 calificó de buena su experiencia, sin embargo, comenta que al inicio muchos se sentían decepcionados de estudiar en este colegio de educación media superior, dado que, sus primeras opciones eran los plantel de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), ya que el “pase directo” a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) era muy atractivo. Pese a ello, la entrevistada asegura que con el paso del tiempo se acepta, e inclusive se justifica la exigencia de los profesores, puesto que, se espera que los alumnos logren acceder a alguna universidad pública. El entrevistado 2 comentó que la convivencia con los maestros y con sus compañeros es buena, además de tener muy buenas experiencias. La entrevistada 3 limitó su respuesta a sus compañeros, y la calificó como buena. La entrevistada 4 argumentó que pese a que quería entrar a una Escuela Nacional Preparatoria (ENP), le agradó las experiencias que tuvo del Colegio de Bachilleres, incluso, mencionó que hay buenos planes de estudio, y maestros que evalúan de manera correcta, así como

maestros que los inspiran, y claro, otros que no. La entrevistada 5 no profundizó mucho en su respuesta, sólo calificó su experiencia y convivencia como superficiales y poco profundas.

Esta pregunta me permite identificar dos cosas importantes, la primera tiene que ver con los vínculos y experiencias que se generan a través de su estancia en el colegio, y la segunda con el deseo de pertenecer a la institución. Sobre la primera, tenemos que 3 de las entrevistadas y el entrevistado la consideran como un espacio que les permitió concluir su educación media superior y en la cual crearon lazos de amistad significativos con compañeros y algunos maestros; sobre lo segundo, resultó que 2 entrevistadas mencionaron que no querían pertenecer a este centro educativo sino a las preparatorias de la UNAM, lo cual al inicio les fue difícil asimilar.

La finalidad de esta pregunta era identificar el tipo de experiencias de las y los estudiantes en el colegio en el supuesto de que según su calidad estas favorecen o entorpecen el aprendizaje de las y los estudiantes. En este sentido, si bien no comprobé el aprovechamiento escolar del entrevistado y las entrevistadas, por las experiencias referidas, hay posibilidad, con base en la teoría, de que 3 de las entrevistadas y el entrevistado tuvieran buenos aprendizajes dadas las buenas relaciones y experiencias en el colegio con sus compañeros y maestros. Sobre la entrevistada que calificó de superficiales las relaciones, puedo conjeturar que quizá sea esto uno de los efectos del neoliberalismo en la psicología humana y en la educación escolar, que expresa la falta de vínculos y empatía por parte de los maestros hacia las alumnas y los alumnos, y de los compañeros con sus semejantes. Incapacidad de crear vínculos afectivos positivos debido, en el caso de la entrevistada 5, a la erosión de vínculos familiares de la cual deviene.

De igual modo, a partir de las respuestas de las y los entrevistados es posible intuir el efecto del neoliberalismo en la educación escolar, pues hay que recordar que el neoliberalismo fomenta la competitividad entre las personas e instituciones, así, los más competentes son los que acceden a las instituciones que justamente han

demostrado su prestigio a través de procesos que evalúan sus competencias institucionales y a su personal, de este modo, los exámenes de selección y admisión en educación media superior y superior representan el mecanismo de evaluación y selección de los “competentes”, por ello es por lo que las entrevistadas referían su decepción al no quedarse en las preparatorias de la UNAM pues, implícitamente fueron catalogados de incompetentes.

Pregunta 3: ¿Cómo consideras que lo que has vivido al interior de tu familia y de la escuela te han hecho la persona que hoy eres?

La entrevistada 1 mencionó que en su hogar hay un ambiente liberal, por tanto, no se le implementó una religión como tal. Además, se le inculcó el respeto por los demás incluyendo a la comunidad LGBT, por ello, la tolerancia y la no discriminación. Por otra parte, la escuela le ha enseñado a esforzarse por lo que quiere, ya que no hay nada destinado, y le ha creado un pensamiento crítico. El entrevistado 2 nos comentó que, tanto la experiencia familiar como escolar le han cambiado la forma en la que se relaciona y actúa con sus semejantes. La entrevistada 3 considera que hay una influencia parcial, puesto que le han brindado ejemplos de comportamientos y valores, pero no han sido muchos. La entrevistada 4 considera que la influencia que ha recibido de su familia y de la escuela es discernible, es decir, ella decide qué sí y qué no tomar, esto es, uno adquiere ciertos comportamientos y valores por decisión ya que no estamos obligados a ser de cierta manera. La entrevistada 5 considera que su tipo de familia le brindó herramientas para ser más independiente y fuerte y la escuela le ha mostrado que las demás personas le brindarán ayuda cuando la necesite, pero que ella debe ser capaz de saber qué hacer con dicha ayuda.

Con las respuestas obtenidas podemos deducir que, para al menos 2 de las entrevistadas y el entrevistado su personalidad la definen los comportamientos y valores que uno adquiere de forma voluntaria de los demás, es decir, aceptan la influencia de la escuela y la familia y su importancia en su desarrollo físico y mental, pero, creen ser capaces de discriminar qué sí y qué no tomar de la sociedad. Otro

aspecto importante es que, la entrevistada 5, que es quien no vive con sus padres, por tener una mala relación con ellos hace notar que se ha vuelto más independiente y fuerte ante las complicaciones de la vida.

La razón de esta pregunta era continuar indagando sobre los procesos formativos de las y los egresados a partir de la educación formal y de la educación informal recibida en su escuela y en su casa. Esta distinción parece ser bien percibida por el entrevistado y las entrevistadas pues, por una parte mencionaron que la familia los dota de comportamientos y valores, mientras que la escuela les da las herramientas para salir adelante; sin embargo es de precisar, con base en el estado del arte expuesto en este documento que, tanto los aportes de la familia como de la escuela son herramientas afectivas, morales, intelectuales y técnicas (actitudes, valores, creencias, costumbres, habilidades, etc.), que contribuyen en la construcción de las particulares personalidades humanas.

Pregunta 4: ¿Qué opinas de la sociedad en la que vives?

La entrevistada 1 la describió como una sociedad con fuerte influencia religiosa, con una mala comunicación entre padres e hijos cuando de contenido sexual se trata, así mismo, considera que continúan muy marcados los roles de género, donde el hombre se dedica al trabajo y puede tener múltiples parejas sin ser juzgado, y la mujer debe dedicarse al hogar y a mantener un perfil bajo. El entrevistado 2 considera que la sociedad está en construcción, lo que significa que está abierta a nuevos proyectos, no obstante, persisten problemas como la equidad de género, de oportunidades y la reproducción de patrones conductuales. La entrevistada 3 simplificó su respuesta a una sociedad diversa y complicada. La entrevistada 4 la describe como una sociedad que brinda apoyo por conveniencia, e igual resalta la presencia de algunas situaciones donde a las mujeres se les hace menos ya sea en una institución educativa o en un ambiente laboral. La entrevistada 5 considera que la sociedad tiene muy presente el ámbito religioso, sin embargo, comienza a tener mayor empatía y respeto hacia los demás.

Entre las respuestas obtenidas se encontraron dos aspectos relevantes, la primera está relacionada a la influencia de la religión en las subjetividades de la población, se percibe una postura negativa hacia ella por considerarla la causante de un retraso social. Por otra parte, el segundo aspecto está relacionado con la condición de las mujeres en la sociedad, misma que no es positiva, se refiere maltrato hacia ellas en distintos niveles y espacios de reproducción de la vida social, principalmente problemas de equidad de género, de la libertad, dignidad y e integridad física y emocional.

La razón de esta pregunta es porque se busca encontrar algunos rasgos del neoliberalismo en la percepción que las egresadas y el egresado tienen de la sociedad. Ante esto, y de acuerdo con el estado del arte de este documento, el neoliberalismo agudiza o incentiva la aparición de la inequidad de género, principalmente por su poder cosificador, en este caso en la cosificación de las mujeres, acto de mercantilización que pone precio a la mujer por medio de una lógica de oferta y demanda que a cambio de prebendas económicas se justifican prácticas como la pornografía, muchas de ellas sin el consentimiento de la mujer, acto que ha normalizado estos ejercicios hasta la filtración en redes sociales de videos íntimos.

Pregunta 5: ¿Por qué crees que la sociedad es como la describes?

La entrevistada 1 mencionó que la sociedad es así debido a las prioridades que le asignamos a la vida, misma que ella piensa están equivocadas. La prioridad a la que se refiere es el dinero por sobre la formación de las personas; de esta manera es como a su juicio se descuida la salud mental, problemas evidenciados, por poner un ejemplo con la aparición cada vez más notable de casos de depresión; así también se priorizan los partidos de futbol, las telenovelas y los escándalos sobre las condiciones de desigualdad social.

El entrevistado 2 refiere que se debe a que la gente tiene arraigados comportamientos y creencias que se niegan a ponerlos en cuestionamiento y posiblemente cambiarlos,

dejando de ver con ello avances sociales importantes y concentrándose en lo banal. La entrevistada 3 mencionó que la sociedad es de esta manera debido a la apropiación que cada uno hace de los valores, conocimientos y costumbres que la sociedad nos brinda, así como las herramientas y conocimientos que nosotros deberíamos elegir, interiorizar y ejercer.

La entrevistada 4 argumentó que todo se debe a un proceso de transmisión que nos negamos a cuestionar y abandonar, por ejemplo, el machismo dentro y fuera de las escuelas, por parte de maestros o de compañeros, o en la familia. La entrevistada 5 atribuyó la condición social actual a la presencia de la religión ya que muchas personas que son sumamente religiosas y desde su forma de significarla y practicarla se toman atribuciones que no les corresponde, como ejemplo, el tema del aborto, situación que provoca que un cierto número de población se crea con el derecho de decidir sobre el cuerpo de otra persona; también se lo atribuyó a su percepción acerca de la poca empatía de los jóvenes.

Como es posible percibir, dentro de las respuestas coinciden perspectivas acerca de que la situación presente de la sociedad se debe a la falta de pensamiento crítico sobre nuestras creencias, incapacidad que termina por reproducir conductas y de allí condiciones sociales como el machismo, la apatía, o la libertad de creencias, provocando con ello que la juventud se desvincule de los problemas sociales, generándose así más desigualdad.

Esta pregunta tuvo la finalidad de continuar explorando rasgos neoliberales en la sociedad, y se logra interpretar de lo dicho por las entrevistadas y el entrevistado a algunos de ellos, por ejemplo, el papel reproductivo de la educación formal e informal, es decir, se nos han inculcado formas de sentir, de pensar y de actuar en consonancia y en favor de un estado social ya establecido, educación que desactiva la organización social en búsqueda de un transformación, y que por ello mantiene el estatus social de los poderosos por sobre el bienestar del resto la población.

Otro rasgo significativo del neoliberalismo identificado en las respuestas de las entrevistadas y el entrevistado es el desinterés hacia la población vulnerable, ya que hacían alusión hacia el aborto y los grupos conservadores o provida que se negaban a ello; así también hacia los contenidos que los medios de información exponen en sus plataformas, como, por ejemplo, telenovelas o “narco-series” que, como se estableció en los capítulos teóricos, han estimulado conductas como la falta de compromiso, la traición, la venganza, la violencia o la cosificación de la mujer.

En conclusión, podemos apreciar algunas características del neoliberalismo asimiladas socialmente y cuestionadas por las entrevistadas y el entrevistado, el último caso a destacar con base en sus dichos es la erosión de la salud mental.

Pregunta 6: ¿En algún momento tus padres y maestros del Colegio de Bachilleres te hablaron de la educación sexual?

La entrevistada 1 expresó que sus maestros del colegio no le hablaron sobre este tema, pero sus papás si, le hablaban sobre el uso del condón y los embarazos no deseados, pero le insistían más sobre el cuidado que debe tener con las enfermedades de transmisión sexual (ETS). El entrevistado 2 comentó que en su casa no es un tema que se discuta y en el colegio nunca hubo oportunidad para hablar de ellos. La entrevistada 3 comentó que a partir de los 12 años sus papás le han hablado sobre sexualidad y que en el colegio de bachilleres también se trató el tema. La entrevistada 4 mencionó que desde pequeña sus papás le han hablado sobre estos temas, principalmente porque su mamá le ha dicho que cuando ella era pequeña eso no sé comentaba, pero que ella intenta ser más abierta, por otra parte, refiere que en la escuela también se le habló de anticonceptivos, e incluso comenta que hubo una campaña de salud que ponía el implante y les regalaba condones. La entrevistada 5 comentó que en su casa nunca le hablaron sobre sexualidad, pero que en la escuela sí, especialmente de la protección, enfermedades de transmisión sexual, embarazos y aborto.

Con lo mencionado podemos identificar dos aspectos que resaltan, lo primero es lo referente a la información sobre la sexualidad brindada por la familia, donde una de las entrevistadas y el entrevistado mencionan no haberla recibido por parte de sus padres. Por otra parte, se destaca que 3 entrevistadas sí recibieron este tipo de información por parte de sus maestros del colegio, e inclusive se mencionan algunos contenidos como son: anticonceptivos, enfermedades venéreas y el embarazo.

La finalidad de esta pregunta es conocer si el papel de la familia como la principal institución social educadora provee algún tipo de contenido sexual en sus procesos de educación; así como conocer el quehacer de otras instituciones sociales, como la escuela, en dicha educación. Por lo dicho, hay una tendencia a que es dentro de las escuelas donde mayormente se tratan estos contenidos, cuando, en consonancia con el estado del arte de esta investigación, en la familia debería darse el inicio de esta educación. La carga la llevan las instituciones educativas, las cuales sin el apoyo de los padres suele tener un avance lento y con muchos tropiezos, puesto que, si recordamos, para que exista una educación sexual integral se requiere de la participación activa y recíproca tanto de las instituciones educativas como de las familias de cada uno de los alumnos, la cual debe de estar basada en el respeto por las diferencias culturales y religiones, para que de esta manera se pueda evitar situaciones de riesgo para los estudiantes.

Responder a la pregunta acerca de por qué los padres no trabajan estos contenidos en su familia excede las preguntas de esta investigación, sin embargo, a partir del estado del arte de esta investigación se puede conjeturar que quizá se deba a la presencia de mitos, creencias, censura y desconocimiento; sin embargo, lo principal que quiero destacar y verter una cierta crítica es referente a la enseñanza de las y los maestros del Colegio de Bachilleres pues como se lee, los contenidos a tratados son los anticonceptivos, embarazos y enfermedades de transmisión sexual, mismos que dejan de ser problematizados a partir de las condiciones sociales presentes como por ejemplo, la identidad de género, la violencia contra la mujer, etc.

Pregunta 7: ¿Qué te han dicho al respecto y quién lo hizo?

La entrevistada 1 comentó que tanto sus padres como sus maestros le han hablado sobre sexualidad, y entre los temas se encuentra el uso de anticonceptivos, las enfermedades venéreas, la prevención de embarazos a temprana edad, sin embargo, considera que se le enseñaron de manera superficial. Con el entrevistado 2 se omitió esta pregunta, debido a que nos comentó que no recibió educación sexual por parte de sus padres o la escuela. La entrevistada 3 estableció recibir este contenido por parte de sus padres y maestros y que principalmente le hablaron sobre sus cambios corporales, el crecimiento de los senos, la menstruación, el uso del condón, los embarazos y las enfermedades de transmisión sexual. La entrevistada 4 recibió información sobre sus cambios corporales y la menstruación por parte de sus padres y maestros. La entrevistada 5 comentó haber recibido información sobre los aparatos reproductivos femeninos y masculinos, la menstruación, la gestación, los métodos anticonceptivos, el condón para prevenir embarazos, las enfermedades de transmisión sexual, la planeación familiar y el consentimiento.

Con las respuestas obtenidas nos es posible entender que los contenidos que se les dan a los adolescentes son *básicos* en el sentido de insuficientes. Se refieren temas sobre los cambios corporales y la menstruación, los anticonceptivos, los embarazos y las enfermedades de transmisión sexual.

Resulta importante destacar que al menos a una de las entrevistadas se le mencionó la relevancia de la planeación familiar y el consentimiento

Esta pregunta pretende conocer los contenidos en materia sexual que las egresadas y el egresado del colegio recibieron, así como dar a conocer quiénes se los han brindado. Los contenidos que poseen las y los jóvenes se muestran incompletos, superficiales y repetitivos, por ende, evidencia una acotada significación de lo que es la educación sexual, la que se limita a enfermedades e infecciones de transmisión sexual, el uso de métodos anticonceptivos y el embarazo especialmente el embarazo

adolescente. Esto concuerda con lo descrito en el Capítulo 3, cuando se argumenta el tipo de contenido sexual que se da en las escuelas, donde específicamente se estableció que los temas más comunes están relacionados con la reproducción, lo preventivo y lo biológico, por tanto, no se cubren todos los rubros de la sexualidad como es el afecto, el apego y la carga emocional que esta conlleva, además, hay que tener presente que estos temas se siguen tratando de manera superficial dejando en las y los adolescentes una gran variedad de dudas que posteriormente intentarán darle respuesta en internet o con alguna persona que consideran experimentada, lo cual, por lo general solo provoca más desinformación.

No obstante, es importante reconocer el tratamiento de contenidos relevantes como se refirió en unos casos: la *planificación familiar* y el *consentimiento*, dado que, según el currículo del colegio estos temas deben impartirse en primer semestre en Orientación I y en segundo semestre en la materia de Ética, pero, lo alarmante es que solo a una de las entrevistadas y el entrevistado haya mencionado estos temas.

Pregunta 8: ¿Qué sabes respecto a la educación sexual y cuál es tu opinión?

La entrevistada 1 menciona que su educación sexual comenzó en la primaria cuando la mayoría estaba por menstruar, sin embargo, la información que se les dio resultó ser incómoda ya que la maestra era muy poco clara y la clase fue dirigida hacia las niñas. Considera tener conocimientos sobre la menstruación, cambios hormonales, por otra parte, cree que la responsabilidad sobre el cuidado durante los encuentros sexuales recae en las mujeres por ser ellas quienes gestan un bebé, por tanto, los hombres se desentienden fácilmente cuando esto llega a suceder. También comenta que, en una ocasión su maestra de formación cívica y ética en lugar de brindarles información sobre las enfermedades de transmisión sexual les provocó miedo y asco al ver fotografías sobre estas, y en su opinión sería mejor hablar claro sobre la sexualidad desde que uno es niño, para que de esta manera estos temas no sean incómodos y se reduzca la tasa de adolescentes embarazadas.

El entrevistado 2 considera tener conocimientos básicos, como son el método de procreación y las enfermedades de transmisión sexual, los cuales obtuvo a través de pláticas y de algunas series y documentales. De igual manera opina que los temas sobre sexualidad deberían de abordarse de manera explícita y con mayor frecuencia. La entrevistada 3 argumenta tener conocimientos sobre la impartición de estos temas en las escuelas y las enfermedades de transmisión sexual que abundan, ella opina que son temas que están rodeados de tabúes y con información incompleta, razón por la cual la tasa de embarazos es alarmante.

La entrevistada 4 comenta que los temas con contenido sexual a lo largo de la historia se han visto como temas que no se deben de hablar, como algo oculto e inclusive impropio, no obstante, la sociedad requiere más información ya que actualmente hay mucha gente pervertida y los jóvenes deben aprender a defenderse y a conocerse a sí mismos para evitar situaciones de riesgo. La entrevistada 5 argumenta tener conocimientos sobre las relaciones sexuales y de la responsabilidad que estas conllevan ya que considera que deben llevarse a cabo de manera madura, honesta y con respeto, además de la presencia de un consentimiento claro, del uso de algún preservativo y en busca del placer mutuo.

De lo expresado en las entrevistas, se aprecia que el entrevistado y las entrevistadas expresaron tener conocimiento del embarazo, anticonceptivos, aborto, menstruación y cambios hormonales, de igual modo aseguraron que los temas referentes a la sexualidad son mal vistos y que están rodeados de muchos mitos que impiden su adecuada difusión a la población, así mismo, refieren que estos temas se enseñan a través de prácticas inadecuadas que provocan miedo, asco y desinformación a las y los jóvenes, de esta manera, resaltan una problemática evidente: el embarazo adolescente; además concuerdan en que la sociedad requiere de más información sobre la sexualidad, la cual, para ellos, debe brindarse a una edad temprana, con mayor frecuencia y de manera explícita.

El objetivo de esta pregunta es explorar qué opinión y valoración tienen las y los jóvenes egresados del Colegio de Bachilleres acerca de la educación sexual, además de identificar quién les enseñó tales contenidos y qué piensan al respecto. La finalidad de esta pregunta es de carácter heurístico y procedimental pues, a partir de lo que refieran sería posible establecer elementos y oportunidades de mejora. Por lo dicho, se aprecia que lo que dicen se les ha enseñado en casa y en el colegio es de carácter básico y superficial, quiero decir que se limita al aspecto biológico, pero no ahonda en el aspecto cultural de la sexualidad.

La educación proveída a través del miedo y de la asignación desigual de responsabilidades ha hecho pensar que las mujeres son las responsables del cuidado para evitar la concepción, y no una responsabilidad compartida con el hombre. La enseñanza sobre la sexualidad bien podría referirse como una didáctica del terror.

Pregunta 9: ¿Qué temas te parecería pertinente que se enseñarán respecto a la educación sexual y en qué momento deberían darse estos contenidos a los jóvenes?

La entrevistada 1 refiere que lo básico sería tener conocimiento de los métodos anticonceptivos, de las enfermedades venéreas, los embarazos y que debería de enseñarse desde sexto de primaria de manera gradual, esto es, en 6to podría enseñárseles sobre condones y píldoras, para que en la secundaria se profundice y se les enseñe sobre tipos de condones y píldoras, la gestación y el aborto. Esto es, brindarles a las y los alumnos saberes para vivir una sexualidad responsable en lugar de introducirles miedo.

El entrevistado 2 comenta que es importante que se le enseñe a la población sobre la existencia de otros tipos de relación en lugar de centrarse en la monogamia, también incluir otro tipo de contenido que no vaya dirigido a la procreación, así como la insistencia hacía las enfermedades de transmisión sexual, por tanto, considera que este contenido debería darse desde la primaria.

La entrevistada 3 argumenta sobre la importancia de contar con conocimientos sobre las distintas sensaciones que desarrolla el cuerpo ante ciertos estímulos, ya que esto permitiría que los jóvenes entiendan el porqué de esas sensaciones y tener un buen manejo ante ellas, de igual manera, deben de tener presente las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos, de esta manera, este contenido debería de impartirse a partir de los 12 años.

La entrevistada 4 comenta que habría que enseñarse todo, de la menstruación, de métodos anticonceptivos y sobre las partes del cuerpo, sobre las partes que son privadas y sobre aquellas que se pueden tomar, razón por la cual este contenido debería brindarse desde el nivel preescolar.

La entrevistada 5 comenta que el contenido debería ser sobre identidad de género, orientación sexual, vínculos afectivos y salud sexual, contenido que debería emplearse desde la secundaria.

Como puede observarse, a partir del listado de temas que el entrevistado y las entrevistadas sugieren que se aborden en la educación sexual, continúan presentes el embarazo, los métodos anticonceptivos y las enfermedades de transmisión sexual, su abordaje lo consideran importante pero insuficiente, es decir, debe hablarse de ello, pero no debe ser todo lo que se hable. El entrevistado y las entrevistadas dan muestra de cómo y hacia dónde debe orientarse la educación sexual: tipo de relaciones afectivas y sexuales, orientación sexual, identidad de género, salud sexual, reconocimiento de emociones, sentimientos y estímulos. Además, estos contenidos deben ser graduales según el grado escolar en el que se impartan, comenzando desde el preescolar.

En esta pregunta el objetivo era conocer qué se les ha enseñado y qué consideran se les debía haber enseñado respecto a la sexualidad, pues, de acuerdo con el estado del arte de esta investigación, la educación sexual en la actualidad se encuentra bajo el paradigma tradicional, donde la sexualidad se enseña específicamente bajo 3

enfoques: biológico, reproductivo y preventivo, aun cuando desde los programas educativos provenientes de la SEP se solicita abordar temas como: el cuidado del cuerpo, los cambios corporales, las familias homoparentales, el divorcio, el embarazo, las infecciones y enfermedades de transmisión sexual, sexualidad responsable, salud sexual, derechos sexuales y contenido relacionado a la comunidad LGBTTTIQ+, temas que como se aprecia no son del todo referidos por el entrevistado y las entrevistadas, lo que hace pensar que entre el deber ser (programas de estudio) y el ser (la docencia que reciben de sus maestros y maestras) aún hay mucho por trabajar para que haya cierta complementariedad, principalmente podría tratarse de temas respecto a la formación docente y procesos de actualización disciplinar y pedagógica.

Pregunta 10: ¿Qué opinas del contenido de carácter sexual en el mundo digital, por ejemplo, en las redes sociales? ¿Ves algún riesgo?

La entrevistada 1 opina que el contenido en las redes sociales puede ser una buena fuente de información sobre métodos anticonceptivos y formas de llevar una sexualidad responsable, es decir, las redes sociales han permitido mayor apertura y difusión sobre la sexualidad, por ende, no considera la existencia de algún riesgo, sino que la ve como una herramienta que puede completar información brindada por parte de algún maestro o maestra.

El entrevistado 2 explica que en las redes sociales puede existir información muy útil, además de brindarnos la oportunidad de seleccionar la información a la que queremos acceder, no obstante, entre los principales riesgos está la información equivocada que se suele difundir.

La entrevistada 3 comenta que las redes sociales han fomentado la difusión de estos temas y puso como ejemplo la red social llamada Facebook, donde ocasionalmente te pueden aparecer ciertas instituciones, y al ingresar podemos encontrar información sobre métodos anticonceptivos explicada de manera fácil en infografías. Y entre los principales riesgos destaca la presencia de páginas WEB donde se llevan a cabo actos

que denominó “extraños”, donde no tienen restricciones y cualquier persona incluyendo niños puede acceder y hacer asimilaciones incorrectas.

La entrevistada 4 explicó que actualmente la sociedad está muy pervertida, de esta manera, tanto niños como jóvenes ocupan las redes sociales con otra finalidad como son el mandar o recibir fotos íntimas. Entre los principales riesgos a los que están expuestos es a la vivencia de experiencias a las cuales aún no están listos, por ello, se puede obligar a alguna persona a mantener relaciones sexuales porque en algún sitio WEB se observa que es lo correcto, es decir, los jóvenes realizan actos que ellos consideran adecuados porque así es como en los sitios pornográficos se dice y se expone gráficamente que deben realizarse.

La entrevistada 5 comenta que Internet está repleto de información, pero hay que saber diferenciar entre los sitios seguros y aquellos que pueden tener información equivocada, de igual manera argumenta que es importante contar con límites de seguridad porque la falta de privacidad, el ciber-acoso y las falsas identidades son utilizadas para la obtención de fotografías o secuestros hoy en día.

Con las respuestas presentadas se identifica que el entrevistado y las entrevistadas ven atributos positivos y negativos acerca de las redes sociales como plataformas que extienden asuntos de educación sexual. Consideran que puede ser un buen recurso, no sólo por la adecuada y digerible presentación de contenidos, sino que es una alternativa antes la deficiente educación sexual proveniente de la familia y la escuela; sin embargo, parece que predominan los atributos negativos, pues son espacios que carecen de límites o restricciones, no hay privacidad, abunda la información falsa y la pornografía.

La razón por la cual se realizó esta pregunta es para entender las formas en las que las y los alumnos relacionan la sexualidad con el Internet, específicamente en las redes sociales que al ser espacios en los que las y los jóvenes permanecen mucho tiempo, se ven influenciados o condicionados, según el estado del arte de esta investigación,

a asimilar las formas dominantes de significar y ejercer la sexualidad. Razón por la cual, podemos intuir que Internet puede ser usado como un buen medio para el aprendizaje como mencionan las egresadas y el egresado, siempre y cuando sea supervisado, prueba de ello es el contenido que es planificado y basado en fuentes confiables y que en ocasiones la misma difusión está a cargo de gente que cuenta con una preparación en el tema. A diferencia de las personas que usan Internet con otros fines, puesto que como aseguran las entrevistadas y el entrevistado, es un arma de doble filo, y entre sus principales aspectos negativos se encuentran aquellas personas que se dedican a filtrar información que puede dañar la integridad física y mental de las personas, entre estas prácticas se encuentra el ciber *bullying*, el *grooming*, y el *sexting* que puede dar lugar a la pornografía.

Es de recordar que la exposición de cierta información respecto a algunas prácticas sexuales contenidas en Internet puede desinformar a las y los jóvenes e incluso dañar su subjetividad, un ejemplo es cierto tipo de pornografía, la cual, en ocasiones puede alterar los vínculos afectivos y sexuales que las y los jóvenes generan entre sí, vínculos que en ocasiones terminan siendo dañinos. En cierto modo, a esto hace referencia una de las entrevistadas al expresar que hoy en día hay mucha gente perversa que realiza prácticas reprobables en Internet, mismas que pueden llegar a manos de menores u otro tipo de personas distorsionando la realidad y a la sexualidad misma.

Respuesta a la pregunta de investigación

Es preciso recordar que, para este trabajo se consideró que la subjetividad es el cúmulo de apropiaciones y/o introyecciones que hacemos del mundo externo, por tanto, son el resultado de las experiencias por las que atraviesa cada una de las personas, de esta manera, cada ser humano cuenta con una constitución interna o subjetividad diferente, pues el contexto social, político, religioso y educativo nos ofrece distintas experiencias: sensaciones percibidas y significadas simbólicamente; aunque es posible identificar similitudes por el peso de la época.

Por otra parte, la *educación sexual formal* es considerada aquella que se da en el interior de una institución educativa, la cual está dirigida por un currículum oficial. Con base en esta investigación, se dio cuenta de que, lo que refiere a la educación sexual, los contenidos se limitan al embarazo, anticonceptivos, enfermedades e infecciones de transmisión sexual, aparato reproductor femenino y masculino, cambios hormonales, etc., contenidos referidos como básicos pero insuficientes.

Por otra parte, la *educación sexual informal* es aquella que se lleva a cabo dentro de la familia, de un grupo de amigos, por las redes sociales y los medios de información, y que por ello no se sustenta en un currículum, sino que se da a partir de los criterios de sentido común de las personas, pues se basa principalmente en experiencias, y en ocasiones, en información errónea.

El neoliberalismo se ha instaurado como una filosofía a nivel global, es decir, representa una forma de ver y entender el mundo, la vida y la historia, de esa manera es como logra dar dirección a asuntos humanos como la política, la salud, la cultura, la educación y la economía. Tiene como finalidad la acumulación del capital, y para poder cumplirlo desvaloriza la fuerza de trabajo y fomenta apropiaciones, es decir, subjetividades como la competitividad, la individualidad, el egocentrismo y la falta de empatía. Además, se apoya de los sistemas educativos nacionales para formar futuros trabajadores que compartan su filosofía, es así como el contenido que llega a las escuelas no busca el bienestar de las personas, sino que fomenta barreras para diseccionar a la sociedad y darle un lugar dentro de la jerarquía social a los competentes y a los incompetentes.

Por tanto, por subjetividades neoliberales habrá de entenderse: personalidades individualizadas, que, en lo que respecta al ejercicio de la sexualidad se desentienden de la dignidad de los demás, se concentran en sí mismos y de allí es que son capaces tener conductas como: la cosificación de la mujer, el compartir contenido sexual de otras personas sin su consentimiento, ejercer una vida sexual teniendo como modelo aspiracional la pornografía, etc.

Por consiguiente, en esta investigación me di al propósito de intentar responder la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué tipo de subjetividades y prácticas generó la educación sexual —formal e informal— bajo los efectos del neoliberalismo, esto, en los estudiantes del Colegio de Bachilleres 17 Huayamilpas Pedregal, Generación 2017- 2020?

Y, a partir del desarrollo interpretativo de las respuestas de las entrevistadas y el entrevistado, me es posible argumentar que, las y los egresados del Colegio de Bachilleres 17 Huayamilpas Pedregal, se ven condicionados a sentir, pensar y actuar a partir de las características de la cultura, esto, por el hecho de que es ella el contenido base de la educación que recibimos en los distintos ámbitos de quehacer social, por tanto, al tener una sociedad que sustenta sus actividades en la lógica neoliberal, quiérase o no se han introyectado en nosotros, y en cierta medida sus preceptos, por ello es por lo que puede hablarse de subjetividades neoliberales.

Los jóvenes, al estar dentro de una sociedad neoliberal se han apropiado de ella y configurado en cierta medida sus subjetividades, situación que evidencia y potencia actitudes como la apatía, el desinterés social, el narcisismo, el egocentrismo, la competencia y el individualismo, rasgos que condicionan el tipo de relaciones que tienen consigo mismos y con el mundo, es decir, con su familia y amigos.

Además, se configura una sociedad desinteresada en crear vínculos emocionales con otros, dado que, el sistema neoliberal fomenta jornadas laborales extensas, donde se premia ser el primero, el número uno, y por ello se fomenta la competencia. Esta es vista como una cualidad que debe potenciarse, se percibe como un valor deseable, pero es claro que esta educación no se queda en los espacios de vida profesional, sino que trasciende a la vida personal y cotidiana de las personas.

Lo dicho, conduce a pensar cómo el neoliberalismo se expresa en la educación escolar y en la enseñanza de la educación sexual. Sobre ambos puntos considero que,

producto de esta investigación, su expresión es la desatención de la educación, su precarización, su descuido y por tanto su incapacidad de formar al interior de los centros escolares el conocimiento y las habilidades que los jóvenes deben poseer respecto a la temática aquí abordada. Las referencias de las entrevistadas y el entrevistado a esta carencia formativa fueron múltiples, en específico hablaban de no tocar temas de educación sexual, o de hacerlo, eran temas insuficientes y alejados de la comprensión, interés y realidad actual de la sexualidad y sus expresiones. Por ello es por lo que digo que la expresión del neoliberalismo en la educación y en la educación sexual en especial es su carencia en cuanto a los contenidos y enseñanza se refiere.

De esta manera es como, con base en la información obtenida, la didáctica implementada por parte del personal docente y la información recibida en casa se vuelve repetitiva e insuficiente, puesto que, hay que tener presentes las nuevas formas de expresar la sexualidad, donde el Internet, las plataformas y las redes sociales cuentan con espacios y contenidos que como comentaron las entrevistadas y el entrevistado, es un “arma de doble filo” pues puede haber información novedosa e importante, pero también información falsa, y ambos contenidos son parte de lo que los jóvenes consumen, la idea de la educación sexual es prevenir apropiaciones con información falsa, lo cual se podría mediante una educación escolar y familiar consciente e intencionada. Además, en este tipo de educación no se trata sólo de conocer, sino tomar consciencia de lo correcto e incorrecto, es decir, la educación sexual debe guiarse por la ética, elemento que queda fuera de la educación que reciben en las redes sociales, por ejemplo.

Es de precisar que, los contenidos que se han enseñado a los jóvenes son en su mayoría de carácter biológico asociado a lo reproductivo y por ello preventivo de embarazos no deseados y de enfermedades de transmisión sexual. Temáticas y enseñanza que por lo dicho por el entrevistado y las entrevistadas terminan generando desinterés en la educación sexual. Además, este enfoque es predominantemente dirigido a las mujeres, a ellas se les hace responsable de estas situaciones.

Ante las carencias que presenta la educación sexual, es incapaz, como mencioné, de apoyar a los jóvenes a tomar consciencia de la temática y sus variantes, principalmente de las variantes que el neoliberalismo ha profundizado u originado, por ejemplo, el de una vida tecnologizada, el de la mercantilización, el consumismo, el de la promoción del placer personal, que raya en lo individual, o el de la cosificación de las mercancías. En este caso podemos hablar de la influencia de las TIC en la vida cotidiana, de la comercialización de la sexualidad, el consumismo de pornografía, la satisfacción de los deseos propios y la cosificación de la mujer; temáticas abundantes en la sociedad y en las redes sociales, contenidos que son fuente de educación de la juventud sustentados en el egoísmo, la frustración, la apatía, la satisfacción personal, el machismo, la venganza y la violencia. Sentimientos a la base de prácticas como el sexting, el grooming y la pornografía.

Por todo lo anterior, comprendo que, las subjetividades de los estudiantes no fueron del todo orientadas en lo que refiere a la educación sexual y su ejercicio responsable y consciente, ello debido a la falta de una formación pertinente, actualizada y profunda; carencias producto del neoliberalismo sobre los efectos del sistema educativo escolar y sobre sus efectos desintegradores en la familia.

Las subjetividades y las prácticas de los jóvenes quedaron a merced, como lo refieren el entrevistado y las entrevistadas, de los contenidos que sobre la sexualidad hay en redes sociales y plataformas en Internet en general. Los contenidos allí no son cuidados y no representan por sí mismos una guía que supla al maestro, además son contenidos que buscan el consumismo, la mercantilización, la satisfacción inmediata e individual, y la cosificación de las mujeres, por parte de algunos hombres e incluso de algunas mismas mujeres. Por tanto, bajo estos conceptos y prácticas es que las subjetividades representan personalidades que tienden a concentrarse en sí mismos, en su placer, es decir, individualizadas, y en ocasiones ignorantes de la dignidad de los demás.

Lo dicho lo considero una conjetura y debe matizarse, es decir, no significa que todos los jóvenes tengan esa personalidad, falta saber cómo su moral media estás condiciones sociales y tendencias en la conformación de su personalidad ante las situaciones sociales descritas producto del neoliberalismo y la carencia en la enseñanza en educación sexual en la escuela y la familia, pero, eso ya escapa a las preguntas y análisis hechos en esta investigación y pueden ser objeto de otra, que como dije, indague sobre las mediaciones entre el influjo social y la constitución de las subjetividades.

Conclusiones

Para concluir este trabajo he de comunicar que, a lo largo de esta investigación tuve experiencias gratas, cada una estuvo llena de aprendizajes, entre los cuales puedo señalar la importancia de la sistematización de información como requisito para crear un trabajo de investigación argumentado y sustentado. Esta característica me permitió mejorar habilidades para el trabajo profesional, como, por ejemplo, la organización de mi pensamiento, el uso de las referencias APA, y principalmente mis habilidades de redacción de textos.

Trabajando desde la metodología cualitativa pienso que mejoré mi capacidad de comprensión de la información, sobre todo de la importancia de escuchar, describir y comprender la información proveniente de las entrevistas, las cuales, pese a dificultades promovidas por la pandemia por el COVID se concluyeron de manera satisfactoria.

En el carácter teórico aquí vertido, he de referir que concuerdo con lo que argumentan varios de los autores aquí citados, por ejemplo, tesis que refieren que la educación sexual en México no cumple sus objetivos debido a las deficiencias del sistema educativo y de la formación de profesores, deficiencias igualmente alentadas por el neoliberalismo; por ello es que me resultó clarificador dar cuenta de que existe una erosión de las instituciones públicas en general, a partir de la implantación del modelo neoliberal.

El modelo neoliberal ha exacerbado la mercantilización de la sexualidad, la ha colocado en plataformas que normalizan conductas contrarias al bien estar de la sexualidad, por ejemplo, la cosificación de la mujer. Las subjetividades neoliberales, personalidades individualizadas en consonancia con los avances en las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), han provocado un cambio en la forma de experimentar la sexualidad a través de prácticas como el *telesexo* y/o el *sexting*, mismas que, si bien pueden ser realizadas de manera segura, ante el factor neoliberal,

es decir, al potenciar el individualismo y la competitividad se corre riesgo de dañar la integridad física y mental de las personas involucradas, por ejemplo, a través de la práctica del *grooming*, la cual está basada en el engaño y la extorción.

Finalmente, considero que en esta investigación hizo falta adentrarme un poco más en las experiencias educativas de los estudiantes, tanto formales como informales; faltó profundizar en las formas de expresión y relación entre los afectos y la sexualidad; faltó presentar ópticas como las de la comunidad LGTBTTIQ+, cuyas experiencias y conocimientos como *población vulnerable* deben ser visibilizadas. Así también, faltó mayor aproximación y obtención de información acerca del intercambio monetario por favores sexuales, prácticas abundantes en la población sin importar la edad, y no porque el neoliberalismo las haya hecho aparecer, sino porque el neoliberalismo ha generado condiciones de vida que limitan el acceso a la educación y al trabajo, y por ello han aumentado los intercambios sexuales por dinero.

A pesar de las carencias señaladas, considero que este trabajo brinda información que da pie a la posibilidad de replantear programas educativos sobre la sexualidad, contenidos y didácticas que no sólo se dirijan a lo biológico por medio de *didácticas del terror*. Además de que, este trabajo permite observar que la educación sexual no está llegando al Colegio de Bachilleres como lo establecen sus planes de estudio, y en caso de que así lo fuera, el cómo se lo está ensañando parece no ser significativo para los jóvenes.

Bibliografía

- Álvarez, C. (2010). Comunicación y sexualidad. *Enfermería Global*, (19). 01-10. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412010000200018&lng=es&tlng=es.
- Arab, E., y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 07-13. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.001>
- Arboccó, M. (2017). Sexualidad y posmodernidad. *Unifé*. 25(1), 27-38. Recuperado de <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2017.v25n1.131>
- Arriarán, S. y Beuchot, M. (1999). La ideología neoliberal. En M. Beuchot. (Ed.), *Virtudes, valores, y educación moral. Contra el paradigma neoliberal* (pp. 69-81). México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ballaster, L., Orte, C., y Pozo, R. (2014). La pornografía en internet y la ritualización de las relaciones sexuales. *SIEMUS (Seminario interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla)*
- Bausela, E. (2009). La globalización neoliberal y sus repercusiones en la educación. *Revista de la Educación Superior*, 37(2), 123-124. Recuperado de: <http://publicaciones.anui.es/revista/150/5/1/es/la-globalizacion-neoliberal-y-sus-repercusiones-en-la-educacion>
- Borda, P., Debenigno, V., Freidin, B., y Güelman, M. (2017). El campo de la investigación cualitativa y las características de los diseños cualitativos. En P. Borda. y M Güelman. (ed.), *Estrategias para el análisis de datos cualitativos* (pp. 09- 21). Argentina: IIGG
- Calero, E., Rodríguez, S., y Trumbull A. (2017). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Humanidades médicas*. 17(3). 577-592. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202017000300010

Camacho, S., y Padilla, Y. (2017). Educación sexual, libros de texto y oposición conservadora en México: 1974, 2006 Y 2016. Congreso Nacional de investigación educativa. 01- 12. Recuperado de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1921.pdf>

Camacho, S., y Padilla, Y. (2017). Educación sexual, libros de texto y oposición conservadora en México: 1974, 2006 Y 2016. Congreso Nacional de investigación educativa. 01- 12. Recuperado de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1921.pdf>

Centro Nacional para la Prevención y el Control del VIH y el sida. (2019). Vigilancia Epidemiológica de casos de VIH/SIDA en México Registro Nacional de Casos de SIDA Actualización al Cierre de 2019. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/533424/RN_4o_Trim_2019.pdf

Cervantes, C., Álvarez, A. y Moreno, M. (2020). Más allá de pajaritos y abejas: sexualidad en el adolescente mexicano. *Revista Digital Universitaria*, 21(02), 01- 10. <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2020.v21n2.a7>

Colegio de Bachilleres. (2020). Programa de Asignatura Biología II. Recuperado de: https://cbgobmx.cbachilleres.edu.mx/que-hacemos/Programas_de_estudio_vigentes/5to_semestre/basica/04_Biologia_I.pdf

Colegio de Bachilleres. (2020). Programa de Asignatura Ética. Recuperado de: https://cbgobmx.cbachilleres.edu.mx/que-hacemos/Programas_de_estudio_vigentes/2do_semestre/Basica/08_Etica.pdf

Colegio de Bachilleres. (2020). Programa de Asignatura Orientación I. Recuperado de: https://cbgobmx.cbachilleres.edu.mx/que-hacemos/Programas_de_estudio_vigentes/1er_semestre/Basica/10_Orientacion_I.pdf

- Cordero, X. y Rodríguez, X. (2008). Reflexiones sobre educación sexual desde una perspectiva holística. *Revista Iberoamericana De Educación*, 45(1), 1-10. <https://doi.org/10.35362/rie4512158>
- Córdova R. (2003). Reflexiones teórico-metodológicas en torno al estudio de la sexualidad. *Revista mexicana de sociología*, (02), 239-360. Recuperado de: <https://biblioteca.org.ar/libros/92256.pdf>
- Corona, F. y Funes, F. (2015). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Revista Médica Clínica de Las Condes*, 26, 74-80. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.004>
- Coutts, W. y Morales, G. (2011). La educación sexual debe comenzar en el hogar y continuar la escuela. *Revista Chilena de Pediatría*, 8(5), 454- 460. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062011000500012>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 172-167. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009
- Escalante, F. (2016). *Historia mínima del neoliberalismo*. México: Colegio de México
- Escamilla, M., Guzmán, R. (2017). Educación sexual en México ¿Misión de la casa o de la escuela? Educación y salud boletín científico instituto de ciencias de la salud universidad autónoma del Estado de Hidalgo, 5(10). Recuperado de: <https://doi.org/10.29057/icsa.v5i10.2478>
- Estefenon, S., y Eisenstein, E. (2015). La sexualidad en la Era Digital. *Adolesc Saude*. 12, 83-87. Recuperado de http://adolescenciaesaude.com/detalhe_artigo.asp?id=517&idioma=Espanhol#
- Fajador, C., Gordillo, M., y Regalado, A. (2013). Sexting: nuevos usos de la tecnología y la sexualidad en adolescentes. *INFAD Revista de psicología*. 1(1), 521. 533. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852058045>

- Fernández, L. (2004). Amor y sexualidad: algunos desafíos. *Universidades*. (28). 21-33. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37302804>
- Foucault, M. (2003). Historia de la sexualidad- 2 el uso de los placeres. Argentina: Siglo XXI
- Gadea, W., Cuenca, R., y Chaves, A. (2019). *Epistemología y fundamentos de la investigación científica*. México: Cengage
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(06), 426. 443. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Garduño, V. (2018). Educación sexual: una polémica persistente. *Revista Red*. (11), Recuperado de: <https://historico.mejoredu.gob.mx/educacion-sexual-una-polemica-persistente/>
- Gelpi, G., Pascol, N., y Egorov, D. (2019). Sexualidad y redes sociales online: Una experiencia educativa con adolescentes de Montevideo. *Revista Iberoamericana De Educación*, 80(2), 61-80. Recuperado de: <https://doi.org/10.35362/rie8023230>
- Giraldo, C. (2013). Cibercuerpos: los jóvenes y la sexualidad en la posmodernidad. *Actualidad e investigativas en educación*, 13(1), 01- 22. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/es/revista/actualidades-investigativas-eneducacion/articulo/cibercuerpos-los-jovenes-y-la-sexualidad-en-la-posmodernidad>
- Gómez, E., Juárez, E. Criminología sexual IUS. *Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C.*, 8(34), 141-165. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293233779009>
- González, N. (2017). La lucha simbólica por la educación en la globalización neoliberal. *Revista Brasileira de Educação*, 22(71), 01-23. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/s1413-24782017227171>

- Gutiérrez y Guzmán. (s.f). Educación sexual en México ¿misión de la casa o de la escuela? Universidad Autónoma de Hidalgo. Recuperado de: <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/icsa/n10/e1.html>
- Herrera, A., Pina, A., Herrera, M., Expósito, F. (2014). ¿Mito o realidad? Influencia de la ideología en la percepción social del acoso sexual. *Anuario de Psicología Jurídica*, 24, 01-07. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315031876001>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía., e Instituto Nacional de las Mujeres. (2019). Mujeres y hombres en México. Recuperado de: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/MHM_2019.pdf
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2020). Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes. Recuperado de: <https://www.gob.mx/inmujeres/acciones-y-programas/estrategia-nacional-para-la-prevencion-del-embarazo-en-adolescentes-33454>
- Labay, M., Labay G., y Labay G. (2011). Internet, sexo y adolescentes: una nueva realidad: Encuesta a jóvenes universitarios españoles. *Revista Pediatría de Atención Primaria*, 13(50), 225-232. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1139-76322011000200005
- López S. y Flores, M. (2006). Las reformas educativas neoliberales en Latinoamérica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(1), 01-15. Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-flores.html>
- López, S., y Flores, M. (2009). El fracaso del neoliberalismo y la alternativa educativa latinoamericana. *Educere*, 13(47), 1063-1071. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35616673019>

- Lora, J., y, Recéndez, C. (2003). La universidad neoliberal y la crisis educativa. De cómo año tras año llegaron las evaluaciones. *Reflexión Política*, 5(10), 70-79. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11051006>
- Luisi, V. (2013). Educación de la sexualidad en el contexto familiar y escolar. *Educere*, 17(58), 429-435, Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630404006>
- Martínez, M. (2008). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). En *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales* (pp. 131- 156). México: Trillas.
- Molina, J. (2017). Políticas educativas en la hegemonía neoliberal. *Revista Educativa Hekademos*, (23), 38-48. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6280741>
- Montero, A. (2011). Educación sexual: un pilar fundamental en la sexualidad de la adolescencia. *Revista médica de Chile*, 139(10), 1249- 1252. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872011001000001>
- Moreno, P. (1995). Neoliberalismo económico y reforma educativa. *Perfiles Educativos*, (67), 01-07, Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13206701>
- Orden Jurídico. (2020). Ficha técnica ley Olimpia. Recuperado de: <http://ordenjuridico.gob.mx/violenciagenero/LEY%20OLIMPIA.pdf>
- Parra, F. (2004). Modernidad y posmodernidad. *Desafíos Pharos*, 11(01), 05-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20811102>
- Primero, L. (1999). *Emergencia de la Pedagogía de lo Cotidiano*. México: Primero editores
- Primero, L. (2010). *Filosofía y educación desde la pedagogía de lo cotidiano*. México: Torres asociados

- Primero, L. y Beuchot, M. (2015). *La filosofía de la educación en clave postcolonial*. Argentina: Círculo hermenéutico.
- Rivero, R. (2013). Educación y Pedagogía en el marco del neoliberalismo y la globalización. *Perfiles educativos*, 35(142), 149-166. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000400010&lng=es&tlng=es.
- Rodríguez, P. (2020), CNDH exhorta a congresos a no aprobar iniciativa 'Pin Parental'. *Excelsior*. Recuperado de: <https://m.excelsior.com.mx/nacional/cndh-exhorta-a-congresos-a-no-aprobar-iniciativa-pin-parental/1393535>
- Rojas, J. (2006). La sociedad neoliberal. *Sociedad hoy*, (10), 41-72. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90201004>
- Rojas, O. (2014). Los hombres mexicanos y el uso de anticonceptivos. Iztapalapa. *Revista de ciencias sociales y humanidades*, 35(77), 77- 95. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.28928/ri/772014/atc3/lorenarojaso>
- Rojas, R., De Castro, F., Villalobos, A., Betania Allen-Leigh, Romero, M. Braverman, A., Uribe, P. (2015). Educación sexual integral: cobertura, homogeneidad, integralidad y continuidad en escuelas de México. *Salud Pública de México*, 59(1), 19-27. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.21149/8411>
- Saeteros, R., Pérez, J., Sanabria, G. y Díaz, Z. (2016). Efectividad de una estrategia de educación sexual para universitarios ecuatorianos. *Revista Cubana de Salud Pública*, 42(4), 547-558. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662016000400006
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2016). Agenda sectorial para la educación integral en sexualidad con énfasis en la prevención del embarazo en adolescentes, avances, líneas de acción de la ENAPEA. Recuperado de:

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/230821/8_Acciones_SEP_Dr_a_Silvia_Ramirez.pdf

- Segura, A., (2011). La sexualidad posmoderna. Cambios en la teoría y en la clínica psicoanalíticas. *Intercambios, papeles de psicoanálisis*, (26), 11-16. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Intercanvis/article/view/354054>
- Tenorio, N. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociológica*, 27(76), 07-52. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305025286001>
- Ubidia, A. (1998). Modernidad y posmodernidad. *Íconos*, (04), 54-59. Recuperado de <https://doi.org/10.17141/iconos.4.1998.589>
- Vasallo, C. (2007). Sexualidad. Salud Sexual. Prevención Del VIH-SIDA. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 6(5), 01-09. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180418871014>
- Vasilachis. I. et al. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis. (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativas* (pp. 23- 60). España: Gedisa
- Vega, R. (2014). La calidad educativa una noción neoliberal, propia del darwinismo pedagógico. *Revista Integra Educativa*, 7(2), 113-125. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432014000200007&lng=es&tlng=es.

Anexos

Anexo 1: Transcripción de las entrevistas

Entrevistado 1, 19 años.

- Cuéntame un poco acerca del tipo de convivencia y experiencia que tienes con tu familia.

Bueno, mi familia es nuclear, mamá, papá y hermanos. He convivido la mayor parte con la familia de mi mamá, ya que con la familia de mi papá hay cuestiones un poco delicadas y sensibles en cuanto a su ambiente, por lo general, al ser la hermana mayor se me da más peso a mí de mis acciones, entonces, cualquier cosa que yo haga repercute en mi hermano y mi prima que se ha criado conmigo y es menor a mí, puedan llegar a ser, la cuestión de si yo voy mal en la escuela

- Te ven como ejemplo

Aja, me ven como ejemplo, porque en mi carácter soy muy tranquila y reservada con lo que llego a pensar, entonces, esa combinación le ha dado pauta a mi familia para tomarme de ejemplo para ellos, de es que tú hermana es muy tranquila desde pequeña, nunca hizo berrinches, siempre se conforma con lo que le dábamos, entonces yo soy el ejemplo para ellos dos, mi hermano de 10 años y mi prima de 16

- ¿Solo son ustedes dos como hermanos?

Como hermanos sí, pero en mi familia se me inculcó a agregar a mi prima como mi hermana.

- Cuéntame un poco sobre el tipo de convivencia y experiencia que tuviste en el Colegio de Bachilleres

Pues la verdad, cuando llegué me sentí mal, porque como todos los niños o jóvenes que hacen el examen COMIPEMS queremos quedarnos en la UNAM

- En prepa

Aja en prepas, para ahorrarnos más que nada el hacer el examen a la universidad, y pasar años y años y años y no quedarnos

- El pase directo

Exacto, entonces cuando llegué me sentí muy rara porque varios de mis amigos, tenían otros ideales, querían otras escuelas, y al momento de separarme de ellos de la secundaria corte absolutamente cualquier comunicación con ellos y sentía que no iba a encajar, pero realmente es un ambiente muy bueno, te encuentras personas de todo tipo. Yo nunca creí sentirme atraída por las culturas madres, con las culturas indígenas y eso fue a través de un amigo, yo nunca creí escuchar abiertamente sobre sexualidad o reírnos de eso simplemente. Te encuentras muchas personas y muchas vivencias, pero todos compartimos que si llegamos ahí fue por algo y nada fue casualidad. El ambiente es muy bueno tanto con los compañeros, si hay algunos profesores exigentes y pesados, en el sentido de exigencia académica, pero al exigirte son muy buenos y creo que es mejor porque en la UNAM no te exigen como tal, porque ya te dicen es que ya tienes tu lugar y que solo hay que mantenerlo, en bachilleres te enseñan a tener que ganarte el lugar, que por azares del destino no llegaste a ocupar en COMIPEMS, a esforzarte y a no sentirte mal por ser egresado de bachilleres sino a sentirte orgulloso porque a diferencia de los que ya están en UNAM o Poli, tú hiciste el mayor esfuerzo posible para quedarte en una de esas universidades y prepararte

- ¿Cómo consideras que lo que has vivido dentro de tu familia y de la escuela te ha hecho la persona que eres actualmente?

De mi familia principalmente porque yo he crecido en un ambiente algo liberal, tanto en la cuestión religiosa que a mí nunca se me inculcó como tal la religión católica o cristiana, siempre me decían si quieres buscar a Dios está en cualquier lado, no tienes que ir a una iglesia, o formar parte de una religión para sentir a Dios o el respeto a la comunidad LGBT, me enseñaron a que tienes que respetar y tolerar a todas las personas, no importa de donde vengan, cómo vistan, en qué trabajen, porque al final de cuentas son personas con sentimientos y con vivencias y que en algún momento te va a tocar estar en sus aptos. En la escuela, he tenido varios maestros, qué más que nada, me han enseñado pues que la vida da muchas vueltas, que en ocasiones tú no planeaste algo y se te da. Tuve un maestro que me conto de un amigo que su papá murió y no pudo terminar su carrera en matemáticas, estudio diseño y ahora le va super bien. He, maestras que les toco ver a alumnas que eran muy buenas, que eran de excelencia académica y por azares del destino terminaron con un embarazo no deseado, juntándose con un chavo que las maltrata, ha influenciado mucho esa parte de mi vida porque yo soy una persona muy cohibida, muy reservada, pero que al momento de convivir ya sea con mi familia, con sus experiencias, con maestros, con amigos me han formado un pensamiento más crítico, a abrirme un poco más a diferentes pensamientos, a diferentes ideas que si bien o no yo no comparto pero las respeto

- ¿Cómo definirías ese pensamiento crítico?

Yo en algún momento me toco convivir con compañeras, que llegaban al bacho y se llegaban a droga, en su momento fue tentador pero no vi la necesidad de hacerlo en ese momento, digo, no está mal consumir drogas, pero, hay un momento y un lugar, yo decía, el baño de la escuela no es el mejor lugar para irte a drogar y menos si estas en horario escolar, no es solamente responsabilidad del tutos sino también de la escuela, si en algún momento tu cuerpo no resiste la droga, si empiezas a sentir un efecto que no debe ser normal, la responsabilidad también es de la escuela y empiezan esos cuestionamientos sobre ¿por qué lo estaba haciendo?, ¿quién se la dio?, ¿cómo llegamos a esto, de que un alumno se termine drogando en un baño? Y entonces, dije, no, este no es mi momento y tampoco quiero que así sea mi primera vez probando una droga, digo, hay otros momentos, quién se mete a un baño a drogar

- Y más lugares

Aja, más lugares, que incluso puedes estar con personas más adecuadas, que te lleguen a cuidar y no con tus compañeros que están al pendiente de la escuela, de las clases que en cuidarte a ti

- ¿Qué opinas de la sociedad en la que vives?

Pues nuestra sociedad tiene arraigadas muchas cosas, desde la religión, cuando son fiestas patronales, no tenemos ni un centavo, pero llega la fiesta patronal y damos todo el dinero, todo el dinero que tengamos, gastamos así, aunque quedemos sin comer una semana, pero lo damos a la fiesta. Esta cuestión de que a veces la familia es tu núcleo y debe ser lo más importante y que de ellos te debes de guiar o estar más que con otra gente, esta cuestión de la seguridad, porque incluso hoy en día a un papá le cuesta hablar claro sobre qué es un condón, qué es un preservativo sin que este empiece a basilar, a las niñas se nos

educa más el hecho de formar un hogar, de estar con los hijos, de que tienes que cuidarte como mujer, darte a desear que no puedes llevar una vida sexual activa sin que lleguen a decir que eres una fácil en cambio un hombre sí, que un hombre debe ser macho, que debe andar con muchas y no ser juzgado. Este tipo de cosas, yo creo que para la época en que vivimos ya son muy obsoletas, porque para bien o mal, México y nuestra sociedad se ha abierto a muchas cosas, a cosas que no llegamos a prestar atención, como eso de cuidar el ambiente, a preservar especies naturales que se dan solamente en México y, sobre todo, esta cuestión de los movimientos sociales que se ha vuelto más activa en las redes sociales, en su momento nadie sabía. Yo creo que nuestra sociedad como todas va cambiando, pero le cuesta más a la nuestra por estar arraigada a nuestras costumbres y usos que para nuestra época ya no sirven

- Precisamente, la quinta pregunta es ¿Por qué crees que la sociedad es como la describe? En este caso, qué dices
Bueno, siendo sincera, es porque todavía estamos en una sociedad, que siendo sincera le da más importancia al dinero que realmente a prepararte como persona, ya sea en lo psicológico hoy en día hay en nuestra sociedad hay muchos chicos con depresión. No te dan esa herramienta de que debes de quitarte ese tabú de que la psicología es para locos, sino que la salud mental es un hecho. Debemos tener en cuenta de que la salud mental como la física es importante. Se centran más en partidos de fútbol, en telenovelas, en escándalos, en políticos que realmente en decir, los niños necesitan computadoras, hay una escuela que lleva años usando pupitres rotos, los niños no tienen los libros actualizados, que no se les permite acceso a muchas cosas. Me tocó ver en la pandemia niños que tenían que salirse de su casa para agarrar internet, tomar las clases, perdemos de vistas muchas cosas que si son importantes y ponemos en un altar otras que no lo son, los programas de televisión, los tiktokers, los youtubers, los chismes que se dan en redes sociales que los niños que están en la calle vendiendo dulces y que no están ni en la escuela, o los niños que ya están en el crimen organizado y terminan muertos en una pelea de carteles, creo que queremos tapar el sol con un dedo en nuestra sociedad.

- ¿En algún momento tus padres o maestros del Colegio de Bachilleres te hablaron de educación sexual?
Los maestros como tal no, mis papás sí, pero a su manera, de cuidarte no queremos que cortes tus alas, y el cuidar era de usa condón, si vas a empezar tu vida sexual usa condón. Mis padres no tanto, mi tío menor que es como un padre ara mí si me dijo, deja tú de un embarazo no deseado, hoy en día hay enfermedades venéreas que si no usas condón te puedes contagiar, hay chicos que iniciaron su vida sexual antes que tú, y tú no sabes con qué tipo de personas han estado, entonces más que un embarazo no deseado es una enfermedad que puede ser SIDA, que puede ser herpes, gonorrea, infinidad de enfermedades sexuales. Entonces, más que un embarazo a mí me dijo cuidate porque una enfermedad de transmisión sexual es peor que un embarazo no deseado.

- ¿Qué te han dicho al respecto y quién lo hizo?
Bueno, sobre la educación sexual lo que me han dicho más que nada han abordado mucho el tema sobre anticonceptivos, enfermedades venéreas y prevención de embarazos a temprana edad, pues vaya lo básico, realmente se han dedicado a abordar esos temas superficiales y las personas que me lo han contado son mamá, papá y uno que otro maestro de la escuela y nada más.

- ¿Qué sabes al respecto de la educación sexual y cuál es tu opinión?
Pues mi educación sexual empezó desde la primaria, cuando en sexto a todas las niñas nos bajó el periodo, fue una clase muy incómoda porque los niños se preguntaban qué es eso, la maestra más que darnos la clase para todos fue únicamente a las niñas y hablaba en clave, son días en que ustedes van a pasar por cambios, son días en los que van a tener ciertos malestares y deben de ser más precavidas en su ropa, en secundaria si fue más directo pues la menstruación es una etapa muy difícil para nosotras, sangramos pues a lo mucho una semana, nos llegan cambios hormonales muy fuertes, pero no por eso deben iniciar su vida sexual a esa edad, deben de tener en cuenta de que como mujeres los hombres piensan que ya termino la relación sexual no se cuidaron y hasta ahí quedo, pero una como mujer debe cuidarse, ver si no quedó embarazada, tomar anticonceptivos. En bachilleres fue más que nada de chicos ustedes ya lograron un paso importante, están en bachilleres, no corten sus alas o su camino a la universidad, por un embarazo que no quieran, en cuestión de enfermedades venéreas yo creo que quedó muy claro mi temor a contagiarme una enfermedad, ya que en secundaria, mi maestra de formación cívica y ética nos dejó una tarea muy peculiar, porque teníamos que investigar las enfermedades venéreas más letales y aparte de documentarlo en el cuaderno teníamos que poner fotografías de los efectos que hacen en el cuerpo. Llegando a clase todos llegamos asqueados con lo que encontramos en internet, y sus palabras fueron muy claras, quieren tener una vida sana y sexualmente activa, háganlo, pero cuidense. Esto es la consecuencia de personas que quisieron dar rienda suelta a su sexualidad sin pararse a pensar en qué pueden ser afectados y afectar a su pareja, así que chicos yo no les voy a decir que el sexo es malo, ya lo vieron es algo muy bonito, muy hermoso, pero esto es lo que les puede pasar.

- ¿Y tú opinión cuál sería?
Mi opinión es que, si a los niños y a nosotros los jóvenes nos hablaran claro desde la primaria sobre que es la sexualidad, yo creo que nos ahorraríamos mucho tiempo en conversaciones incómodas, como esto es un condón, esto es una píldora del otro día, porque realmente los niños y los jóvenes entendemos varias cosas que en la época de nuestros papás era muy difícil de explicar. Entonces, si dejamos de ponerle ese tabú a la vida sexual, a la educación sexual, hoy en día no veríamos a tantas chicas de 16 con un bebé en brazos

- ¿Qué temas te parecerían pertinentes que se enseñaran como contenido de educación sexual y en qué momento creen que debería darse?

Yo digo que debería de abordar más en los métodos anticonceptivos porque es inevitable que un joven que ya entro en la pubertad o en la adolescencia tenga relaciones sexuales, lo que si podemos prevenir es que termine con una enfermedad o con un embarazo si le decimos que hay diversos métodos que pueden estar al alcance de sus manos, que no debe sentir pena de ir a una farmacia a solicitarlos porque están en su derecho ya que es para protegerse y proteger a su pareja. Se me haría muy pertinente que se enseñara en sexto de primaria lo básico como decir, sobre el condón masculino y femenino píldoras, y ya en secundaria se abriera más este panorama de tipo de condones, qué tipo de píldoras son más efectivas, qué hacer en caso de estar embarazada, qué pasa en las primeras semanas de embarazo, informarles que el aborto es algo legal y que no tendrían que estar exponiendo sus vidas a un aborto mal hecho en una clínica desconocida, o que ellos mismas induzcan el aborto. Yo creo que eso sería algo clave, más que nada no meterles miedo sino darles herramientas para qué se cuiden

- ¿Qué opinas del contenido sexual en el mundo digital, por ejemplo, en redes sociales?

Yo actualmente estoy en un grupo feminista que da buena información sobre píldoras que permiten a las mujeres abortar, de cómo hay pláticas sobre métodos anticonceptivos, de cómo llevar tu vida sexual de forma responsable. Yo creo que con las redes sociales ha habido más apertura, que por ejemplo, programas de televisión no sé, televisa, que se sientan a platicar señoras de 40 años que han estado con la misma información que muchas generaciones antes de nosotros y ha sido de mayor apertura, porque de hecho en las escuelas me tocó ver el libro de texto de ciencias naturales de mi hermano y es exactamente el mismo contenido que estaba cuando yo estude en 6to de primaria, entonces, yo creo que las redes sociales pueden ayudar a los papás a dirigirse con sus hijos de forma más abierta, más informada sobre temas sexuales que si se ponen a leer un libros de texto de primaria o secundaria

- ¿Crees que hay algún riesgo?

Yo digo que no, porque al final de cuentas los jóvenes, como tal nosotros exploramos nuestra sexualidad a veces sin darnos cuenta de que estamos haciendo, desinformados, entonces yo creo que si se trabajan esos temas desde el núcleo familiar, desde la escuela, podemos brindar herramientas a tiempo y más que nada todos, ya sea papás , maestros y alumnos estén informados va a hacer una cadena de información más grande no, porque yo vi esto, pero quizá se puede complementar con lo que quizá tu maestro te diga o yo investigue como joven o como alumno esto y creo que puede abonar con lo que me dijeron mis papás y mis maestros en la escuela

- Bueno, ya son todas, muchísimas gracias, enserio, me ayudas mucho

No, no hay de qué

Entrevistado 2, 19 años.

- Cuéntame acerca del tipo de convivencia y experiencia que tienes con tu familia

Bueno, la convivencia es buena, casi siempre estamos juntos en la casa y ¿Cuál era la otra parte, perdón?

- Nada más dice, que tipo de convivencia y experiencia en tu familia

Bueno, la experiencia con mi familia siempre ha sido buena, he nunca ha habido como problemas y pues, sería todo lo que puedo decir, siempre he sido muy neutral

- ¿Y cómo está conformada?

Mi familia está conformada por mí, mi mamá, mi tío y mi abuelita, que somos las personas que vivimos en mi casa

- La segunda dice, cuéntame un poco acerca del tipo de convivencia y experiencia que tuviste en el colegio de bachilleres

Ok, en el colegio de bachilleres, era dependencia más que nada de las personas, porque si estamos hablando del contexto de mis amigos, la convivencia era muy buena, la mayoría pocas ocasiones llegaba a haber roces o así, y en cuanto al contexto académico, era buena, realmente nunca tuve problemas con alguien, casi nunca hablaba con otras personas que no fueran parte de mi grupo de amigos

- Vale, la siguiente dice, ¿Cómo consideras qué lo que has vivido al interior de tu familia y en el colegio de bachilleres te ha hecho lo que hoy eres?

Creo que podría ser por el tipo de experiencias que he vivido con cada una de las personas que he estado, pues simplemente eso ha cambiado la forma en que actuó o en la que me relaciono con los demás

- La que sigue dice ¿Qué opinas de la sociedad en la que vives?

¿En general, o sea todo lo social? Aja, en general. Esa esta complicada, qué opino de la sociedad en la que vivo, opino que como sociedad todavía nos falta trabajar muchos aspectos en cuestión de muchos aspectos, no sé, es que no creo que vivamos en una sociedad muy buena, la realidad, pero tampoco es tan mala. Por una parte, problemas de equidad de género no existe, falta de oportunidades y ese tipo de cosas, creo que la sociedad está mejorando en cuanto a las culturas, ya que no se encierra tanto a las ideas que tenían antes y ya pueden tener un panorama más grande acerca de cómo es el mundo en estos tiempos y no quedarse simplemente en lo que les enseñaron sus antepasados o predecesores, entonces en lo social y cultural creo que va mejorando un poco, hacia una forma más positiva de ver todo.

- La cinco es ¿Por qué crees que la sociedad es como la describes?

Creo que esto es más que nada porque la gente no quiere cambiar su forma de pensar y se queda con las cosas que les enseñaron desde antes y no se dan el tiempo de ver que el mundo está evolucionando, creo que esto se debe en pocas palabras a que la gente se estando en una época cuando el mundo siguió avanzando

- La que sigue, ¿En algún momento tus padres y maestros del colegio de bachilleres te hablaron de educación sexual? ¿sí o no?

No,

- ¿Nadie de ahí? Papá, tío

Es que en mi casa es un tema que nunca se habla, no es algo que se tenga que debatir, y en el bachiller, creo que nunca se dio la oportunidad de hablar de ello. No realmente, siempre se quedaba en lo más ambiguo y superficial, pero tratarlo bien nunca.

- Se omitió la pregunta 7 que dice ¿qué te han dicho al respecto y quién lo hizo?

- La otra dice. ¿qué sabes respecto a educación sexual y cuál es tu opinión al respecto?

Pues, considero que sé lo básico, y algunas cosas extras que he aprendido por las pláticas que he escuchado e inclusive con algunas series y documentales. Mi panorama ha crecido, creo que se lo básico, la guía que me puede ayudar a vivir, pero todavía me falta aprender varias cosas. Mi opinión es que es un tema del cual debería de tratarse más ya que todavía no se aborda de manera tan explícita como se deberían de abordar.

- ¿Y a qué le llamarías lo básico?

A ya sabes, el método de procreación, las diferentes enfermedades que se puede tener, ese tipo de cosas

- Ok, la siguiente ¿qué temas te parecerían pertinentes que se abordaran en cuanto educación sexual y en qué momento consideras que deberían darse estos contenidos a los jóvenes?

Considero que deberían de mostrarse a las futuras generaciones que existen más de un tipo de relación como es el que se nos ha infundado entre hombre y mujer, pienso que deberían de enseñarse otras cosas no solamente los que se dan para la

procreación, sino que la sexualidad puede funcionar de otras formas, también debería de enseñarse sobre los diferentes tipos de enfermedades de transmisión sexual (ETS).

Debería de enseñarse desde la primaria podría ser, ahí es donde las personas construyen sus conocimientos y sus ideas y si se constituyen bien estos conocimientos las personas pueden crecer con un mayor panorama acerca de este tema para que puedan crecer libres de prejuicios.

- Y la que sigue dice, ¿qué opinas acerca del contenido de carácter sexual en el mundo digital?, por ejemplo, en las redes sociales. ¿ves algún riesgo?

Opino que es un arma de doble filo, ya que puede haber información muy útil y nos da la posibilidad de seleccionar la información que queremos recibir, pero de cualquier forma hay información equivocada y puede información equivocada que puede producir miedo sin fundamentar a las personas.

- ¿Cuáles consideras que serían los riesgos?

Considero que los riesgos son que las personas podrían tener información equivocada y difundirla a otras personas. Un ejemplo podría ser alguien tenga una duda y con información equivocada e inclusive las personas podrían comenzar a espantarte y serían menos ganas y ya investigando sería otra cosa.

- Pues ya son todas,

¿Ya son todas?

- Si ya son todas, muchas gracias por tu tiempo

Gracias, mucha suerte

- Esperemos que sí, igual a ti.

Entrevistado 3, 19 años.

- La primera pregunta, dice: cuéntame acerca del tipo de convivencia y experiencia en tu familia

¿En general?

- Si en general

Pues somos una familia de 4 personas, está conformada por mi papá, mi mamá, mi hermano y yo. La convivencia ahorita por la pandemia durante la mañana no convivimos mucho porque mis papás salen a trabajar desde las 7 de la mañana, mi mamá llega como a las 4 de la tarde y mi papá como a las 7. Entonces en el lapso que podemos convivir es mientras cenamos o cuando llegamos a platicar de algo que es en el rato que podemos convivir porque después mi papá llega a trabajar, puede que llegue a trabajar o mi mamá y a descansar y así. Pero convivimos más los fines de semana que ahí es donde todos estamos libres y salimos a lugares o cosas así.

- La segunda dice: Cuéntame un poco acerca del tipo de convivencia y experiencia que tuviste en el colegio de bachilleres

Para mí, fue muy buena, nunca he sido de las personas que tienen amistades muy largas, quien sabe porque me cuesta mucho, pero sí, tuve con los amigos que les sigo hablando si tuve muy buena convivencia, hice muy buenas amistades y sí, fue una buena experiencia

- ¿Y con los maestros?

También, siempre me lleve muy bien con todos los profesores y pues si uno que otro no me gustaba, pero todo bien

- La que sigue dice, ¿Cómo consideras que lo que has vivido al interior de tu familia y en la escuela te ha hecho la persona que hoy eres?

Yo siento que, en alguna forma, no del todo, pero sí, a lo mejor en cómo me comporto, en ciertos valores, en cosas así que me han implementado, pero siento que no en gran parte

- Y entonces, dices que no en gran parte, pero es que no sé cómo decirlo, ¿qué dirías que te formo como persona?

A lo mejor, en que fuera más responsable, en que fuera más centrada, cosas así

- La que sigue dice, ¿Qué opinas de la sociedad en la que vives? Igual en general

En general, pues siento que es una sociedad muy diversa y complicada porque como todo tiene cosas buenas, tiene cosas malas y pues creo que se deben a muchos factores ¿no?, soy del pensamiento de que cada persona es como quiere ser.

- De hecho, la cinco dice, ¿Por qué crees que la sociedad es como la describes?

Porque siento que cada uno como que, los padres nos enseñan algo, nos dan un tipo de educación igual que la escuela y así y nosotros como personas vamos decidiendo que tomar, a lo mejor no de esos aspectos, pero sí de otros lados, como queremos ser, como nos queremos formar y cosas así

- La que sigue dice, ¿en algún momento tus padres y maestros del colegio de bachilleres te hablaron de educación sexual?

Sí, siempre, desde muy niña, mis papás desde muy chica, no muy chica, pero sí desde los 12 años y la escuela siempre me lo ha implementado

- Y más o menos ¿qué te decían al respecto?

Pues mis papás, bueno, mi mamá más que nada era como de, como iba a comenzar a cambiar mi cuerpo, que los senos me iban a crecer, que iba a llegar mi periodo, que ya sabía que en algún momento yo iba a tener relaciones y que obviamente no le iba a pedir permiso pero que usara condón, me enseñó a poner un condón, que pues eso no es pena pero que es mejor cuidarse para prevenir tantos embarazos como enfermedades de transmisión sexual y cosas así.

- ¿Y en la escuela?

En la escuela igual, como que nos hablaban de los métodos, que eran para prevenir embarazos y enfermedades de transmisión sexual y que hay que ocuparlos, y que hay que ser responsables y cosas así. Pues te mencionaban que métodos tenía, qué funciones y así

- La que sigue ¿qué sabes respecto a la educación sexual y cuál es tu opinión?

Que sé, en qué aspecto, ¿en general?

- Sí, en general.

Pues se dé la educación sexual, pues un poco, como la implementan, para que se la enseñan a los jóvenes más que nada a los adolescentes y pues que métodos podemos ocupar y que enfermedades de transmisión sexual existen y también como se les puede enseñar, bueno ahorita que estoy estudiando la carrera de pedagogía un poquito de cómo se les puede enseñar a los niños sobre sexualidad, qué no se dejen tocar su cuerpo, todo eso más que nada he tenido conocimiento.

- ¿Y cuál es tu opinión?

Pues siento que en educación esta como, todavía no la explican bien como deberían, siento que todavía existen unos tabúes y siento que también no les dan toda la información a los adolescentes y a los jóvenes. Creo que también por eso sigue habiendo una alta tasa de embarazos, porque la información todavía no la plasman correctamente, como que solo nos dan por encima pero no al cien

- ¿Qué temas te parecería pertinente que se enseñaran sobre educación sexual y en qué momento crees que debería darse?

Pues yo creo que a los 12 años que es cuando, los niños andan con la hormona muy dispersa y entonces, creo que esa es una buena edad para que les hagan entender que no es malo que también su cuerpo les pida cosas o que sientan cosas extrañas no es malo, pero como saberlo manejar, como pueden usar métodos anticonceptivos que ante todo, que realmente les hagan comprender porque es necesario y que les hagan ver que si no se cuidan aparte de enfermedades pues un embarazo no, que es otra responsabilidad muy grande cuidar de un niño porque como un niño va a cuidar a otro niño, si aun así cuando ya son grandes a los padres les cuesta mucho pues, me imagino que creo que eso estará difícil.

- Y la última dice, ¿qué opinas del contenido de carácter sexual en el mundo digital?, por ejemplo, en las redes sociales ¿Respecto educativo?

- El contenido, si educativo y sexual, como cualquier contenido que esté relacionado con la sexualidad que esté dando por internet en específico en las redes

Yo creo que ahorita ya está siendo como que hay más, porque ya de repente te metes a Facebook y ya te aparece que tal clínica te aparece tales métodos, como funcionan e información, de repente te encuentras una infografía y cosas así. Cosas que antes no veías, que era muy raro que vieras.

Respecto a los videos sexuales, también hay muchas páginas que a mi parecer a veces no sé si decir, que son buenas o si son malas, pero pues cada uno, en ese aspecto de quien las utiliza. Pero siento que en el ámbito para mejorar una enseñanza o cosas así, ha influido de una mejor manera.

- ¿Y vez algún riesgo?

¿Riesgo en cuanto a qué

- A que tengamos acceso al contenido sexual a través de una computadora

Espérame tantito, voy a conectar mi compu

- Si, está bien.

Al contenido sexual, ¿sí creo que es bueno o malo?

- No, si ves algún riesgo

Pues yo creo que sí, porque siento que esas páginas como que a veces hacen cosas no sé si decir extrañas o raras o que no se pueden hacer y siento que a veces como adolescentes o niños si llegan a ver eso como que su imaginación vuela mucho. Entonces creo que a veces hacen por eso muchas cosas, siento que, si tienen riesgos en ese aspecto, les abre mucho la mente, a pensar cosas que puede ser que a lo mejor si se pueden hacer, pero cosas que dices, no, eso no está bien o simplemente no es adecuado para un niño para su edad.

Entrevistado 4, 18 años.

- La primera pregunta dice: cuéntame un poco acerca del tipo convivencia y experiencias en tu familia

Ha bueno, la convivencia en mi familia es muy buena, porque yo en realidad me llevo bien con todos. Le tengo mucha confianza a mis papás, a mis hermanos y así, y creo que siempre ha existido un apoyo entre todos, entonces creo que la convivencia es muy buena

- ¿Y cómo está conformada tu familia?

Tengo dos hermanos que son más grandes que yo, uno tiene 28 y el otro tiene 22 y mis papás, que es mi mamá y mi papá que están juntos y yo soy la más chiquita de todos

- La siguiente pregunta dice: cuéntame un poco acerca del tipo convivencia y experiencias que tuviste en el colegio de bachilleres

Pues al principio yo me sentía mal cuando me quedé en el bachiller porque tenía la perspectiva de que no era tan bueno, yo me quería quedar en la prepa 5, pero como fue pasando el tiempo me di cuenta de que tienen buenos planes de estudio y si aprendí mucho y en realidad la convivencia con mis compañeros fue buena

- ¿Y con los maestros?

Los maestros algunos, porque digamos había una maestra que era muy grosera y pues a mí nunca me enseñó bien y siempre como que contaba lo que ella quería y no lo que tenías y como digamos con el profesor Ulises, con él aprendí mucho en el último semestre y por él yo tuve como una aspiración a querer estudiar pedagogía

- Vale, la tres dice ¿Cómo consideras que lo que has vivido al interior de tu familia y de la escuela te han hecho la persona que hoy eres?

Creo que todo influye porque pues, todas las personas te van formando o sea tú te dejas influenciar por lo que tú quieres, hay veces en las que te dicen no te juntes con tal persona porque te vas a volver como ella, pero creo que tu tomas la decisión de volverte como tú eres y creo que a mí me han influido mucho mis padres en el aspecto de que me han enseñado valores, en cómo debo comportarme y así, y también en la escuela, en la escuela me han enseñado cosas para poder salir adelante y poder ser lo que en este momento soy.

- La siguiente dice, ¿Qué opinas de la sociedad en la que vives?

Tengo como dos perspectivas, una es que hay veces en las que sueles encontrar apoyo de todos en conjunto, pero solo es para cosas en las que convienen para todos, pero digamos, últimamente yo estoy muy de acuerdo en eso de las feministas de que hay

veces que la sociedad a las mujeres las hace menos, a las mujeres las tratan de hacer a un lado y creo que eso no está bien, deberían dejar ese pensamiento a un lado, entonces, creo que es lo único que afecta a la sociedad y pues también hay veces que influye el gobierno.

- Y la siguiente es ¿Por qué crees que la sociedad sea como la describes?

Porque creo que todo viene influyendo de generación en generación, digamos, si existió un tipo o bueno un chico que es machista es por toda la influencia que tiene de sus papás y la educación que se ha impartido hasta de las propias escuelas, todavía hay algunos maestros que suelen hacer menos a las niñas o suelen como meterles esas ideas que los hombres son más, o que ellos pueden opinar, o que ellos pueden tomar decisiones antes que una mujer. Entonces creo que influye toda la educación que se tiene de la sociedad y de la gente que te rodea como es la familia y la escuela.

- ¿En algún momento tus padres y maestros del colegio de bachilleres te hablaron de la educación sexual? ¿sí o no? Si responde que no así lo dejo. Si responde que sí le he de preguntar

Si, bueno, desde que era pequeña me hablaron y creo que ahorita ya existe esa confianza y ese apoyo, bueno, tan solo mis padres son más abiertos creo que, por lo que me ha contado mi mamá cuando ella era pequeña, no podía hablar con su mamá sobre educación sexual, sobre no sé, la menstruación y todo eso porque en ese momento era visto como algo malo, de que no se debía tocar el tema pero ahorita ella conmigo es muy abierta me ha explicado muchas cosas, y siempre en la escuela me explicaban sobre métodos anticonceptivos o luego había como una campaña de salud donde ponían el implante, regalaban condones y todo eso, entonces creo que sí.

- ¿Qué te han dicho al respecto y quién lo hizo?

Al principio mis papás por la forma en que fueron educados fueron igual de cerrados conmigo, en la primaria como por 4to año me comenzaron a hablar de eso y cuando me surgieron dudas se las dije a mi mamá y fue cuando ella se abrió a hablar más de eso conmigo. Me conto que antes sus papás de ella no tenían permitido hablar con ella sobre los cambios de su cuerpo, por eso ella no sabía qué le iba a bajar.

Entonces, influyeron las dos partes, Tanto la escuela como mis papás y me alegra saber que ahora ya se pueda hablar más abiertamente de eso, pero como te dije en las preguntas pasadas, me gustaría que se impartiera esta educación desde más pequeños.

- ¿Qué sabes respecto a la educación sexual y cuál es tu opinión al respecto?

Por lo que sé, es que antes no se impartía mucho porque se veía como algo que no se debía tocar como el tema, era algo mal visto, pero últimamente creo que es algo esencial en la sociedad porque como se ve en la sociedad hay hombres y mujeres que son muy pervertidos y a los niños se les debe de dar esta educación para enseñarles sobre que no se puede hacer, los límites que se deben de poner, lo que puede pasar si un hombre te toca o si te puede hacer todo lo que hace. Entonces, creo que es algo importante ahorita en la sociedad

- Y ¿Qué temas te parecería pertinente que se enseñaran respecto a la educación sexual y en qué momento deberían darse estos contenidos a los jóvenes?

Yo siento que, debería de enseñar todo, desde, o sea digamos ahorita en la primaria sobre la menstruación, métodos anticonceptivos, las partes del cuerpo y todo eso. Y siento que debería de englobar todo hasta qué es un adulto también, me gustaría que fuera implementado y fuera dado desde que son pequeños, o sea desde el kínder, al menos en mi perspectiva que quiero ser maestra de kínder, yo lo que quiero implantar o a mí me gustaría es el, creo que ahorita se llama el semáforo que es sobre que partes te pueden tocar, o donde te pueden tocar y que partes no porque ya está mal. Entonces creo que desde pequeños se les debe de ofrecer este tipo de educación para que no sufra este tipo de violencia porque creo que son quienes se les suele dar por lo mismo que no saben.

- Vale, ¿Qué opinas del contenido de carácter sexual en el mundo digital, por ejemplo, en las redes sociales? ¿Ves algún riesgo?

Por una parte, siento que está bien, porque suelen por ahí aprender, pero por otra parte no, porque como lo he dicho anteriormente ahorita la sociedad está muy pervertida, ya hasta hay niños pequeños o bueno adolescentes que ya son muy pervertidos y suelen ocupar las redes sociales para poder mandar fotos íntimas, poder compartir este tipo de cosas sexuales y creo que eso no está bien porque es algo que también se debe de respetar y no debería de ser visto en las redes sociales

- ¿Ves algún riesgo? De qué el contenido sexual se vea en las redes

Y luego dicen que lo mismo podría propiciar que los niños comiencen a experimentar con otro tipo de cosas y ya cuando una niña no quiere tener relaciones con él intenten obligarla porque así lo vieron en internet o en esas páginas pornográficas que los induce a hacerlas cosas que ellos ven, entonces reo que se es el riesgo que existe.

Entrevistado 5, 20 años.

- Cuéntame un poco acerca del tipo convivencia y experiencias en tu familia

Es pésima, de lado de mi familia paterna me llevo bien con mis tías y mis primos recientemente, pero con mis papás no.

- Cuéntame un poco acerca del tipo convivencia y experiencias que tuviste en el colegio de bachilleres

Con la mayoría de mis compañeros tuve una convivencia superficial, hubo contadas las personas con las que logre entablar una amistad profunda, porque en ese momento no, nunca he sido muy sociable, pero en esos momentos menos, entonces fue muy solamente compañeros y con los profesores fue en general alguna maestra, pero profesores que marcaron mi experiencia académica fue profesor de historia, una maestra de inglés, una maestra de arte y el profesor Ulises

- ¿Cómo consideras que lo que has vivido al interior de tu familia y de la escuela te han hecho la persona que hoy eres?

Con mi experiencia familiar aprendí a ser muy fuerte e independiente desde muy pequeña y en mi experiencia académica aprendí que tienes que hacer las cosas por ti misma, si puedes pedir ayuda, pero lo importante aquí es que vas a hacer tú con esa ayuda

- ¿Qué opinas de la sociedad en la que vives?

Ha mejorado un poco, hablando de gente mayor porque al menos donde yo vivo la mayoría de gente pone primero sus convicciones religiosas por sobre a empatía y han tratado de mejorar ese aspecto y con gente joven creo que han sido más respetuosos y mucho más empáticos

- ¿Por qué crees que la sociedad sea como la describes?

Con las personas mayores porque de tanto que los menores les decíamos como que esto está mal, esto es así, no es tu decisión, es el cuerpo de otra persona, tienes que respetar eso como ellos te respetan a ti y con los chicos porque creo que estamos más conscientes de lo que no queremos que nos hagan y no lo hacemos.

- ¿Entonces, por qué crees que los adultos mayores no son empáticos?

Generalmente porque aquí donde vivo la mayoría de las personas pone primero sus convicciones religiosas por sobre la empatía, es decir, son provida por ejemplo y cuando se habla del tema del aborto atacan mucho a las mujeres y hombres que lo apoyan entonces ahorita han tratado de mejorar ese aspecto de que ya entienden que no es una decisión que ellos deben tomar. Antes no eran tan empáticos, pero ya están siendo mucho, mucho más empáticos

- ¿En algún momento tus padres y maestros del colegio de bachilleres te hablaron de la educación sexual? ¿sí o no? Si responde que no así lo dejo. Si responde que sí le he de preguntar

Si, bueno mis profesores si llegaron a tomar ese tema, lo abarcaron desde la protección, infecciones, enfermedades, embarazos, el aborto

- ¿Y tus padres?

No, mis padres no

- ¿Por qué crees que tus papás no te hablaron sobre sexualidad?

Porque mis papás no se hacen responsables de nada, entonces no hay ni una relación afectiva y mucho menos de responsabilidad de paternidad ni maternidad y esa es una de las principales razones por las que no me hablaron de técnicamente nada

- ¿Qué te han dicho al respecto y quién lo hizo?

Mis maestros me explicaron sobre el aparato masculino y femenino, sus funciones, se habló de la menstruación, de la gestación de métodos anticonceptivos, la importancia del condón para prevenir embarazos no deseados y también sobre todo para prevenir infecciones y enfermedades de transmisión sexual, se habló sobre planeación familiar y otro tema bastante importante el consentimiento.

- ¿Qué sabes respecto a la educación sexual y cuál es tu opinión al respecto?

La educación sexual me parece bastante importante, y creo que debemos entenderla desde todos sus aspectos, como son el psicológico, el físico y el social, entender primero nosotros mismos nuestra sexualidad para después saber cómo relacionarnos con la persona con la que la queremos vivir, de forma sana, productiva, satisfactoria y sobre todo muy muy respetuosa con información confiable y creo que para eso necesitamos una guía

- Y ¿Qué es lo que tú sabes sobre la sexualidad?

Que la sexualidad en sí es un conjunto de aspectos psicológicos, sociales y biológicos del ser humano y los comportamientos sexuales que conllevan estos aspectos deben ser responsables desde practicarlos con madurez, con honestidad con respeto, tener el consentimiento muy claro, la protección y buscar el placer mutuo

- ¿Qué temas te parecería pertinente que se enseñaran respecto a la educación sexual y en qué momento deberían darse estos contenidos a los jóvenes?

Identidad de género, orientación sexual, los vínculos afectivos y la salud sexual debería de enseñarse desde la secundaria, un poco de profundidad porque si los enseñaron en bachilleres, pero no con tanta profundidad y me hubiese gustado entenderlo desde la secundaria

- ¿Qué opinas del contenido de carácter sexual en el mundo digital, por ejemplo, en las redes sociales? ¿Ves algún riesgo?

Me parece que cada uno es libre en ese sentido de subir las cosas, en mi opinión hay un cierto límite que es la seguridad mientras tengas en tus contactos a las personas que tú quieres que vean o más bien que puedan ver tu foto no hay problema ya que también hay un gran riesgo por la falta de privacidad, el ciber acoso y que varios adultos se hagan pasar por jóvenes para engañar a las personas, conseguir fotografías o secuestrarlas ese creo que es mi límite la privacidad y la seguridad

- ¿Pero en cuanto al contenido sexual que anda en las redes sociales?

Pues hay que tener presente que internet está repleto de información, pero no toda es confiable o cierta y en redes sociales es aún más difícil que sea verídica entonces lo ideal en mi opinión es buscar a alguien que sea experto en el tema y si no está en nuestras posibilidades hacerlo deberíamos de buscar sitios oficiales, cédulas profesionales, de salubridad en caso de que sea una clínica, por ejemplo

Y creo que es un riesgo muy grande cero que internet es un arma de dos filos, o es una ayuda muy grande o es algo que te puede hundir por eso creo que debemos de verificar las cosas que estamos buscando